



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

“La intervención de las editoriales privadas en la formación de lectores:
El caso de ediciones SM”.

Presenta:

Claudia Zamudio Muñoz

Asesora:

Dra. Belinda Inés Arteaga

México, D.F. octubre de 2006

Índice

Introducción.....	I-XV
-------------------	------

Capítulo I

“Lectura y lectores: Una aproximación conceptual”

1. La lectura: un concepto polisémico.....	4
2. Lectura e inclusión social.....	8
3. Analfabetismo ¿Lastre u otra forma de estar en el mundo?: el caso de México.....	15
4. El signo y su decodificación o el concepto restringido de lectura.....	22
5. Del analfabetismo a la grafía: un intento sostenido por formar traductores.....	26
6. Límites y posibilidades de la alfabetización en el proceso de la formación de lectores.....	31
7. El lector y la realidad como texto vivo.....	38
8. Lectura y lectores: papel activo.....	43
9. Más allá de la letra, narrativas en juego.....	48
10. El otorgamiento de sentido y el nacimiento del lector.....	52

Capítulo II

“México ¿Hacia un país de lectores?”

1. Panorámica actual.....	59
2. Editoriales públicas y privadas.....	62
A. Constitución del sector privado.....	64
B. Editoriales públicas.....	65
3. Numero de libros que se imprimen editados.....	67
A. Producción editorial.....	67
B. Producción editorial por tipo de edición, comparativo 2002-2003.....	67
C. Producción editorial por división editorial y tipo de edición.....	68

D. Producción editorial de ediciones propias por clasificación temática...	69
E. Producción editorial del sector público y privado.....	70
F. Producción editorial por división editorial.....	71
G. Producción editorial por tipo de edición.....	71
H. Producción editorial por clasificación temático.....	72
I. Producción editorial por materias y tipo de edición.....	73
4. Historia de la literatura infantil.....	74
5. La literatura al alcance de los niños.....	77
6. Definición de literatura infantil.....	80
7. La editorial SM y su papel en la promoción de la lectura en la educación básica.....	83
8. Un poco de historia.....	85
9. Colecciones, programas y proyectos.....	86
A. El proyecto soy lector y la promoción a la lectura.....	92

Capítulo III

“Posturas oficiales con respecto a la lectura”

1. Plan Nacional.....	107
2. La lectura en preescolar.....	113
3. La lectura en primer grado de educación primaria.....	126
A. La lectura.....	128
4. La lectura en segundo grado de educación primaria	135
Reflexiones finales.....	140
Bibliografía.....	146
Mesografía.....	153

“LA INTERVENCIÓN DE LAS EDITORIALES PRIVADAS EN LA FORMACIÓN DE LECTORES: EL CASO DE EDICIONES SM”

Introducción

La lectura como problema de investigación. Acercamientos iniciales.

En los cuatro años que llevo como promotora de lectura¹, me he percatado de que docentes y padres de familia desean alumnos e hijos lectores.

El gobierno ha mostrado interés impulsando la lectura en estudiantes que cursan el nivel primaria con el proyecto denominado “Libros del rincón”; las editoriales privadas están ampliando su oferta en cuanto a libros infantiles, atendiendo las necesidades y gustos de los niños.

En los últimos años, a nivel internacional y nacional, la formación de lectores de calidad está puesta en el centro de los debates educativos que se han reflejado en instrumentos estandarizados que posibilitan su medición y por ende la comparación entre diversas poblaciones. Una de esas evaluaciones a las que nos referimos la organiza y promueve la OCDE, y se llama *Programme for International Student Assessment, (PISA)*, su nombre en español es Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes y constituye un esfuerzo de colaboración internacional que representa un compromiso de los gobiernos de los países de la OCDE para monitorear regularmente los resultados de los sistemas educativos de los países participantes (miembros y no miembros de la OCDE) en términos de logros de los estudiantes.

¹ Las promotoras de lectura, en la editorial SM, a la cual me referiré a lo largo de este trabajo, no son empleadas regulares sino que desempeñan un trabajo ocasional, exento de contratación que tiene como propósitos: dar a conocer las colecciones infantiles y procurar la venta de libros en espacios como las escuelas privadas y ferias institucionales. Las promotoras actualmente reciben cursos de capacitación con propósitos específicos y trabajan en promoción directa con los niños desarrollando talleres como “cuentacuentos”, etcétera.

“Con un grupo objetivo integrado por la población de 15 años que se encuentra en el momento de ingresar a la educación postsecundaria o a punto de incorporarse a la vida laboral, el estudio se enfoca a evaluar cada tres años si los estudiantes pueden aplicar los conocimientos adquiridos en la escuela, en lugar del contenido aprendido de los planes de estudio o del currículo de la escuela.

En la evaluación de PISA, al comparar a México con respecto al promedio de la OCDE, se aprecia que en los niveles 0, 1 y 2, México tiene porcentajes muy altos, y en los niveles que requieren un desempeño complejo, México obtiene porcentajes bajos.

Más allá de la comparación de nuestro país con otros, importa más saber, en términos absolutos, si nuestros jóvenes alcanzan o no el nivel de conocimientos y habilidades que requerirán para desenvolverse adecuadamente en la sociedad del mañana.

Estos son los resultados de PISA más importantes, y la conclusión general es que la mayoría de nuestros jóvenes alcanza sólo los niveles más bajos de competencia que definen las escalas de las pruebas PISA. Muy pocos alcanzan los niveles altos.

En lectura puede observarse una situación similar a la que hemos visto en matemáticas: sólo 4.8% de los jóvenes mexicanos se ubica en niveles que denotan una competencia elevada, mientras que 52% se sitúa en los niveles de competencia insuficiente.

Si observamos las tendencias históricas de la prueba PISA sobre competencias y calidad lectora, los resultados son aún menos alentadores, pues para 2003 Islandia y México destacan por mostrar descensos. Nuestro país tuvo resultados inferiores en matemáticas, así como en lectura y ciencias.

Por lo que se refiere a los resultados de planteles públicos y privados, la muestra de escuelas en que se aplicaron las pruebas PISA incluyó unos y

otros, en una medida que permite analizar los resultados en el nivel nacional, pero no por entidad. El 86.7% de los alumnos de la muestra PISA se encontraban inscritos en escuelas públicas, y el 13.3% restante en instituciones privadas, cifras que corresponden a la proporción de ambos tipos de planteles en todo el país.

En términos generales PISA advierte que en el caso de nuestro país el nivel de conocimientos y habilidades de los jóvenes mexicanos de 15 años de edad en matemáticas, lectura, ciencias y solución de problemas, es significativamente inferior al que tienen los alumnos de esa edad en países más desarrollados. México se ubica detrás de todos los de la OCDE, y delante sólo de Túnez e Indonesia, así como de Brasil excepto en la escala de lectura.

La situación de México debe considerarse todavía más seria si se tiene en cuenta que en los países más desarrollados la proporción de jóvenes de 15 años que asiste a la escuela y fue evaluada es cercana al 100%, mientras que en nuestro país es sólo algo superior al 58%.

Pocos alumnos mexicanos alcanzan los niveles más altos de competencia que definen las escalas de las pruebas PISA, y una gran cantidad se ubica en el nivel más bajo o por debajo de él. Esto significa que la mayoría de los jóvenes de 15 años de nuestro país carecen de las competencias mínimas para una vida plena y productiva en la sociedad del conocimiento.”²

Esta situación nos lleva a pensar que hay elementos que no están funcionando como deberían, incluso puede ser que existan otros que no estén contemplados y que sean de suma importancia para el compromiso de formar lectores.

² www.pisa.oecd.org

En este sentido, estos referentes, aún cuando seguramente pueden ser cuestionables y cuestionados, nos refieren algunas realidades, una de ellas es que resulta urgente investigar qué ocurre en torno a la formación de lectores de calidad y lectores consuetudinarios que sean capaces de generar un interés autónomo por la lectura y no sólo respuestas reactivas o pasivas frente a estímulos externos.

Un aspecto relevante en este tema tiene que ver con la necesidad de voltear la mirada hacia el amplio universo de actores que participan en este compromiso, es decir, de no constreñirse a los espacios áulicos con los docentes, ni a los del hogar donde padres e hijos son sujetos claves sino en contemplar la intervención de las editoriales privadas como actores que contribuyen en este sentido. Este es el caso de las editoriales privadas que sin duda son notablemente influyentes pero que, como actores educativos, han sido borrados e ignorados por las investigaciones que se refieren a la formación de lectores.

Estado del Arte

Si bien desde el discurso oficial, la perspectiva de la investigación científica, los discursos de maestros, maestras, padres y madres de familia, la lectura es uno de los epicentros académicos en torno al cual gira la vida escolar en todos los niveles educativos, poco sabemos todavía al respecto pues en realidad el tema no aparece aún como un objeto de estudio lo suficientemente abordado.

Como un síntoma de este “borramiento”, encontramos que en el acervo bibliotecario de la Universidad Pedagógica Nacional, en su modalidad de trabajos de titulación se encontraron 85 tesis cuya categoría central es la lectura. De las mismas, 37 tienen como capítulo el tema “la comprensión lectora”, 25 manejan también como capítulo “los intereses en la lectura”, 12 abordan el aprendizaje de la lectura, 21 se refieren al proceso de lecto-escritura, 4 de esos trabajos ponen de manifiesto la importancia de una biblioteca en esta categoría; 3 enfrentan diversos problemas de aprendizaje y

6 plantean necesidades especiales; 2 se refieren a la deficiencia lectora, sólo una involucra al aprovechamiento escolar, también una habla de las repercusiones a nivel vocabulario y otra más se avoca a las políticas educativas en este rubro.

27 de esos trabajos se presentan como estrategias didácticas o bien, metodológicas; 7 son estudios de caso; 3 son talleres; 49 se refieren a algún grado de primaria, en tanto que 5 son trabajos de nivel secundaria y otros tantos de preescolar, 3 de algún otro grado escolar, y sólo una es una investigación que se hizo con respecto del alumnado de la UPN, el resto no específica.

5 corresponden a la licenciatura en pedagogía; 7 son de psicología; 5 son de la licenciatura en educación indígena; 52 corresponden a la licenciatura en educación primaria, 5 son del programa de especialización y 5 trabajos se abordan desde la educación especial.

Como vemos no existe ninguna investigación que contemple la participación de las editoriales privadas en la formación de lectores en México.

No obstante dentro del programa “México, hacia un país de lectores” y los que de él se derivan como bibliotecas de aula, las editoriales privadas están en el centro de los esfuerzos gubernamentales por acercar a niños y jóvenes a la producción literaria mexicana.

Lo anterior nos permite afirmar la necesidad de desarrollar una investigación que, como la nuestra, busca acercarse al tema de la vinculación entre el sistema educativo (educación formal) y el mundo de las editoriales privadas (educación no formal), como ejes del problema de la formación de lectores.

Delimitación del objeto de estudio

Si bien reconocemos que el universo de las editoriales privadas es muy amplio y que en la mayoría de ellas encontramos colecciones infantiles, es importante reconocer en ediciones SM un particular empeño, ya que cuenta con una serie de colecciones que abarcan todas las edades. La colección de literatura infantil denominada El Barco de Vapor, cuya clasificación por colores es un indicador de las edades recomendadas para su lectura, SM cuenta además con colecciones como: Así ocurrió, Todos mis monstruos, Mundo maravilloso interactivo, Molly Moon, Barco de Vapor Saber, Poesía e Infancia. Así mismo hay colecciones para los niños en edad preescolar: Adivina, Giraluna, Cuentos clásicos, Mundo Maravilloso, Popy. Para los jóvenes encontramos la colección Gran Angular, y Cuentos Portátiles.

Esta casa editorial tiene además proyectos educativos apoyados por libros de texto, en preescolar las denominadas CABS (Carpetas de Aprendizajes Básicos), Paso a Pasito y Fredy the Frog (libros para la enseñanza del inglés); en primaria la serie Ser y Saber, Primaria Clave, Guía Plus, así como el PAI (Proyecto de Activación de la Inteligencia) conforman la propuesta en primaria; para quienes cursan secundaria en literatura encontramos la colección “Gran Angular”, libros de texto de física, química, y matemáticas. En general cuentan con diverso material de narrativa y divulgación para el nivel básico.

Además de estas colecciones la editorial desarrolla programas permanentes dirigidos a docentes, padres de familia y escolares.

Por esta razón nos parece importante recuperar el esfuerzo de esta editorial como paradigmático en el sentido de expresar un interés en la formación de lectores al acrecentar las colecciones de literatura infantil y procurar producir un vínculo con la educación formal.

Para efectos de esta investigación trabajaremos con esta editorial SM (Santa María) buscaremos aproximarnos a sus colecciones y a algunos de sus

programas de trabajo más vinculados al apoyo de las tareas escolares en torno a la lectura.

Así mismo intentaremos relacionar significativamente la oferta de esta editorial con los propósitos planteados por el Estado en dos ámbitos de intervención registrados en el Programa Nacional de Lectura y en los planes y programas vigentes en educación preescolar, primer y segundo grado de primaria, centrales para la el proceso de formación de habilidades lectoras.

Las interrogantes

A partir de las consideraciones anteriores y ateniéndonos a que la lectura constituye un objeto de estudio que es necesario abordar y explorar a fondo, si es que deseamos remontar los niveles de calidad que hasta hoy hemos alcanzado y transformarnos en un país en el que leer sea un hábito, una necesidad y un disfrute.

Nos proponemos realizar una investigación que busca dar respuesta a las siguientes cuestiones:

- ¿Qué definición de lectura y lector se privilegia en los materiales de la editorial SM y cuál en los espacios áulicos*?
- ¿Cómo se articulan los programas de intervención escolar de la editorial SM, en los espacios educativos a partir de la formación de lectores como problema compartido?
- ¿Cuáles son los programas de intervención que se propone la editorial SM para alentar la formación de lectores en las escuelas primarias y de educación preescolar?

* Nos referimos a escuelas de educación primaria y al nivel preescolar.

Con la finalidad de responder tentativamente las anteriores interrogantes, proponemos las siguientes **hipótesis**:

- En la editorial SM se juegan tanto el concepto amplio, como el restringido de lectura y lector, dependiendo del tipo de materiales que se trate.

- La articulación entre los programas de intervención escolar de las escuelas privadas que atienden a la formación de lectores y la propuesta, se articulan a partir de dos ejes formativos:
 - Habilidades lectoras, y
 - calidad de la lectura.

Entendiendo por habilidades lectoras la decodificación, y la calidad de la lectura en un sentido amplio.

- Las asesorías de apoyo a docentes de ediciones SM, con respecto a lectura responden tanto al contenido de sus colecciones como a las demandas curriculares de su proyecto educativo.

Así como los **objetivos de conocimiento o propósitos de investigación** que a continuación mencionamos:

General

Comprender la forma en que se articulan los programas de intervención escolar de las editoriales privadas en el espacio educativo tomando como eje el problema de la formación de lectores.

Específicos

- Conocer los programas de intervención de ediciones SM en la formación de lectores.
- Conocer la posición de los programas escolares con respecto al compromiso de formar lectores.
- Conocer las colecciones de literatura y texto, que propone la editorial SM.

Supuestos teórico metodológicos

Cuando tratamos con la lectura como problema de investigación nos encontramos un amplio espectro de paradigmas desde los cuales se busca definir, explicar y dar sentido a este objeto de estudio. Los paradigmas que se aproximan a la lectura dentro del ámbito de lo escolar son también múltiples y diversos pero sin duda, por sus enfoques y posturas, nos parecen más pertinentes para desarrollar la presente investigación. En este sentido, las reflexiones que enseguida realizaremos tienen como propósito situar, así sea de manera preliminar, los enfoques teóricos y metodológicos desde los que abordaremos nuestro objeto de estudio.

¿Para qué se debe ir a la escuela? Fundamentalmente para aprender a leer y escribir; y claro, también para aprender “muchas otras cosas”, a partir del dominio de la lectura y la escritura; sin embargo, son estos conocimientos los que constituyen la base de otros saberes más complejos, que se adquirirán posteriormente.

“Leer y escribir... palabras familiares para todos los educadores, palabras que han marcado y siguen marcando una función esencial –quizá *la*

función esencial- de la escolaridad obligatoria.”³ Puesto que la lectura y la escritura no constituyen un conocimiento indiferenciado (aunque didácticamente se enseñen de manera simultánea). Cada una contiene su propia lógica, sus dispositivos cognitivos particulares y trayectorias distintas. Por lo que conviene diferenciarlos y para efectos metodológicos situarlos como nucleamientos independientes. En nuestro caso nos centraremos en la lectura y no abordaremos la escritura.

Efectivamente, la escuela cumple con esta obligación: “enseñar a leer”, pero es obvio que algo está fallando, desde el momento en que nuestros alumnos no alcanzan a comprender lo que leen. “Al niño se le enseña a leer pero no se le educa para la lectura.”⁴

Así pues, la escuela lo que logra hacer de los niños es decodificadores del signo, de la grafía; formar lectores va más allá, se trata de un proceso, y como tal es largo e implica a más actores, esto lo sabemos, conlleva un esfuerzo mayúsculo que la escuela hasta hoy no ha podido hacer. “...aprender a descifrar a menudo no significa aprender a leer para obtener un significado en el momento de la lectura o unos conocimientos potenciales.”⁵

El concepto de lector es categoría del presente trabajo. Al referirnos a lectores lo hacemos en un sentido amplio. “Los lectores se apropian de los textos, los hacen significar otras cosas, cambian el sentido, interpretan a su manera deslizando su deseo entre líneas: se pone en juego toda la alquimia de la recepción.

³ Lerner Delia, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, primera reimpresión 2003, en la colección Espacios para la lectura. p.25

⁴ Sarto Monserrat, *Animación a la lectura con nuevas estrategias*, Ediciones SM, 5ª edición, noviembre de 2002. p.17

⁵ Bettelheim Bruno, Karen Zelan, *Aprender a leer*, Grijalbo, en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, colección: Los noventa. p. 22

Los lectores cazan furtivamente, hacen lo que les place; pero eso no es todo: además se fugan. En efecto, al leer en nuestra época, uno se aísla, se mantiene a distancia de sus semejantes, en una interioridad autosuficiente.”⁶

“El lector no es, por lo tanto, pasivo: lleva a cabo un trabajo productivo, reescribe. Hace desplazarse al sentido, hace lo que se le ocurre, desvía, reutiliza, introduce variantes, deja de lado los usos correctos.”⁷

Este es el concepto de lector que me interesa rescatar; no se trata de una concepción privativa de esta autora, esta forma de ver un lector es cada vez más frecuente, además de que conceptualizar de este modo a un lector, es conceptualizar también en el mismo tono, en un sentido amplio, lo que es la lectura y lo que implica una comprensión lectora.

Así pues, tenemos que la lectura es un proceso que no necesariamente se propicia en un ambiente escolarizado, “nuestras escuelas consiguen que Juanito o Pepita aprendan a leer y escribir más o menos bien, según los casos, pero el resultado de sus métodos es que demasiados niños, ya sea en los años escolares o más adelante, son incapaces de hallarle un verdadero sentido a la lectura.”⁸

En cuanto a “la comprensión sólo alcanza sus verdaderas posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inicia no son arbitrarias. Por eso es importante que el que interprete no se dirija hacia los textos directamente, desde las opiniones previas que le subyacen, sino que examine tales opiniones en cuanto a su legitimación, esto es, en cuanto a su origen y validez.”⁹

⁶ Petit Michele, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, Fondo de Cultura Económica, tercera reimpresión, 2003, colección: Espacios para la lectura. p. 25-26.

⁷ *Ibid*, p .29

⁸ Bettelheim Bruno, *op. cit.*, p.19

⁹ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, ediciones Sígueme, Quinta edición, Salamanca, 1993. p. 333-334

Todos los elementos anteriores están unidos: Qué es la lectura, cómo se forma un lector y qué hay con la comprensión lectora, pero, faltaría uno más perteneciente a este campo semántico: texto, “El texto, en el sentido actual, el sentido que intentamos dar a esta palabra, se distingue fundamentalmente de la obra literaria porque: no es un producto estético, es una práctica significante; no es una estructura, en una estructuración; no es un objeto, es un trabajo y un juego; no es un conjunto de signos cerrados, dotado de un sentido que se trataría de encontrar, es un volumen de huellas en trance de desplazamiento.”¹⁰

En suma, nuestras categorías centrales: lectura, lector (a) (es) y texto, están pensadas desde referentes amplios, que lo que necesariamente implica que no se constriñen a significados tradicionales, como los que suponen a la lectura como un mero ejercicio de decodificación de signos escritos, al lector (a), (es) como sujetos que “reciben” al texto y se someten a él y al texto mismo atado a la grafía, a la escritura. La promoción a la lectura también es parte importante de este trabajo, sin que llegue a convertirse en categoría, ya que no nos interesa definirla, pero si exponerla de acuerdo a las acciones emprendidas por esta casa editorial, en este rubro.

Por el contrario, para nosotros el texto es materia viva, presente en lo escrito y en lo “no escrito” ya sea en discursos iconográficos, acústicos, o kinesicos*, plásticos, etc. Es decir, la realidad misma, es un texto atravesado por múltiples narrativas.

El lector (a) constituye un actor susceptible de transformación y también es en sentido estricto, un creador, y la lectura es un proceso de construcción de sentido, de aprehensión semiológica, de transformación vital. “Por lo tanto, dentro del campo de las ciencias del lenguaje, la semiótica como disciplina dedicada al estudio del sentido es una vía válida para el análisis de lo

¹⁰ Barthes Roland, *La aventura semiológica*, ediciones Paidós, 1990, impreso en España, p. 12-13

* se refieren al movimiento.

simbólico, es decir, de todo aquello que produce un sentido para quien lo ve, lo vive o lo siente.”¹¹

Bajo esta lógica hemos organizado esta tesis en tres capítulos y un apartado de reflexiones finales.

En el primer capítulo denominado: **“Lectura y lectores: una aproximación conceptual”** nos dimos a la tarea de definir nuestras categorías, es decir definir al lector, a la lectura y al texto, lo hemos hecho a través de conceptos amplios y restringidos; también señalamos la relevancia de una visión amplia por encima de una corta y obsoleta de dichos conceptos. Destacamos la importancia de la lectura en pleno siglo XXI y recordamos la situación de los habitantes de nuestro país, de aquellos que aún no están alfabetizados, de los que lo están, pero que aún no son lectores y de lo que implica llegar a serlo.

En el segundo capítulo titulado: **“México, ¿Hacia un país de lectores?”** damos cuenta de los números que reportan las editoriales, es decir, de su producción y demanda, todo ello a través de la CANIEM; luego nos centramos en la editorial SM, en su oferta, y su postura con respecto a su propuesta de trabajo en el rubro de lectura. El aspecto que nos interesa rescatar en este vasto universo de la lectura es la literatura infantil, y conocer como se le presenta al niño-@.

Al tercer y último capítulo, lo llamamos: **“Posturas oficiales con respecto a la lectura”**, en él exponemos nuevamente las categorías, lectura, lector y texto, pero ahora son las instancias oficiales e instituciones gubernamentales quienes se encargan de definir las. Es en este punto, en donde podemos trabajar la compatibilidad entre las mismas, pero sobre todo buscar la congruencia y la lógica del proceso de formar lectores entre tres

¹¹ Algirdas Julien Greimas, et al. *Figuras y estrategias. En torno a una semiótica de lo visual*, ediciones siglo XXI, en coedición con la benemérita Universidad Autónoma de Puebla. p. 9.

grados que son básicos para lograrlo, ellos son preescolar, primero y segundo grado de primaria.

Cerramos el presente trabajo con un apartado de reflexiones finales, pero también reservamos un espacio para abrir nuevas interrogantes que nos permitan avanzar -mediante otra investigación-, y de este modo acrecentar el conocimiento de otros aspectos que nos permitan la mejor comprensión de este amplio y complejo aspecto educativo: *La lectura*.

I. LECTURA Y LECTORES: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL.

“Brazos, oídos, ojos, dientes para abrazarte, oírte, verte, comerte, leerte mejor; cuando es de veras, se lee con todo el cuerpo, que incluye al alma”

Felipe Garrido

La escuela es el lugar por excelencia en donde se aprende a leer; “-quizá *la* función esencial- de la escolaridad obligatoria.”¹² Conjuntamente con el aprendizaje de la escritura, ambas habilidades constituyen la base de un espectro más amplio de conocimientos, que sólo pueden adquirirse si se sabe leer y escribir.

Desde hace ya algún tiempo la lectura ocupa un papel importante en las actividades escolares, sin embargo, la concepción misma del acto de leer ha cambiado, no sólo el concepto, sino la definición, la función, y la importancia de la lectura. Pareciera exagerado pensar que al alumno que no le gusta y que no sabe leer está prácticamente condenado al fracaso escolar. Sin embargo debemos empezar a aceptar que “...para el niño saber leer tiene tal importancia, que su experiencia en el aprendizaje de la lectura sella con frecuencia el destino de su vida académica.”¹³

Ahora bien, en el plano de la investigación educativa encontramos maneras diferentes de entender esta habilidad; desde definiciones que ni siquiera piensan en este trabajo como habilidades, y que la conciben solamente como técnicas, para aprender una serie de reglas y de

¹² Lerner Delia, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, primera reimpresión 2003, p. 25. En la colección: Espacios para la lectura.

¹³ Ganem Alarcón Patricia, coordinadora. *Escuelas que matan I. Las partes enfermas de las instituciones educativas.*, México, Limusa Noriega editores, 2004, p. 129.

correspondencias grafía-sonido, para luego ser aplicadas durante el acto de la lectura.

Bajo esta lógica la lectura se reduce a una práctica mecánica lejana a la comprensión y a la producción de sentido.

Encontramos definiciones que implican una serie de habilidades, otras que se manejan en niveles, así hasta llegar a definiciones que tienen que ver con relaciones complejas que se establecen entre los lectores y los textos.

Por un lado se trata de visiones cortas, añejas, que aluden sólo a la técnica, es decir, se trata de conceptos restringidos. Con lo cual se ubican en un primer grupo.

Por otro, encontramos definiciones amplias, que involucran aspectos de la persona, y que conciben a la lectura como un acto cultural que implica la construcción de redes comprensivas. Algunas de ellas parten de conceptos restringidos, como veremos, pero complementan la información mencionando algunos de estos elementos personales, culturales, sociales, cognitivos, etc. La información que agregan las ubica en el plano de conceptos amplios. En cuyo caso tenemos que se trata de otro grupo.

Un tercer grupo está integrado por autores con una visión en la cual reconocen que la lectura tiene varias acepciones, es decir, se trata de un concepto polisémico.

Para ubicarnos dentro de alguno de estos grupos, hemos decidido que lo más prudente es reconocer que esta palabra tiene muchas acepciones, como hemos de constatarlo a continuación. Existen tantas ideas de lectura como autores la han definido.

No se trata de ponderar algunas en detrimento de otras, finalmente todas apuntan al mismo acto, pero algunas se quedan sólo en la primera fase,

en la técnica, otras, las más, aluden a un acto de lectura complejo, a un reconocimiento amplio, del texto y del lector mismo.

Nos parece que la lectura efectivamente implica de entrada una habilidad en la cual se pone en juego el reconocimiento del signo escrito y su respectiva interpretación sonora, enfática, pausada. Pero que además se trata de un proceso, ya que este reconocimiento lingüístico reclama de la persona que ejecuta el acto poner en juego todo lo que ella es y sabe, conoce y entiende. Intervienen aspectos personales, sociales, psicológicos, cognitivos, culturales, para interactuar con la perspectiva de esa otra persona que escribe, que dice, con la finalidad de entender aquello que desea comunicar el texto.

Y también coincidimos en que la lectura implica la construcción de un horizonte amplio* desde el cual el “lector” construye actos comprensivos que le permiten “dar sentido” al mundo como “texto”.•

* Este horizonte incluye contenidos culturales, históricos sociales, lingüísticos, etc.

• Texto que esta integrado no sólo por palabras y/o grafías, sino por sonidos, movimientos, iconos, etc.

1. La lectura: un concepto polisémico

“Leer con la naturalidad con que respiramos y hablamos. Leer como una parte indispensable de la vida, como un medio para vivirla de la mejor manera posible”

José Emilio Pacheco

En la búsqueda de definiciones de este concepto encontramos autores que se han dado a la misma tarea; en cuyo caso, reconocen que esta categoría es polisémica como se ve en los siguientes casos:

“Son múltiples las definiciones que encontramos sobre ‘lectura’. Unas hacen alusión a las funciones/habilidades lingüísticas implicadas en el proceso lector. Otras hacen referencia al comportamiento o conducta del aprendiz lector. Otras, considerando los objetivos perseguidos. Finalmente, otras la definen en función de la importancia que tiene la lectura para futuros aprendizajes para la vida.”¹⁴

O bien, encontramos otros autores, que definitivamente confiesan lo difícil de la tarea al tener que definir lo que es la lectura: “Definir como lector a un individuo implica una ardua empresa desde el punto de vista teórico, por la complejidad que ha alcanzado el concepto de lectura en la actualidad.”¹⁵

Tenemos otra que nos remite al ámbito de la comunicación:

“La lectura viene a ser un acto de sintonía entre un mensaje cifrado de signos y el mundo interior del hombre; es hacerse receptor de una emisión de símbolos que se hizo en tiempos y lugares casi imprevisibles, remotos o

¹⁴ Lebrero, Baena Ma. Paz y Ma. Teresa, *Cómo y cuándo enseñar a leer y escribir*, Madrid, editorial Síntesis, tercera reimpresión, octubre de 1996. p. 17.

¹⁵ De Almada María E. L. et.al. *Entre libros y lectores II. Promoción de la lectura y revistas*, Buenos Aires, Lugar editorial, 2001, p. 6. Colección: Relecturas.

cercanos; pero a la vez es hacer que aflore algo muy personal, que surja desde el fondo de nuestro ser la identidad que nos es congénita.”¹⁶

Esta misma autora nos proporciona la definición etimológica, más un comentario: “Leer tiene su origen en el verbo latino *legere*, el cual es muy revelador, pues connota las ideas de recoger, cosechar, adquirir un fruto. Leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos, y mediante el cual también se devela un mensaje cifrado, sea éste un mapa, un gráfico, un texto. De tal modo, viene a ser una respuesta a la inquietud por conocer la realidad, pero también es el interés de conocernos a nosotros mismos, con el propósito de enfrentarnos con los mensajes contenidos en todo tipo de materiales.”¹⁷

Sastrías revela a la lectura como un fenómeno del lenguaje y lo maneja en niveles, de los cuales, el primero y segundo corresponden a una concepción corta o restringida, que alude a la técnica: “en un primer nivel, caracterizado eminentemente por lo sensorial, la lectura de la palabra escrita no implica sino la correlación de una imagen sonora con su correspondiente imagen visual en la mente humana.

En el segundo nivel, la lectura es el dominio en la decodificación de un mensaje depositado en un sistema de signos; consideración aún esquemática en la cual faltan elementos esenciales.”¹⁸

Es en el siguiente nivel, -tercero- en el cual reconoce que se trata de un proceso que conlleva la experiencia y el conocimiento humanos, pero además reconoce signos y códigos en el medio ambiente físico, biológico y social.

Además se expresa de la naturaleza de la lectura en los siguientes términos:

¹⁶ Sastrías Martha, compiladora, *Caminos a la lectura. El qué y el cómo para que los niños lean*, México, Editorial Pax, cuarta reimpresión, 1997, impreso en Colombia, p. 3

¹⁷ *Ibid*, p. 2-3

¹⁸ *Ibid*, p. 3

“Leer es una actividad compleja, pues supone la asimilación de varios sistemas de símbolos: el de la grafía, el de la palabra y el de los contenidos. En realidad es la culminación de una serie de aprendizajes en los niveles perceptivo, emocional, intelectual y social, favorecidos o no por el ejercicio, por las experiencias y por el conocimiento de medio.”¹⁹

Hay autores partidarios de un antes y después; aunque no aclaran cual es el detonante de esta situación, pero van de un concepto restringido a un concepto amplio, en cuyo caso los ubicamos en el grupo de conceptos polisémicos. “Anteriormente se consideraba la lectura como el rescate del significado expresado exclusivamente en el texto, el lector quedaba en una posición receptiva. Sin expectativas que intervinieran al leer, sin tener la posibilidad de llegar a más de un significado.

Ahora se reconoce a la lectura como un proceso integrado entre pensamiento y lenguaje. La comprensión es la reconstrucción y elaboración del significado del texto, a partir de los conocimientos y experiencias del lector. El proceso tiene características esenciales que pueden variar y producir a partir de un texto infinidad de interpretaciones por un mismo lector. Es decir, un texto provoca interpretaciones muy diferentes según el niño que lo enfrente y este mismo niño puede, más adelante, interpretarlo de manera completamente nueva.”²⁰

Es necesario aclarar que no es una situación privativa de los niños; lo mismo ocurre en el caso de los adultos o jóvenes, es decir de las personas, incluso, ese mismo texto puede leerse, interpretarse y significarse de manera muy diferente por el mismo lector en momentos diferentes de su vida.

Una más que reconoce la parte emocional del lector “Leer sería, pues, la capacidad humana para ordenar significativamente los signos sensoriales –que nos llegan a través de los sentidos- implicando en ello nuestra emotividad.

¹⁹ *Ibid*, p. 9

²⁰ *Op. Cit.*, Ganem, p. 136.

“...nuestros sentidos, especialmente la vista, el oído y el tacto, forman parte del núcleo más importante de la información del ser humano, de su formación y de su transformación en trasmisor comunicacional, es decir, en lector.”²¹

Citando a Pedro Laín Entralgo, en un mismo texto, en una misma página, este autor maneja conceptos de lectura polisémicos: “a veces es aprender, incorporar a nuestra conciencia, hasta apropiarnos de ella, la información del material leído. Y otras veces es formarse, compartir las ideas o los sentimientos de un autor y dar al espíritu propio la forma intelectual o emotiva de aquello que se lee. Leer puede ser también afirmarse, definir la personalidad propia ante opiniones de las que se discrepamos. Y con frecuencia leer es enajenarse, salir de uno mismo y perderse en el mundo creado por el autor de lo que leemos.”²² De manera corrida este autor proporciona cuatro ideas muy diferentes de lo que para él implica leer; ninguna nos parece que sea equivocada, todas son válidas, y hay razón en cada una de ellas. Lo que en realidad llama la atención son las ideas tan diferentes que plantea cada una de estas formas de definir la lectura.

Como podemos ver, en estas definiciones intervienen muchos elementos más, tales como comprensión, sentido, significado, interpretación. También son cada vez más los autores que manejan este tipo de conceptos.

De aquí es que nosotros fijemos nuestra postura al incluir el concepto de lectura en este grupo polisémico.

²¹ Duran Teresa, *Leer antes de leer*, Madrid, Grupo Anaya, noviembre del 2002, p. 13-14. En la colección: La sombra de la palabra.

²² Garrido Felipe, *Para leerte mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. México, Planeta, primera reimpresión octubre de 2004. p. 27

2. Lectura, e inclusión social

“Todos sabemos lo injustas que son las sociedades cuando el saber, la escritura y la literatura pertenecen sólo a unos pocos”

Felipe Garrido

Más allá de sus variados significados, es indiscutible la importancia de la lectura en nuestra cultura, en nuestro tiempo, sobre todo en esta era, era de la información, de la tecnología, de la comunicación. Si no se sabe leer, se corre el riesgo de quedar fuera del juego, y por ende de participar de otras muchas actividades inherentes a sociedades ágrafas. “La lectura es una actividad humana más entre otras actividades humanas posibles.”²³, pero...

De entrada no es posible informarse de lo acontece en el mundo por la vía del periódico, las revistas, y de cualquier información gráfica. Lo más probable es que quien no sabe leer, tampoco sabe escribir, y no porque una habilidad dependa de la otra, sino porque en los centros escolares se enseñan al mismo tiempo, y lo más probable es que quien es analfabeto no tuvo oportunidad de asistir a la escuela.

Ahora bien, está el caso de los analfabetos funcionales, quienes saben leer y escribir, pero no son lectores asiduos; es decir, se desempeñan en esta gran ciudad como meros decodificadores, ellos hacen uso de una lectura utilitaria, la que se requiere en los centros comerciales, en el sistema de transporte, etc. En actividades cotidianas como la compra y venta de productos, información de todo tipo se encuentra a cada paso, de ahí que sea necesaria su interpretación. “¡Ante el rasgo escrito, el imperativo de leerlo!”²⁴

²³ GFEN (Groupe Francais d' Education Nouvelle) Dirigido por Josette Jolibert y Robert Gloton, *El poder de leer. Técnicas, procedimientos y orientaciones para la enseñanza y aprendizaje de la lectura*. Barcelona, Gedisa, 3ª edición, octubre de 1985, p. 28.

²⁴ *Op.Cit.* Ganem, p. 129

Sí, de leerlo, pero sólo se trata en la mayoría de los casos, de un acto mecánico, en donde no hay un análisis, una interpretación más allá de un servicio práctico, efímero, y utilitarista.

Sin embargo el acto de la lectura traspasa estos ámbitos, va más allá. La lectura es un acto comunicativo, fundamentado a través del lenguaje, que a su vez nos hace que aflore lo más personal de cada uno, la identidad que es propia y que también se comparte con un colectivo.

Ciertamente existen varias vías de comunicación, una de ellas es la oral, la expresión mediante palabras es rápida y directa, tal vez la más fácil; lo que sentimos, lo que pensamos, lo que queremos puede ser expresado en palabras. Decimos que es fácil –relativamente- ya que puede ser tremendamente difícil si la persona no cuenta en su acervo lingüístico con las palabras necesarias para expresar aquello que quiere. “Y sucede que, desde hace mucho tiempo, el lenguaje tiene una forma doble. El lenguaje es hablado-escuchado y escrito-leído.”²⁵

Este mismo autor asegura que cuando una persona afirma que no le gusta leer, lo que en realidad confiesa es su carencia de habilidades lectoras necesarias para comprender o esta manifestando incapacidad crítica.

Hay grupos sociales eminentemente orales, y reconocemos en ellos fuentes de cultura, pero hoy en gran parte de las sociedades carecer de un lenguaje escrito es estar fuera del mundo.

Encontramos definiciones que podrían tener cabida en el apartado de los conceptos restringidos, pero esta ni siquiera alude a la técnica, sin embargo es de gran utilidad para el rescate de la importancia socio-cultural de la lectura: “La lectura como una práctica social que ocupa un lugar particular en la cultura ya que es un medio privilegiado mediante el cual los integrantes de una

²⁵ Rey Mario, *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*, México, ediciones SM, en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000, en el prólogo, p. 14

sociedad alfabetizada construyen, consumen, y hacen circular un universo de objetos culturales a los que denominaremos, en forma genérica, textos. La lectura es una forma de realizar, compartir y modificar esa producción de significados.”²⁶

De aquí se desprende lo que ya hemos denominado como identidad. “El individuo sólo puede definir su propia identidad (es decir realizar su proceso de personificación) al interior del grupo, como socialización; pues el otro es poseedor del código de lo simbólico, y a través de él puede el yo adquirir las normas de comportamiento, los límites de sus aspiraciones.”²⁷ Es decir, cuando un grupo de personas comparte un lenguaje, enseña a entenderlo, y a hablarlo. En este sentido cada palabra es una construcción cultural propia de una sociedad, determinada a su vez por un momento histórico.

A lo que nos estamos refiriendo es a que “si hay algo constante en todas las lenguas es que éstas ofrecen diferencias: varían con el tiempo, varían de un sujeto a otro, varían de un grupo social a otro, varían de un grupo generacional a otro, varían de una situación comunicativa a otras...”²⁸

Se reconoce ampliamente que cuando se ejerce este acto de comunicación lingüística, están presentes también relaciones de poder, no es lo mismo las palabras del maestro que las de un alumno, tampoco es lo mismo aquello que pueda decir un presidente, o lo que diga un político, como lo es un diputado, que por supuesto ostenta un cargo menor que el presidente. Esto es, que el lugar jerárquico que ocupa una persona en una sociedad determina la importancia de su palabra.

²⁶ *Op. Cit.*, María E. L. De Almada, p. 9

²⁷ Paris Pombo María Dolores, *Crisis e identidades colectivas en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdés, septiembre de 1990, p. 73-74.

²⁸ *Op. Cit.* María E. L. De Almada, p. 12

Otro elemento que interviene en el lenguaje es la intención porque “la lengua dista de ser un sistema neutro”²⁹; todo aquello que decimos, o que nos dicen es intencionado, es más que el sólo hecho de comunicar, se busca, convencer, imponer, sugerir, pedir, etc. Es decir, lograr determinados efectos en quien nos escucha.

“Esa diferencia de poder depende de la relación asimétrica de fuerza simbólica entre interlocutores.”³⁰ Así pues, es de vital importancia que durante el proceso de aprender a leer –una vez adquirida la técnica- se propicie un *carácter analítico* por parte de los lectores, *para dilucidar las intenciones* del texto, llegar a una *comprensión profunda* de aquello que se nos quiere decir y fomentar una *actitud crítica*. Como parte del proceso, encontramos sumamente importante llegar a este último punto, pues existe una tendencia muy extendida en aceptar todo lo que encontramos escrito en los libros, como si ellos fuesen poseedores de todas las verdades, y no es así, los libros son escritos por personas, personas susceptibles a errores como cualquiera, la importancia de ellos es que ponen de manifiesto otros pensamientos, otras situaciones, otros tiempos, por ello son importantes, pero es necesario contrastar esas ideas con las propias, y con las de otros.

Para lograr todo ello es necesario replantear la concepción e importancia de la lectura. Es algo en lo que se trabaja, -o se debe trabajar-, por eso es indiscutible el papel de la escuela, lugar en el que comienza la formalización de la técnica, sin embargo hemos dejado la responsabilidad de formar lectores a esta institución, nos olvidamos de que hay otros actores que intervienen antes de que el niño pise por primera vez una escuela. Dichos personajes son la familia, “la lectura es un proceso de construcción de significados y usos sociales que se inicia mucho antes de la escolarización, cuando el niño aprende a ser parte de su familia, el mejor lugar para que un lector se forme es su hogar.”³¹ Sabemos que es cierto, pero también sabemos que no siempre

²⁹ *Ibid*, p. 13

³⁰ *Ibid*, p.13

³¹ *Op.Cit.* Garrido, p. 14

es así, para muchos niños el primer encuentro con un libro, se da hasta la escuela, no hubo cuentos, historias, dibujos, nada que le despertara un interés por acercarse a los libros.

“...El contacto temprano con textos escritos y con lectores aporta a los niños información variada acerca de las actividades de lectura y escritura y les posibilita empezar a comprender tempranamente cómo se lee y escribe. Así pues, la instrucción formal no es la única vía para iniciar el aprendizaje de la lectura y la escritura, el contacto con los textos en un ambiente alfabetizado es suficiente para muchos de ellos.”³²

Tampoco se trata de pretender que una ciudad –como lo es la nuestra– en tamaño, población, publicidad, anuncios espectaculares, con televisores en la mayoría de los hogares, letreros, puestos de periódicos y revistas en tantas esquinas, etc. sea promotora de un ambiente alfabetizador, por lo menos no es así de manera espontánea y “natural”.

“La lectura es una actividad social; implica pertenecer a una comunidad de lectores-productores de textos que se extiende desde nuestros vecinos y coetáneos* hasta hombres y mujeres de otros lugares y otras épocas, a quienes escuchamos con los ojos, como dice sor Juana.”³³ Estamos refiriéndonos a todo lo que nos puede comunicar una persona, su sentir, su ver, su permanencia en el mundo, en otro tiempo, en otro lugar, todo ello a través de un libro, pero además lo dice, lo expresa con todo el cuerpo, y quien lee recibe todo ello del mismo modo.

En ambientes rurales, la situación es diferente, porque allá las escuelas son insuficientes hasta para atender a los pequeños en edad escolar, y carecen de ese ambiente generador de comunicación escrita. Además de que en

³² Pellicer Alejandra y Sofía A. Vernon, *Aprender y enseñar lengua escrita en el aula*, México, ediciones SM, 2004, p. 230. Colección: Aula Nueva.

* Que viven o que coinciden en una misma edad o tiempo

³³ *Op. Cit.*, Garrido, p. 16

muchas comunidades la oralidad prevalece sobre la cultura escrita. Aunado a la escasez de escuelas, encontramos también una situación económica distinta, en donde las condiciones y necesidades de la población son otras muy diferentes, por ejemplo, cuando se trata de personas cuya lengua nativa no se escribe, lo que los circunscribe en culturas “orales”.

En ambientes urbanizados hay escuelas nocturnas que atienden a la población adulta; pero muchos de ellos no asisten por pena o falta de tiempo, entonces se camuflajan en la agitación imperante de la vida urbana, que exige habilidades de lectura y escritura, no obstante, ellos desarrollan formas de movilización y subsistencia, adoptando comportamientos similares a los de personas alfabetizadas, pues consideran que manifestar abiertamente su situación es evidenciarse, exponiéndose a un trato discriminatorio por parte de algunos sectores de la población, en algunos casos.

En un contexto así, no cabe duda de la importancia de la lectura, ni de los argumentos que la han situado en el centro de los escenarios educativos privilegiados, a saber, la escuela y la familia.

Nuestra postura es que se debe trabajar en conjunto, es decir ambos elementos: familia y escuela deben ser promotores del fomento a la lectura; en muchos casos, la familia espera que de eso se encargue la escuela, y por otra parte la escuela se encarga de proporcionar la técnica de lectura, sin ir más allá y propiciar un verdadero gusto por ella.

Existen otros elementos, que no significarían de ayuda en esta difícil empresa de formar lectores, sin alguien que acercase a las personas a estos espacios, “las salas, círculos y clubes de lectura, muchas veces al cuidado de voluntarios, han proliferado en tiempos muy recientes y confirman el carácter social de la lectura.”³⁴

³⁴ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 16

Ahora bien, como ya dijimos no se trata sólo de “leer” (en sus múltiples acepciones), sino de las formas de leer y de los sentidos atribuidos a la lectura, los elementos que nos permitirán acercarnos a un mínimo diagnóstico que vaya más allá de lo cuantitativo y que nos permita saber no sólo si somos o no un país de lectores y en todo caso qué tan lejos estamos de adquirir horizontes lectores con verdaderos “hábitos” lectores.

3. Analfabetismo ¿Lastre u otra forma de estar en el mundo?

“Estudio para ignorar menos”

Sor Juana Inés de la Cruz

Bajo la lógica que hemos esbozado en el apartado anterior es posible comprender la preocupación no sólo gubernamental sino académica por evaluar cuantitativa y cualitativamente el comportamiento lector de las naciones, en este sentido: “El Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (*Programme for International Student Assessment, (PISA)*), promovido y organizado por la OCDE, es un esfuerzo de colaboración internacional que representa un compromiso de los gobiernos de los países de la OCDE para monitorear regularmente los resultados de los sistemas educativos de los países participantes (miembros y no miembros de la OCDE) en términos de logros de los estudiantes.

Su grupo objetivo es la población de 15 años que se encuentra en el momento de ingresar a la educación postsecundaria o a punto de incorporarse a la vida laboral. El estudio se enfoca a evaluar si los estudiantes pueden aplicar los conocimientos adquiridos en la escuela, en lugar del contenido aprendido de los planes de estudio o del currículo de la escuela.

Una característica importante de PISA es la regularidad de su aplicación. PISA se ha establecido como un programa trianual que en cada ejercicio hace énfasis en áreas de evaluación diferentes. En el 2000 el énfasis fue en *lectura*. El área prioritaria de evaluación de cada ejercicio ocupa el 66% de preguntas, en tanto que las dos áreas restantes ocupan, cada una, el 17% de las preguntas.

Desde el inicio del proyecto, los expertos internacionales de los países de la OCDE definieron tres áreas de aptitud: lectura, ciencias y matemáticas. Asimismo, asumieron el concepto de aptitud (*literacy*) de una manera más amplia que las concepciones históricas relacionadas con la mera habilidad de

leer y escribir. La aptitud se mide conforme a un patrón continuo, no como algo con lo que un individuo cuenta o no; se considera que una persona con aptitud cuando cuenta con una gama de competencias.

La adquisición de aptitudes es un proceso que dura toda la vida y no sólo se obtiene a través de la escuela o el aprendizaje formal, sino mediante la interacción con los iguales y con la sociedad.

Aptitud para la lectura: Es la capacidad de comprender textos escritos, emplearlos y reflexionar sobre ellos con el fin de lograr las metas individuales, desarrollar el conocimiento y potencial y participar eficazmente en la sociedad. Esta aptitud comprende tres dimensiones particulares.

1. La forma del material de lectura o el texto: Se incluyen textos continuos en prosa y se distinguen distintos tipos de prosa, como la narración, la exposición y la argumentación. Además, se incluyen textos discontinuos que presentan la información en forma de listas, formatos, gráficas y diagramas. Esta variedad se basa en el principio de que los individuos encuentran toda una serie de textos escritos en la escuela y la vida adulta que requieren distintas técnicas de procesamiento de la información. Lo que caracteriza la lectura eficiente es la flexibilidad.

2. El tipo de reactivos de lectura: El enfoque de PISA se basa en el concepto de “leer para aprender”. Se espera que los estudiantes demuestren su dominio en términos de *obtener* la información, *comprender* los textos a nivel general, *interpretarlos*, *reflexionar* sobre el contenido y la forma de los textos en relación con su propio conocimiento del mundo y *evaluar* y *argumentar* al respecto desde su propio punto de vista.

3. El uso para el que se elaboró el texto, su contexto o situación: Es decir, se refiere al objetivo de cada texto, por ejemplo: una carta personal o una biografía se escriben para el empleo *privado* de las personas, en tanto que los anuncios son para uso *público*.

El concepto de aptitud para lectura de PISA tiene tres dimensiones que han guiado el desarrollo de la evaluación: el tipo de reactivo, la forma y estructura del material de lectura, y el uso para el cual se creó el texto. La competencia personal se entiende mejor en la primera de estas tres dimensiones; las dos restantes son propiedades de los materiales utilizados en la inclusión de diferentes reactivos.

Para facilitar la interpretación de los puntajes asignados a los estudiantes, PISA ha definido 5 niveles de competencia que se expresan en una escala que va de 200 a 800 puntos, con un puntaje promedio de 500 puntos y una desviación estándar de 100 puntos.

Dado que en el primer ciclo el área de lectura fue dominante y sobre ésta era posible contar con mayor información, se usaron cuatro escalas cuya función era expresar los resultados de rendimiento en lectura:

- Una escala común, global o combinada.
- Tres subescalas específicas:
- Recuperación de información,
- Interpretación de textos, y
- Reflexión y evaluación.

En cada subescala los estudiantes pueden recibir una puntuación específica y la descripción de las tareas que son capaces de realizar.

Para el ciclo 2000, en las escalas de lectura, el nivel 5 de competencia corresponde a puntajes de 625 o más; el nivel 4, a puntajes en el rango de 553 a 625; el nivel 3, a puntajes de 481 a 552; el nivel 2, a puntajes de 408 a 480, y el nivel 1, a puntajes de 335 a 407. Desde luego, un estudiante en un nivel particular no sólo demuestra conocimientos y habilidades en ese nivel, sino también las competencias requeridas en los niveles inferiores; es decir, un estudiante en el nivel 3 también es competente en los niveles 1 y 2.

Por otra parte, los estudiantes con puntajes por debajo de los 335 puntos; es decir, que no alcanzan el nivel 1, no son capaces de realizar el tipo de lectura más básico que mide PISA.

La división de las escalas tiene dos objetivos: permite catalogar el desempeño de los estudiantes y describir lo que son capaces de hacer. Cada nivel sucesivo de lectura se asocia con reactivos de dificultad creciente.

Al comparar a México con respecto al promedio de la OCDE, se aprecia que en los niveles 0, 1 y 2, México tiene porcentajes muy altos, y en los niveles que requieren un desempeño complejo, México obtiene porcentajes bajos.

Más allá de la comparación de nuestro país con otros, importa más saber, en términos absolutos, si nuestros jóvenes alcanzan o no el nivel de conocimientos y habilidades que requerirán para desenvolverse adecuadamente en la sociedad del mañana.

Estos son los resultados de PISA más importantes, y la conclusión general es que la mayoría de nuestros jóvenes alcanza sólo los niveles más bajos de competencia que definen las escalas de las pruebas PISA. Muy pocos alcanzan los niveles altos.

En lectura puede observarse una situación similar a la que hemos visto en matemáticas: sólo 4.8% de los jóvenes mexicanos se ubica en niveles que denotan una competencia elevada, mientras que 52% se sitúa en los niveles de competencia insuficiente.

Las pruebas PISA de 2003 permiten una primera comparación en el tiempo, con los resultados del año 2000, en la escala de lectura, la de ciencias, y dos subescalas de matemáticas. Islandia y México destacan por mostrar descensos. Nuestro país tuvo resultados inferiores en 2003 en la subescala de espacio y forma, así como en lectura y en ciencias.

Por lo que se refiere a los resultados de planteles públicos y privados, la muestra de escuelas en que se aplicaron las pruebas PISA incluyó unos y otros, en una medida que permite analizar los resultados en el nivel nacional, pero no por entidad. El 86.7% de los alumnos de la muestra PISA se encontraban inscritos en escuelas públicas, y el 13.3% restante en instituciones privadas, cifras que corresponden a la proporción de ambos tipos de planteles en todo el país. En lectura los resultados promedio fueron de 454 puntos para las escuelas privadas y de 388 para las públicas.

CONCLUSIONES DEL INFORME PISA

1. El nivel de conocimientos y habilidades de los jóvenes mexicanos de 15 años de edad en matemáticas, lectura, ciencias y solución de problemas, es significativamente inferior al que tienen los alumnos de esa edad en países más desarrollados. México se ubica detrás de todos los de la OCDE, y delante sólo de Túnez e Indonesia, así como de Brasil excepto en la escala de lectura.

La situación de México debe considerarse todavía más seria si se tiene en cuenta que en los países más desarrollados la proporción de jóvenes de 15 años que asiste a la escuela y fue evaluada es cercana al 100%, mientras que en nuestro país es sólo algo superior al 58%.

2. Pocos alumnos mexicanos alcanzan los niveles más altos de competencia que definen las escalas de las pruebas PISA, y una gran cantidad se ubica en el nivel más bajo o por debajo de él. Esto significa que la mayoría de los jóvenes de 15 años de nuestro país carecen de las competencias mínimas para una vida plena y productiva en la sociedad del conocimiento.”³⁵

Al respecto de este informe comenta Gilberto Guevara Niebla, en un artículo publicado en el periódico Reforma: “Somos un país muy desigual, pero no en nuestro desempeño educativo. Casi todos nuestros estudiantes están

³⁵ www.pisa.oecd.org

en un bajo nivel. No existe un grupo significativo de buenos estudiantes. Contra lo que suponen algunos, el problema no es sólo la educación pública. Nuestro rezago no es fundamentalmente un problema de dinero. No vivimos en una cultura basada en el mérito, donde los exámenes determinan el futuro académico y laboral del estudiante.

Por años sólo importo ampliar la cobertura. Tener o no tener un grado fue también dilema para la sociedad. Tener el grado pagaba. No parecía importar mucho la calidad.

PISA no es una evaluación de lo que los jóvenes aprendieron en el año escolar previo, ni siquiera durante los años de educación secundaria. Indica desarrollo del aprendizaje que ha ocurrido desde el nacimiento.

Los resultados de un país en PISA dependen de la calidad del cuidado y de los estímulos provistos al niño durante la infancia y los años previos a la escuela así como de las oportunidades de aprendizaje tanto en la escuela como en la casa durante los años de educación primaria y secundaria.”³⁶

Este escritor y periodista aporta más elementos dignos de ser discutidos, él refiere que no se trata de una cuestión económica, ya que se incrementó el gasto en educación en el 2000, también restituye la responsabilidad familiar en la cuestión educativa, y aún antes de que el niño se integre a este contexto.

Otro punto de vista, que de algún modo también se refiere a lo económico, pero desde otra perspectiva lo aporta la siguiente aseveración “No invertir en la formación de lectores que lean por gusto y sean capaces de servirse de la escritura es despreciar lo que el país ha invertido en la ampliación de la cobertura escolar, la alfabetización y la práctica de los otros usos de la lectura y la escritura.”³⁷

³⁶ Guevara Niebla Gilberto, “*Educación: política de desperdicio*” Proceso/nota periodística/ No. 1455, 19 de septiembre de 2004, México/ p. 56-57

³⁷ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 17

Lo cierto es que conjugan varios factores para alejarnos cada vez más de la difícil empresa de formar lectores, por ello es necesario reconsiderar los conceptos, la función y la necesidad de la lectura. También es necesario reconsiderar la importancia de los actores y elementos que intervienen en este ejercicio.

4. El signo y su decodificación o el concepto restringido de lectura

“Estábamos aprendiendo a leer. Por el oído, la gran puerta de entrada del lenguaje. Mucho antes de que fuéramos capaces de leer los renglones escritos de los textos, bebíamos el sentido de las frases.”

Joan Manuel Gisbert

A partir de lo antes expuesto, podemos identificar tres grandes vertientes que conforman el concepto de lectura, encontramos algunas que se caracterizan por tener en común algunos elementos, tales definiciones pueden catalogarse como conceptos restringidos de lectura: “pasar la vista por lo escrito o impreso, haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados. Pronúnciese o no las palabras representadas por estos caracteres.”³⁸

En esta definición debemos entender cuando se alude a los ‘caracteres’, como signos, y los signos a su vez corresponden en este caso a las grafías o letras, al menos en nuestra cultura.

“El propósito principal de la enseñanza de la lectura técnica es el fomento de la capacidad de traducir o descifrar los símbolos escritos al lenguaje oral que el niño ya posee. En este proceso de codificaciones se encuentra el núcleo del acto de leer. Para ser capaz de aprender a descifrar palabras escritas. Las habilidades verbales del niño deben estar relativamente bien desarrolladas.”³⁹

³⁸ Lázaro Fernando, y José María de Areilza, et al. Coordinadores. *La cultura del libro*. Madrid, editada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. y Ediciones Pirámide, 2ª edición, mayo de 1988, p. 129. Colección: Biblioteca del libro.

³⁹ Obra coordinada por la Fundación Germán, Sánchez Ruipérez. *Leer en la escuela: nuevas tendencias en la enseñanza de la lectura*. Madrid, editada por la Fundación y Ediciones Pirámide. 1989. p. 20. Colección: Biblioteca del libro.

Aunque la siguiente definición aporta elementos nuevos, -pensamiento y lenguaje- la seguimos considerando restringida, pues tampoco explica como interactúan dichos elementos, y por supuesto, en el acto de lectura no es sólo esto lo que se pone en juego.

Se consideran conceptos restringidos porque la importancia recae en la técnica de decodificación o desciframiento, como en el siguiente caso: “Aprender a leer, para un niño que sabe hablar es, con ayuda o sin ella, adquirir la maestría de las modalidades de transcripción de su lengua, siendo el mejor procedimiento para ello descubrir las modalidades que le permitan escribir lo que oye o lo que el mismo dice.”⁴⁰

“es la lectura: el acto descifrador de la palabra escrita, el descodificador de los mensajes de un texto.”⁴¹ Esta es una definición restringida por excelencia, no aporta mayores elementos, ni siquiera refiere niveles de lectura, todo el ejercicio lector recae sobre el reconocimiento de las grafías y nada más.

Esta otra reconoce que: “La lectura es mucho más que un sistema que hay que decodificar; es un proceso destinado a construir el significado de un texto en el que se producen transacciones entre pensamiento y lenguaje.”⁴²

Esta autora además agrega que esta enseñanza, en el ambiente escolar se torna en una actividad mecánica, y que el ejercicio de esta habilidad en realidad esta desconectada de una situación comunicativa en la que tanto la lectura como la escritura cobra sentido, todo ello debido a una presión normativa.

⁴⁰ Lebrero Baena Ma. Paz, *Como formar buenos lectores. Lectura y escritura, diferentes perspectivas*, Madrid, editorial Escuela Española, S. A. Impreso en España, p. 117.

⁴¹ Albanell Pep, et.al. *Hablemos de leer*, Madrid, grupo Anaya , 2002, p. 35

⁴² Actis, Beatriz, *¿Qué, cómo y para qué leer?* Rosario, Argentina, Homo Sapiens ediciones, 2ª edición, 2003, p. 17.

Para Frank Smith “leer consiste en identificar el significado inmerso en lo impreso, poniendo en juego la información visual y la no visual (teoría interna del mundo) con el objeto de tomar una decisión y reducir la incertidumbre.”⁴³

Esta otra concepción aporta también elementos nuevos: ‘teoría interna del mundo’, pero no necesariamente se debe tomar una decisión y menos aún reducir la incertidumbre...

Ahora bien, de ninguna manera se le resta importancia a la técnica de lectura, ya que si se carece de esta tampoco es posible llegar a una verdadera lectura.

“Está privado del poder de leer aquel que no ha aprendido a dominar el sistema gráfico que permite, al mismo tiempo, codificar por medio de la escritura y descodificar por medio del desciframiento de los mensajes transmitidos. Este poder instrumental es necesario, especialmente, como condición de esa lectura rápida sin la cual no hay lectura inteligente; pero dista de ser suficiente...el poder de leer le está dado sólo al que sabe hacer de la lectura una operación eminentemente activa...”⁴⁴

No faltan argumentos que justifican la importancia de la técnica:

“El objetivo de la enseñanza inicial de la lectura y la escritura es ‘transferir las maravillas de la fonología del habla a la escritura (...) desarrollar la conciencia (fonológica) debería ser el primer objetivo del maestro que enseña a leer’.”⁴⁵

⁴³ Bustamante, Zamudio Guillermo y Fabio Jurado Valencia, compiladores, *Entre la lectura y la escritura. Hacia la producción interactiva de los sentidos*, Santa Fe de Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 1997, p. 140. Colección: Mesa redonda.

⁴⁴ Jacob Esther, *¿Cómo formar lectores?. Promoción cultural y literatura infantil*, Buenos Aires, ediciones troquel educación, 2ª edición revisada, enero de 1994, impreso en Argentina, p. 14.

⁴⁵ *Op.Cit.* Pellicer Alejandra, p. 207.

En este sentido creo que no se trata de un debería, porque justamente es lo que se hace en el contexto escolar. Al menos hasta hace unos años, se enseñaba el sonido que correspondía a la consonante y como se escuchaba esa consonante acompañada de cada una de las vocales, comenzaba un reconocimiento de sílabas, para luego pasar a combinarlas. La importancia no recaía en el nombre de la letra, sino en el sonido de la misma. El problema, tal vez, es que no trascendemos de las ‘maravillas fonológicas’ a la ‘maravilla de la comprensión’.

Este autor refiere a cómo debería ser considerada la lectura, pero en la siguiente cita, se remite a la realidad: “Por desgracia, lo más frecuente es que al contrario la lectura se presente como la habilidad de descifrar, y descifrar es esencialmente una actividad sin sentido –un proceso de mero reconocimiento– que llevamos a cabo por alguna razón exterior: porque el maestro nos lo ordena.”⁴⁶

Aunque “a final de cuentas de lo que se trata es de leer el mundo, que es el mayor, el más complejo, el más intrigante de los signos.”⁴⁷

En este sentido, los libros nos ayudan a leer el mundo, por toda la información, conocimiento, experiencias e ideas que nos reservan. Los libros son un vehículo para formar lectores, son necesarios pero no es suficiente, no podemos olvidar que tenemos además otras herramientas para leer el mundo.

⁴⁶ Bettelheim Bruno, Karen Zelan, *Aprender a leer*, México, Grijalbo, en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990. Colección: Los noventa. p. 44.

⁴⁷ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 22

5. Del analfabetismo a la grafía: un intento sostenido por formar traductores

*“Que otros se jacten de las páginas
que han escrito;
a mi me enorgullece las que he leído”*

Jorge Luis Borges

“La lectura y la escritura son dos aspectos de un mismo proceso. De ahí la conveniencia de que exista simultaneidad en la enseñanza de ambas. Sin embargo, es palpable la dificultad –para algunos la imposibilidad- de una sincronización total, debido a la diversidad de funciones implicadas en cada uno de los procesos y a la diferente motivación para el alumno en uno y otro ejercicio.”⁴⁸

Es cierto que en la mayoría de los países se ha convertido en una obligación institucional ofrecer el aprendizaje de la lecto-escritura; en nuestro país se procura en ambientes escolares de manera simultánea, no obstante tenemos claro que cada uno está perfectamente diferenciado y requiere habilidades distintas para su aprendizaje, en tanto que para su enseñanza también se tienen metodologías específicas para cada aspecto.

El trabajo en pro de la alfabetización, en nuestro país, ha sido arduo, por lo menos así lo indica el último censo, en el 2000, ya que “con más de 100 millones de habitantes y con una población urbana en aumento más de 75% registra una tasa de alfabetización de 90.4%; cerca de 45% de mexicanos mayores de 14 años han cursado estudios medios o superiores y casi 28 millones están estudiando en algún nivel.”⁴⁹

⁴⁸ *Op. Cit.*, Lebrero, p. 21.

⁴⁹ Pág. 149 del Informe de la CERLAC (Centro Regional para el Fomento al Libro en América Latina y del Caribe)

Sin embargo, y pese al esfuerzo, no basta con disminuir la cifra de analfabetos, ya que “La alfabetización es sí no representa ya un desarrollo progresivo para la gente y las sociedades modernas, sino que como la tecnología fundamental sobre la que se construyen las sociedades modernas, se convierte en el prerrequisito para cualquier cambio o progreso futuros.”⁵⁰

Insistimos en la importancia de la adquisición de la lecto-escritura como bases técnicas para la ampliación de aprendizajes. De ahí la necesidad que toda persona este capacitada para hacerlo. La alfabetización invita a la búsqueda de otros conocimientos; es el punto de partida para favorecer el progreso humano. Carecer de ella provoca en las personas que la padecen que se escondan en tanto que al estar alfabetizadas se torna involuntaria la necesidad de conocer por medio de la lectura y de expresarse mediante la escritura, aunque se trate de situaciones elementales y con fines prácticos.

Dependiendo del contexto se frena o alimenta el desarrollo cognitivo de las personas. Se trata de situaciones que favorecen la seguridad personal, con ello se incrementa la participación social, ciudadana, económica. También juega un papel importante en el desarrollo de las personas cuando están alfabetizadas la motivación personal, no sólo el contexto.

Sin duda, la alfabetización alude a las técnicas de codificación y de decodificación de las grafías que conforman nuestro sistema lingüístico. Pero hay mucho más detrás de estas habilidades básicas. Al igual que la lectura, ésta y la escritura deben verse como un medio y no como el fin en si mismos.

Se trata de un proceso en el que se puede y debe profundizar, en él existen niveles que permiten acceder a información, la cual se convierte (no necesariamente) en una mejora personal, que a su vez se traduce en elevar el nivel de vida, a un mejor entendimiento de mundo, de los otros, y de si mismo.

⁵⁰ *Op. Cit*, Bustamante y Zamudio, p. 131.

“La escuela, como institución encargada de la alfabetización, en el momento de que alfabetiza, a la vez enseña modos de leer, selecciona desde un arbitrario cultural lo que debe leerse y cómo debe leerse.”⁵¹ Difícilmente una escuela, por el sistema mismo permitirá una libertad plena de lo que puede ser leído por sus alumnos; menos aún una interpretación libre y personal, generalmente se evalúa el ejercicio de la lectura mediante pruebas tales como reportes de lectura, síntesis, cuestionarios, en cuyos casos se buscan respuestas más o menos homogéneas por parte del grupo, trabajos que anulan por completo el interés y el sentido, que el lector haya dado al texto. Pero claro, se simplifica enormemente el trabajo del profesor en clase. Aunque se acrecenté cada vez más la distancia en cuanto a la tarea nada fácil de formar lectores.

“En la escuela primaria existe la tradición -si se puede llamar así- de enfocar la enseñanza de la lectura y la escritura a la denominada “lectura de comprensión” y la acumulación de información. No se ha planteado la posibilidad de reivindicar de manera explícita el papel protagónico de quien lee.”⁵²

Parecería que la escuela es la culpable de formar decodificadores y no lectores, y que por ende ahora debe resarcir el daño, “también se le ha colgado a la escuela la responsabilidad exclusiva de mejorar los misérrimos índices de lectura que señalan las estadísticas. Lo cual no solo es injusto, sino que es un esfuerzo destinado al fracaso si solo se pretende actuar desde la escuela.”⁵³

Definitivamente se trata de un fuerte reproche por parte de aquellos autores que manejan conceptos amplios de lectura, sobre aquellas prácticas limitadas de los que para otros implica leer, como en el siguiente caso: “Que socialmente la prueba determinante de la capacidad lectora de los niños

⁵¹ Almada María E.L., p. 9

⁵² *Op. Cit.* Sastrias, p. 34

⁵³ *Op. Cit.* Pep Albanell, et. al. p. 52

radique en el hecho de interpretar de modo adecuado los grafismos alfabéticos del papel impreso como sonidos inteligibles es otro asunto, que dice más sobre la cerrazón de las normas por las que nos regimos que sobre el potencial real del ser humano.”⁵⁴

Esta autora, al igual que la de la cita anterior, posiciona al lector como el centro, el punto medular del acto lector. “La comprensión literal es uno de los objetivos de la enseñanza de la lectura. La meta fundamental de la lectura es, no obstante, la comprensión en el sentido de saber el significado de las expresiones del lenguaje y sacar inferencias de ellas. Por tanto, la comprensión debe abarcar el ir más allá de la información enunciada literal o explícitamente.”⁵⁵

También encontramos autores que manejan la habilidad lectora en niveles, uno de ellos es el siguiente, quien ubica 4 de estos niveles, los dos primeros aluden a la técnica y a las actividades con fines prácticos: “*El elemental*. El de un recién alfabetizado que deletrea y a veces puede leer avisos, señales, carteles u otros materiales igualmente sencillos.”⁵⁶ Es claro que esta refiriéndose a aquellos que cuentan con el conocimiento elemental de reconocimiento de letras.

“*El instrumental, utilitario o útil*. El que tiene la mayoría de los que saben leer y escribir; les permite cumplir con tareas escolares, trabajar y vivir en un mundo donde todos los días van y vienen mensajes escritos.”⁵⁷ Se refiere a lo que ocurre en muchos casos, se sabe leer y escribir, pero para una finalidad que no va más allá de fines prácticos, en el momento se requiere y se satisface esa necesidad de ‘saber’. En el caso de los escolares, efectivamente se trata de ‘cumplir’ y en el caso de este mismo grupo y otro también muy amplio alude a

⁵⁴ *Op. Cit.* Duran, p. 13-14

⁵⁵ *Op. Cit.* fundación Germán Sánchez Ruipérez, P. 21

⁵⁶ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 12

⁵⁷ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 12

situaciones tales como leer para abordar un transporte público, o actividades propias de empleos administrativos (archivar, tomar un recado, circular un memo, etc.).

Estos niveles de lectura se alcanzan en la mayoría de los casos en personas con algún grado de escolarización. Es decir, se adquieren en la escuela. Pero no en todos los casos, ya que encontramos personas que no necesariamente asistieron a la escuela, y cuentan con estos recursos aprendidos de alguna otra forma o bien por algún otro medio.

Los otros niveles a los que se refiere el autor, los denomina: *autónomo* y el de los *lectores letrados*. Y los retomaremos más adelante.

Nos parece acertado este tratamiento que se le da a la lectura desde los niveles, ya que reconocemos que se trata de un proceso, estos niveles son puntos, o referencias en el camino de constituirse como lectores.

6. Límites y posibilidades de la alfabetización en el proceso de la formación de lectores

“Si los lectores se han educado en la experiencia de leer con otros, escuchar lo que dicen y decir lo que ellos han escuchado de los textos; si han con otros, de escuchar lo que dicen y decir lo que ellos han escuchado de los textos; si han aprendido que esta es una modalidad lectura necesaria a lo largo de toda su vida para poder seguir creciendo como lectores... (entonces) han aprendido que esta forma de leer resulta útil y grata en los primeros años y que poco a poco se va leyendo solo y en silencio”

Gerardo Cirianni

Como ya lo hemos dicho, la escuela es el lugar donde se formaliza la alfabetización, “en cuanto acto de conocimiento y acto creador, el proceso de la alfabetización tiene, en el alfabetizando su sujeto.”⁵⁸

Desgraciadamente, los alumnos “obligados a escribir sin otro destinatario que un maestro siempre dispuesto a señalar incorrecciones y errores, y a leer sin un interés preciso, los alumnos que lo lograban salían de la escuela sin otro aprendizaje que el de sortear su propio aburrimiento y los obstáculos de su desempeño.”⁵⁹ De tal modo que no encuentran en el ámbito escolar la posibilidad de transitar de un nivel mínimo de calidad hacia un nivel adecuado que les permita desarrollar las habilidades que describe PISA:

Nivel 5 (Más de 625 puntos)*

Los estudiantes que dominan el nivel 5 de la escala, son capaces de completar reactivos de lectura sofisticados, tales como los relacionados con el manejo de información difícil de encontrar en textos con los que están familiarizados; mostrar una comprensión detallada de dichos textos e inferir qué información

⁵⁸ *Op. Cit.* Freire, p. 104.

⁵⁹ *Op. Cit.* Actis Beatriz p. 23.

* Toda la información concerniente a los niveles se encuentra en « PISA para docentes »

del texto es relevante para el reactivo; ser capaces de evaluar críticamente y establecer hipótesis, recurrir a conocimiento especializado e incluir conceptos que puedan ser contrarios a las expectativas.

Nivel 4 (de 553 a 625 puntos)

Los estudiantes que dominan el nivel 4 de la escala, son capaces de responder reactivos de lectura difíciles, tales como ubicar información anidada, interpretar significados a partir de sutilezas del lenguaje y evaluar críticamente un texto.

Nivel 3 (de 481 a 552 puntos)

Los estudiantes que dominan el nivel 3 de la escala, son capaces de manipular reactivos de lectura de complejidad moderada, tales como ubicar fragmentos múltiples de información, vincular distintas partes de un texto y relacionarlo con conocimientos familiares cotidianos.

Nivel 2 (de 408 a 480 puntos)

Los estudiantes que dominan el nivel 2 de la escala, son capaces de responder reactivos básicos de lectura, tales como ubicar información directa, realizar inferencias de distintos tipos, determinar lo que significa una parte bien definida de un texto y emplear cierto nivel de conocimientos externos para comprenderla.

Nivel 1 (de 335 a 407 puntos) o menor (menos de 335 puntos)

Los estudiantes que dominan este nivel, son capaces de realizar sólo los reactivos de lectura menos complejos desarrollados para PISA, como ubicar un fragmento de información, identificar el tema principal de un texto o establecer una conexión sencilla con el conocimiento cotidiano.

Por debajo del nivel 1

Los estudiantes cuyo desempeño se sitúa por debajo de los 335 puntos, son incapaces de realizar el tipo de lectura más básico que PISA busca medir. Esto no significa que no tengan aptitudes para lectura. De hecho, la mayoría de estos estudiantes puede probablemente leer en el sentido técnico de la palabra. Tienen serias dificultades para emplear la lectura como una herramienta eficaz para ampliar, y aumentar sus conocimientos y destrezas en otras áreas; podrían entonces, estar corriendo el riesgo no sólo para enfrentar dificultades en su transición inicial de la educación hacia el trabajo, sino también de fracasar en beneficiarse de una educación más amplia y de las oportunidades para aprender durante toda su vida.

No se trata de culpar ahora a los profesores, finalmente ellos cargan también con las deficiencias de su formación escolar-profesional, muchos tienen las mejores intenciones, no así las herramientas necesarias. También tienen la responsabilidad de cumplir con la excesiva carga de contenidos en los tiempos que marca el programa de estudios, lo cual ejerce una presión enorme en sus labores, y por ello no es posible darle la importancia y el tiempo necesario para formar lectores, que como ya lo dijimos se trata de un proceso, y como tal requiere tiempo, interés, creatividad, constancia, y compromiso, no sólo de parte de los profesores, la familia de cada uno de los alumnos, es fundamental y determinante en este proceso, del cual se excluyen en muchos de los casos los padres mismos. Ellos creen que es suficiente con “mandarlos a la escuela” y se olvidan de lo demás, además se quejan cuando se pide que compren libros, para eso no tienen recursos, son muy caros, y lo consideran un gasto, no una inversión. Pero tampoco son todos los factores que intervienen en la formación de lectores.

En el contexto pedagógico los niños contestan a la pregunta ¿Qué es leer bien en la escuela?

“Respuesta textual de ellos:

- Pasando a leer la frente.
- Leyendo renglón por renglón.
- Leyendo fuerte y claro.
- Primero leyendo en voz baja para cuando la diga en voz alta ya no me equivoque.
- No trabándose, leyendo normal, fuerte y con entonación en los signos.
- Leyendo uno por uno y pasando al frente.
- Leyendo con la maestra.
- Tomándonos el tiempo para leer.
- Volviendo a empezar cuando nos comíamos los puntos.
- Leyendo de corrido.”⁶⁰

Como podemos ver se trata de situaciones técnicas, que según los niños aprecian tienen que ver con la calidad, además de ser necesarias para satisfacer las exigencias del maestro, si esto no ocurriese sobreviene la respectiva sanción.

La enseñanza de la lectura –y de la escritura- se torna en un acto impuesto, sin importar cuantas ganas tenía el pequeño de aprender, pues al llegar a la escuela *todos* deberán trabajar al ritmo que el profesor marque, “el aprendizaje escolar está sometido como proceso a un conjunto de normas cuyo cumplimiento se garantiza por la persuasión, la amenaza y el castigo.”⁶¹

Una buena enseñanza esta encaminada a formar hábitos de lectura, para ello la motivación es factor fundamental, de la mano de la motivación viene el interés. También tendiente a desarrollar el proceso que conduce a la lectura de calidad.

⁶⁰ *Op. Cit.*, Sastrias, p. 40

⁶¹ *Ibid*, p. 41

“Los maestros no pueden estimular el interés en la lectura simplemente diciendo a sus alumnos lo divertida, importante o necesaria que es, ni ofreciéndoles libros que alguien juzgó muy entretenidos.”⁶² La escuela debe dar sentido a la formación lectora y conducir a la comprensión, la reflexión y el aprendizaje a partir de textos de interés para los lectores.

La escuela, y los profesores no son responsables totales en la formación de lectores, pero si tienen la obligación de hacer promoción a la lectura, y de este modo lo pueden lograr. Cuando se descubre un verdadero interés en cada alumno, el profesor tiene muchas posibilidades de estimular a ese alumno y de convertirlo en lector, brindando textos que aporten cada vez más datos del tema de su interés, luego encontrara otros temas e intereses y si el chico (a) esta cerca de aquello que le provoca y produce placer en descubrir, esta ya en el camino de ser lector. También es cierto que no todos los alumnos tienen claro qué les interesa, es decir, pueden ser varias cosas, pero ninguna de manera profunda, entonces podemos aprovechar para interesarlos, promoviendo un acercamiento a una amplia gama de temas, y presentándoles materiales que aborden estos de diversas maneras. Estos materiales no necesariamente tienen que ser libros, o material impreso, también hay apoyos audiovisuales, películas, documentales, etc. Pero estos materiales no pueden suplir textos escritos ni desplazar al discurso organizado y abstracto de la ciencia.

El promotor-maestro debe tomar en cuenta los intereses de los alumnos, así como las características de la comunidad, costumbres, tradiciones, lenguaje, problemas, etc. Otro elemento fundamental en la formación de lectores que debe poseer la escuela, y más que ella como institución, los profesores como mediadores es que ellos mismos sean lectores.

Ya mencionábamos que hay más factores relevantes que se articulan en la formación de lectores, algunos de ellos, según Martha Sastrías son:

⁶² Warren G. Cutis. *La enseñanza moderna de la lectura*. Ediciones Troquel, 2ª edición, diciembre de 1996. Impreso en Argentina. p. 86 Colección: Biblioteca de la Nueva Educación

El factor educativo, en el cual media la escuela, ya que es en ella en donde se formaliza el aprendizaje del aspecto técnico de la lectura. Es aquí en donde se facilita el dominio, mediante el ejercicio de esta habilidad. Todo ello mediante un profesor, que se basa en una teoría para su enseñanza, recurre a textos, se desempeña por objetivos, etc.

El factor cultural se refiere a los valores, las normas de conducta, las tradiciones, y en general el ambiente que envuelve y en el que se desenvuelven las personas, “el concepto que una persona tiene acerca de la lectura, la situación del libro en la escala de valores...”⁶³

El factor socioeconómico lo integran los libros y demás textos, que a su vez son productos de autores, que a su vez están determinados socialmente. La lectura esta orientada socialmente, depende el momento histórico, la aplicación real. “Es una verdad comprobada que el niño que más lee no siempre es el más aficionado a la lectura, sino el que encuentra más estímulos hacia ella en la sociedad...”⁶⁴

Ahora bien, estos no son todos los factores que intervienen en la formación de lectores, los hasta ahora mencionados podemos decir son de índole externa, pero también los hay internos, es decir aquellos que de manera personal e individual tenemos en un momento dado todas las personas y que determinan un comportamiento lector.

Ellos son:

- Fisiológicos
- Psicológicos
- Familiares
- Laborales

⁶³ *Op. Cit.* Sastrías, p. 14

⁶⁴ *Op. Cit.* Sastrías, p. 16

Esta autora utiliza el término comportamiento lector, para referirse al hábito de la lectura.

En otro momento de este trabajo citamos a Felipe Garrido y sus 4 niveles de lectura, en el apartado 5. *Del analfabetismo a la grafía: un intento sostenido por formar traductores* nos referimos a los dos primeros y los dos restantes sólo se mencionaron, bien, pues ha llegado el momento de retomarlos, *el autónomo* “El de la gente que se sirve de la lectura útil, y además lee por voluntad propia; por el gusto, el interés, el provecho de leer; porque sí, porque se le da la gana. Lee toda clase de historietas, revistas, diarios y libros, de muy diversa calidad.”⁶⁵ En este punto hemos rebasado el aspecto pragmático y utilitarista, y claro estos niveles son como círculos cada vez más pequeños conforme aumentan de nivel, es decir, no son tantas las personas que leen por estas razones y de este modo.

El *de los lectores letrados* “estos lectores están plenamente incorporados a la cultura escrita: eso quiere decir que pueden comprender - escuchando o leyendo- lo que otros escriben; traducirlo a imágenes mentales y sensoriales; pasarlo a sus propias palabras; comentarlo y resumirlo; aceptarlo o rechazarlo; discriminar la importancia de sus ideas o datos.”⁶⁶ El círculo en este último nivel es mucho más pequeño, pero tampoco se trata de una postura elitista sino más bien a lo que se espera que lleguemos cada vez más, se trata de un principio equitativo. No de una óptica en la que la lectura letrada sea para unos cuantos privilegiados.

⁶⁵ *Op. Cit.*, Garrido Felipe, p. 12

⁶⁶ *Ibid*, p.13

7. El lector y la realidad como texto vivo

*“La lectura del mundo precede
a la lectura de la palabra,
de ahí que la posterior lectura
de esta, no pueda prescindir de la
continuidad de la lectura de aquél.
Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente”*

Paulo Freire

Hemos hablado de la lectura, pero llega el momento de hablar del lector; no se trata únicamente de aquel que ejecuta el acto de leer; se trata de la persona que intervendrá con toda la carga de lo que la constituye, es decir, un lector “no se queda en el nivel de desciframiento (entendido en el sentido tradicional) sonoro del signo escrito, sino que lo supera, lo domina, para que el lector pueda centrar la mente en reconocer el significado del texto, interpretarlo e incluso juzgarlo y valorarlo.”⁶⁷

Por supuesto, para llegar al punto de que un lector pueda juzgar y valorar un texto, hay un largo camino que recorrer. Porque “Los lectores se apropian de los textos, los hacen significar otras cosas, cambian el sentido, interpretan a su manera deslizándose su deseo entre líneas: se pone en juego toda la alquimia de la recepción. Nunca es posible controlar realmente la forma en que un texto se leerá, entenderá, interpretará.

Los lectores cazan furtivamente, hacen lo que les place; pero eso no es todo: además se fugan. En efecto, al leer en nuestra época, uno se aísla, se mantiene a distancia de sus semejantes, en una interioridad autosuficiente.”⁶⁸

⁶⁷ *Op.Cit.*, Lebrero, p. 17.

⁶⁸ Petit Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, tercera reimpresión: 2003, p. 25-26. Colección: Espacios para la lectura.

Esta podría ser una manera idílica de concebir un lector, lo cierto es que el lector hace significar otras cosas, ello se debe a esa información emocional, social, psicológica, cultural, y demás aspectos que constituyen a la persona, es decir a la visión de mundo que tenga el lector, que de ninguna manera es la misma que otro aunque compartan contextos iguales, porque entonces entra a marcar la diferencia lo emocional, lo sentimental, el plano de lo sensible.

Esta interacción humana es tan compleja, que es necesario aclarar el *sentido* de las prácticas individuales y colectivas, para, posteriormente reflexionar sobre ellas y descubrirnos a nosotros mismos y también a los demás.

La *semiótica* es una disciplina que se encarga del estudio del sentido, lo cual se logra mediante una *teoría general del lenguaje*. “El objeto de la semiótica entonces no son solamente los objetos producidos por el hombre sino también las relaciones que entre ellos se establecen y lo que éstas significan para ellos o para quienes los observan.”⁶⁹

Entramos así a otro nivel que va más allá de conceptos amplios de lectura, pero que se deriva necesariamente de ellos. En dichas definiciones mencionamos elementos tales como el lenguaje, y lo que de él devenga: relaciones simbólicas, sentido, etc. “Dentro del campo de las ciencias del lenguaje, la semiótica como disciplina dedicada al estudio del sentido es una vía válida para el análisis de lo simbólico, es decir, de todo aquello que produce un sentido para quien lo ve, lo vive o lo siente.”⁷⁰

En el caso de la lectura, la letra *a* “representa” un sonido; no existe ninguna relación más que la gráfica-sonora, como figuras no tienen nada en común; pero los sistemas –gráfico y sonoro- a los que pertenecen sí se corresponden creando un lazo entre ellas.

⁶⁹ Algirdas J. Greimas, et. al. *Figuras y estrategias. En torno a una semiótica de lo visual*, México, Ediciones siglo XXI, en coedición con la benemérita Universidad Autónoma de Puebla, p. 9

⁷⁰ *Op. Cit.*, Algirdas, p. 9

Pero “repetir palabras que no comprendemos ni sentimos, que no tienen sentido ni significado para nosotros, no es leer, sino simular la lectura.”⁷¹ Una letra sola aislada puede tener o no significado propio, depende del lector que eso ocurra, incluso una palabra, una serie de letras ordenadas de tal manera que si posean un significado, pueden transmitirlo o no si ese conocimiento esta en el lector, de no ser así, no son nada, no dicen, ni representan, tampoco evocan, ni suscitan.

Del mismo modo se da de manera paralela otra extraña relación ya que es posible reconocer palabras, y darles sentido aunque estas no pertenezcan a nuestro lenguaje, al idioma o a un contexto actual, por ejemplo Finis Mundi; se trata de un idioma ajeno, latín, el cual desconocemos, -por lo regular- pero estas palabras si nos dicen, si comunican, dejan ver su referencia, ahora bien podemos encontrarnos con la palabra ditirámico, -por ejemplo- que si pertenece a nuestra lengua e ignorar cual es su significado.

“El uso del lenguaje no solo nos llevó de la lectura auditiva de las palabras a la lectura silenciosa de los textos, y a nuestra propia escritura personal. Nos condujo por extensión, a leer la diversidad de las manifestaciones de todo lo que existe.”⁷² Leer es una actividad cotidiana, que se hace de manera inconsciente, y estamos refiriéndonos por supuesto a un concepto amplio de lectura, leemos miradas, tonos de voz, palabras, posturas, movimientos corporales, podemos reconocerlos y atribuirles significados, pero también leemos más allá de las personas, leemos la naturaleza, por ejemplo, el cielo, cuando esta despejado –dice algo, comunica, trasmite- pero cuando hay nubes también se esta manifestando, en algunos casos atribuimos sentimientos a fenómenos naturales, cuando llueve decimos que llora, cuando truena, encontramos enojo, todo esto se expresa en su propio lenguaje, lenguaje que de algún modo hemos aprendido a interpretar.

⁷¹ *Op. Cit.*, Garrido Felipe, p. 25

⁷² *Op. Cit.*, Pep Albanell, et.al p. 90

Con un texto escrito la situación cambia un poco, ya que no se trata de aceptar de antemano todo lo que dice el texto, y de cualquier otra forma de comunicación ya que este es la opinión de otra persona, se trata de confrontar lo que él dice, con lo que yo pienso, y de tal modo aceptar o no lo que se comenta, para ello se precisa la apertura a la comunicación. “El que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él.”⁷³

De ningún modo se trata de menospreciar las apreciaciones propias, ni tampoco de dar por hecho todo lo que afirme la otredad... el lector no se debe deslindar del tiempo y el contexto del autor.

“Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto. Pero esta receptividad no presupone ni “neutralidad” frente a las cosas ni tampoco autocancelación, sino que incluye una matizada incorporación de las propias opiniones previas y prejuicios. Lo que importa es hacerse cargo de las propias anticipaciones, con el fin de que el texto mismo pueda presentarse en su alteridad y obtenga así la posibilidad de confrontar su verdad objetiva con las propias opiniones previas.”⁷⁴ El texto sólo refiere, habla, expresa con un mediador que es el lector. El texto cuenta con una referencia; es menester que el lector diferencie de una opinión y de aquello que es verdad, lo mismo cuando se trata de oralidad.

Felipe Garrido, en su trabajo titulado *para leerte mejor* cita a Anderson, Wilson, y Fielding, “la lectura es el instrumento más eficaz para aprender a organizar la información y el conocimiento de manera útil para resolver problemas cotidianos; Anderson, Hiebert, Scout y Wilkinson hallaron que la

⁷³ Gadamer, Hans-Georg *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Ediciones Sígueme, quinta edición, 1993, p. 335

⁷⁴ *Ibid*, p. 335-336

lectura es el medio más útil para estructurar el lenguaje y el pensamiento e interpretar el entorno –leer el mundo-;”⁷⁵

⁷⁵ *Op Cit.* Garrido Felipe, p. 13-14

8. Lectura y lectores: papel activo

“La lectura comprensiva no es la repetición de algo pasado, sino la participación en un sentido presente”

Hans-Georg Gadamer

“El lector se encontraba con palabras e imágenes a las que hacía significar otra cosa, que el sentido se le escapa no sólo al autor del texto sino también a quienes se esfuerzan por imponer una única lectura autorizada. El lector no es, por lo tanto, pasivo: lleva a cabo un trabajo productivo, reescribe. Hace desplazarse al sentido, hace lo que se le ocurre, desvía, reutiliza, introduce variantes, deja de lado los usos correctos. Pero él, a su vez es alterado: encuentra algo que no esperaba, y nunca sabe hasta dónde pueda ser llevado.”⁷⁶

De este modo se pone en juego todo lo que el lector es; de ninguna manera, ni ningún lector pueden significar del mismo modo el mismo texto, incluso ni el autor mismo, él pudo o quiso decir algo, por ello lo escribió, pero eso no quiere decir que lo halla logrado, es decir, que diga lo que realmente quería decir. Menos aún puede ser que los diferentes lectores entiendan lo mismo que el autor o que otros lectores.

“Un mismo texto puede ser interpretado de innumerables formas, porque la forma escrita nunca determina la expresión oral. La búsqueda del significado en el texto escrito es una averiguación de lo que cada lector cree que hallará, pero nunca llegará a *el significado*, sino tan sólo a *un significado posible*.”⁷⁷

⁷⁶ *Ibid*, p.28-29

⁷⁷ Castro Rodolfo, *La intuición de leer, la intención de narrar*, México, Paidós Cromá/6 p.35

Así pues, podemos decir que un texto tiene tantas significaciones como lectores.

Un texto evoca imágenes, sonidos, sensaciones, emociones, olores, sabores, texturas, todo ello, la intensidad de cada situación depende del lector mismo. Lo cierto es que para que pueda pasar algo así, es necesario que el lector tenga el esquema de conocimiento*, que actúa como referencia para poder participar de esa re-creación.

A lo largo de nuestras vidas, y gracias a la interacción con otras personas, construimos esquemas de conocimientos, propios de nuestra cultura (lenguaje, valores, etc.) estos permiten comprender las diferentes situaciones.

También tenemos que "ser un lector competente no necesariamente implica serlo frente a todos los textos posibles." ⁷⁸ En este sentido el mismo autor expresa que se trata de una situación provocada por diversas causas, entendiendo por 'todos los textos posibles' los diversos tipos de textos: novelas, diarios, filosofía, etc. También intervienen las expectativas y el propósito del lector. El tipo de texto le exige esperar determinadas situaciones, así pues en un diario, el lector espera noticias cuya información es verídica, no así en un cuento, o novela en donde las situaciones pueden ser totalmente imaginarias, o no, pero sí se espera un conflicto y su respectiva resolución.

Lo anterior es compartido por otro autor ya citado anteriormente: "La lectura es un proceso por el cual el lector percibe correctamente los símbolos escritos, organiza mediante ellos lo que ha querido decir un emisor, infiere e interpreta los contenidos allí expuestos, los selecciona, valoriza y aplica en la solución de problemas y en el mejoramiento personal y colectivo." ⁷⁹

Ahora estamos en terrenos de conceptos amplios de lectura, y por supuesto en donde se reclama del lector un papel nada pasivo, pero si

⁷⁸ *Op. Cit.* María E. L. De Almada, p. 35

⁷⁹ *Op. Cit.*, Sastrias, p. 18-19

receptivo, que no es lo mismo, ya que si se solicita apertura, pero de ninguna manera sumisión y aceptación total del texto. Queremos lograr el análisis y la crítica del mismo.

“Antes bien, ese que siempre dispone lo necesario para hacer de la lectura una fiesta de los instintos (un carnaval del saber o del sabor dolorosa) es un ‘yo’ activo y solidario, nunca indiferente y solitario.”⁸⁰

Ahora podemos ver más claramente la evolución del concepto de lectura, así pues, “la lectura no es ya concebida como resultado de un funcionamiento lingüístico puro, sino como resultado de la interacción de un texto y un lector.”⁸¹

Este otro autor pone en relieve, aunque no utiliza la palabra interacción autor-lector se refiere claramente a ella “Es lectura, pues, un silencioso coloquio del lector con el autor de lo leído. Éste da figura escrita a una parte de lo que su mente contiene, idea, sentimiento, recuerdo o invención, y el lector llega a serlo plenamente cuando, puesto en contacto sensorial con lo escrito, entiende lo que con ello quiso el autor expresar.”⁸²

Hemos llegado al punto de reconocer a la lectura, y por ende al lector en todo lo que ello es, “Un lector no es tan solo una persona que sabe decodificar los signos alfabéticos, sino un individuo que ‘sabe’ que los signos, alfabéticos u otros, pueden ser entendidos y comprendidos –del latín *cum-pretendere*, que quiere decir tomar en sí, para sí, en cierto modo incorporar.”⁸³

Desde estas concepciones se ponen en juego muchos elementos, ya que ahora nos referimos a la comprensión, esta también es una palabra

⁸⁰ *Op. Cit.* Bustamante y Zamudio, p. 162

⁸¹ Chartier Roger, *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas Conversaciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 2000, p. 36. Colección: Espacios para la lectura.

⁸² *Op. Cit.* Lázaro Fernando, p. 129

⁸³ *Op. Cit.* Duran, p. 16

polisémica, que desde el punto de vista del lenguaje es fundamental. En este proceso de incorporar del que hace mención el anterior autor (Duran) reconocemos esferas concientes e inconscientes, por un lado tenemos las ideas, los conocimientos (concientes) mismos que menciona Fernando Lázaro y en el otro los sentimientos, las emociones, los instintos mismos que menciona Bustamante y Zamudio, todo ello se encuentra en la esfera inconsciente y como “nadie comprende de inmediato todo lo que escucha, ni todo lo que ve. La comprensión se construye y se reconstruye.”⁸⁴ Es en esta construcción y reconstrucción en donde se mezclan e incorporan estos aspectos racionales e irracionales.

En la búsqueda de definiciones amplias de lectura encontramos una constante: el lector como ente activo, que significa y que se significa a través del acto de leer; la siguiente definición es un tanto romántica, pero finalmente acertada en cuanto a los elementos nuevos que aporta. “Leer es quizá la capacidad intelectual superior y más maravillosa del hombre, porque es crear, es rescatar lo más profundo de nuestra sensibilidad, es explorarnos a conocernos a nosotros mismos; es recorrer a puntillas y paso a paso lo más recóndito de nuestro ser que siempre es desconocido, misterioso y enigmático, aun para nosotros mismos.”⁸⁵

Ahora bien, nosotros nos planteamos la siguiente interrogante ¿leer nos hace mejores? El simple acto de leer no nos hace mejores, el hecho de no saberlo hacer o hacerlo en menor medida tampoco nos hace peores; “Es la asimilación de esas lecturas, el dialogo entre lo leído y lo vivido fuera de los libros, lo que cada quien trabaje organizando lo que sabe y formando su conciencia y sus valores lo que podrá irlo haciendo crecer.”⁸⁶ No se trata de acumular; es la apertura del lector, es el grado de sensibilidad lo que permitirá que la lectura le transforme en mejor persona, y entendamos mejor, como un

⁸⁴ *Op. Cit. Garrido Felipe, p. 25*

⁸⁵ *Op. Cit. Sastrias Martha, p. 5*

⁸⁶ *Op. Cit. Garrido Felipe, p.24*

ser conciente. Por ello “es evidente que hay gente excelente, inteligente y bastante feliz y no leen o leen muy poco. Es decir, entienden el mundo, o al menos entienden su mundo que no es poco.

Una lectura de calidad nos permite poner en relación esta lectura subjetiva del mundo propio con otras lecturas sistemáticas organizadas y coherentes del mundo como las que nos ofrecen las ciencias.

Esta “puesta en relación” implica un ejercicio riguroso, metódico y cuidadoso de creación, inteligencia y comprensión que sólo puede darse si nos atrevemos a dar el salto hacia un tipo de lectura que nos permita abandonar los viejos y rígidos moldes que nos condenan a “estar en el mundo” sin actuar en él.

9. Más allá de la letra, narrativas en juego

*“Leer, leer leer, vivir la
vida que otros soñaron.
Leer, leer, leer, el alma
olvida las cosas que pasaron.
Leer, leer, leer; ¿seré lectura
mañana también yo?
¿Seré mi creador,
mi criatura, seré lo que paso?”*

Miguel de Unamuno

La narrativa, es el acto de contar historias, o bien de relatar, e hizo posible la transmisión oral de vivencias, tradiciones, instrucciones, leyendas, cantos, rezos, y en general un cúmulo de sabiduría, en sociedades ágrafas, pero además, “esos primeros narradores hicieron que los oyentes de esas primeras historias orales pudiesen percibir que había personas diferentes de ellos y, a la vez, qué parecidas eran todos en otras cosas, en ocasiones hasta iguales. Incluso en el caso de que viviesen en circunstancias y lugares distintos.”⁸⁷

Estas historias, tan ricas en situaciones, personajes, con todos los aspectos de esos personajes: ricos, pobres, inteligentes, sensatos, incrédulos, etc. Constituían un atractivo más para escuchar, pero no sólo eso, se convirtieron además en muchos casos una guía, un ejemplo, o una sugerencia de qué hacer en determinadas situaciones, “consolidaban la sensación de no ser un individuo suelto en el espacio y el tiempo, alguien indefenso y solo en el mundo sino, por el contrario, afirmaban la pertenencia social, la certeza de formar parte de un grupo, de pertenecer a un linaje que venía desde antes e iba más allá.”⁸⁸

⁸⁷ Machado Ana María, *Lectura, escuela y creación literaria*. Madrid, edición grupo Anaya, noviembre de 2002, p. 31. Colección: La sombra de la palabra.

⁸⁸ *Ibid*, p.32

En otro momento ya nos hemos referido a esta situación, la hemos denominado identidad, mencionamos que el grupo encuentra esa cohesión entre otros como él, al interior del mismo grupo y en los valores, imágenes y mitos que comparten y que a su vez los diferencian de otros grupos sociales.

Esos primeros narradores se valieron de “trucos” para facilitar la memorización, algunas rimas, repeticiones, canciones, estribillos, refranes, algunas formas que musicalizaban el relato, de manera tal que fuera más fácil fijar imágenes a partir de palabras en la memoria de los oyentes. Dice Frédéric François: “Todos estamos de acuerdo en reconocer que no se puede separar la historia de la humanidad de la utilización y el desarrollo de la lengua oral.”⁸⁹

El lenguaje nos ha acompañado a lo largo de la historia de la humanidad, y así seguirá, hasta el último de nuestros días, sin embargo, “la recepción sonora no implica escucha.”⁹⁰ La recepción sonora es todo aquel sonido que llega a nuestros oídos; el acto de escuchar implica poner atención, es la capacidad de reconocer sonidos, otorgarles un sentido y de este modo nombrar y organizar nuestro mundo. Percibimos sonidos aún antes de nacer, (a menos de que se nazca privado de esta capacidad, que no es lo común). Pero a partir del nacimiento comienza el aprendizaje de escuchar, escuchamos a mamá, a papá, hermanos, todos ellos y otros nos hablan, también el entorno se manifiesta con música, cantos, gritos, máquinas, etc. y nosotros mismos, nos manifestamos por medio del llanto, más adelante serán balbuceos, silabeos, y finalmente lograremos articular un lenguaje oral tal que nos permita expresarnos y comunicarnos con los demás, es lo que se espera y es lo que sucede en la generalidad, salvo en aquellos casos en los que se nace mudo. “Los sonidos adquieren sentido en un discurso que se va gestando, y cuyo ejercicio se va transformando en necesidad.”⁹¹ Una vez que hemos comenzado el proceso de hablar y escuchar, este tampoco se detendrá, al contrario, cada vez se espera que crezca esta capacidad de

⁸⁹ *Op. Cit.* Pep Albanell, et.al p. 64-65

⁹⁰ Cirianni Gerardo y Peregrina Luz María, *Rumbo a la lectura*, México, IBBY (Asociación Mexicana para el Fomento del libro Infantil y Juvenil), 2ª reimpresión febrero de 2004, p. 62

⁹¹ *Ibid*, p. 62

expresión, pues el acervo lingüístico se nutre, y somos capaces de utilizar tonos, evocar más significados, inferir intenciones. Al referir a los sordos y mudos, ellos desarrollan otro tipo de lenguaje, poniendo de manifiesto la necesidad de expresión y comunicación. Es gracias al lenguaje que ponemos nombrar personas, situaciones, y todo aquello que no esta presente.

Hablar es un acto fugaz, “las palabras se las lleva el viento”, no hay prueba de aquello que se dice, y la conversación es la forma más cotidiana del habla. La oralidad, en cuanto al acto de hablar, esta aderezada, por múltiples elementos: la gesticulación, los matices que le imprimimos a la voz, el lenguaje corporal, el contexto. Desde que comenzamos a hablar y estamos ubicados frente a nuestros escuchas, estamos percibiendo su disposición de escuchas, su cara y su cuerpo denotan el interés o no de aquello que expresamos.

Debido a lo volátil de las palabras hubo necesidad de trasladar esas ideas a un plano más duradero, y entonces surge la escritura. Pero de este modo perdemos algunos elementos valiosos que nos aportaba el receptor, incluso puede ser que el mensaje mismo sea susceptible se entenderse diferente. Se trata pues de una limitación evidente al “plasmear la palabra con las limitaciones que conlleva trasladar la voz a una grafía: la pérdida del contexto original de su producción y la perdida del sonido como fuente de expresión, de intención y, por lo tanto, de significado.”⁹² Esta limitación no es tan grande, pero si requiere del lector un esfuerzo por representar todo aquello que esta ausente, y en cuyo caso realizar una lectura en sentido amplio, más allá de las palabras.

Tenemos que la historia son los hechos mismos que constituyen la narración y que el lenguaje es la forma en como se “dicen” esos hechos, no obstante cabe señalar que en el caso de la narrativa, también aplica a películas, historietas, e incluso relatos orales. “Pero el lenguaje oral no puede conservarse sino es en una memoria viva; de la misma manera que no puede

⁹² *Ibid*, p. 78

comunicarse sin la presencia física del hablante.”⁹³ Historia y discurso, lenguaje y comunicación, narrativa y oralidad, no son nada sin que exista un emisor y un receptor.

Entonces un lector de amplio espectro, lo es no solo por los libros que lee, lo es por su necesidad, capacidad y gusto por la lectura de otras producciones culturales “Los mejores lectores que conocemos –los que se apasionan por la lectura cualitativa de todo tipo, medida y género- son también, en la mayoría de los casos, cinéfilos y de pro, exquisitos catadores de música, televidentes rigurosos y excelentes conversadores.”⁹⁴

“Cuando el ser humano alcanza la palabra, cuando da existencia a lo nombrado, haciéndolo presente en ausencia de la cosa nombrada, ahí comienza la literatura.”⁹⁵ Una forma efectiva de recuperar (en caso de haberlo perdido) o propiciar (en caso de no haberlo logrado) el gusto por la lectura es hacerlo mediante el recurso de la oralidad. Cuando les leemos, (aunque ellos puedan hacerlo por su cuenta) los invitamos a usar la imaginación, en este reconstruir situaciones, escenas, personajes.

⁹³ *Op. Cit.* Pep Albanell, et.al. p. 34

⁹⁴ *Op. Cit.*, Duran p. 75

⁹⁵ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 65

10. El otorgamiento de sentido y el nacimiento del lector

*“Sólo porque el libro
es un mundo,
podemos entrar en él”*

Walter Benjamín

La importancia de la narración oral es tal para el niño, ya que a partir de escuchar lo que viven otros (personajes de los cuentos, de las historias) ello le permitirá reconocer su propio sentir y poderlo nombrar. “Mucho antes de que nuestro cerebro adquiriera la pericia o la habilidad material para ‘discernir en un escrito los sonidos representados por las letras’, nuestros hijos leen.”⁹⁶

En una ciudad como la nuestra, repleta de información televisiva, sonora, publicitaria, etc. cuyas imágenes son tan llamativas, y aunque no se trate de información dirigida a niños pequeños, ellos ‘leen’ esta información, la interpretan, la hacen suya, lo mismo ocurre en otras situaciones, con las miradas de los otros compañeros, de las profesoras, de los padres y demás personas que rodean a todos y cada uno de los menores, claro que los ojos, el cuerpo, la gesticulación, ‘dice’, comunica, los niños aprenden a leer estas señales. Se trata de una forma de comunicación, de un lenguaje. Aunque no se tratase de una ciudad, sino de un medio más bien rural, el campo, la naturaleza, también tiene su propio lenguaje, y claro sus pequeños habitantes ‘aprenden a leer’ esta información. “porque por increíble que parezca, siempre estamos leyendo, aunque no se trate en todos los casos de libros. Porque siempre interactuaremos con nuestro entorno...”⁹⁷

Entonces, la lectura se vuelve un acto cotidiano, practicado todos los días y a cada momento, lo que logran los niños de entre 3 y 5 años es fantástico, pues durante todo este tiempo trabajan reconociendo, abstrayendo, nombrando.

⁹⁶ *Op. Cit.* Duran, p. 14

⁹⁷ *Ibid*, p. 15-16

Es por ello que “Un aprendizaje tanto más rico cuanto la pluralidad, amplitud y riqueza de las lecturas que se ofrecen a los niños en nuestro horizonte cultural es enorme, y debemos vigilar que no se pierda un potencial lector al dar prioridad a unos signos frente a otros.”⁹⁸

Así pues, “El miembro de una sociedad sin escritura no es menos ‘racional’, en términos de sus potencialidades cognitivas como individuo, que el miembro de una sociedad alfabetizada.”⁹⁹ Porque este otro pone en juego las mismas habilidades que aquel, y no nos referimos a aquellas que se formalizan en la escuela. El simple hecho de vivir, nutre y aporta experiencias a las personas, el no alfabetizado, también siente, se estremece con la música, da sentido a las imágenes, a las palabras, es decir, se comunica; sus ojos, su cuerpo, sus gestos hablan tanto como el alfabetizado, él también es un lector. Tiene la capacidad cognitiva para ‘reconocer’ estos lenguajes de los otros.

En suma, leer no implica una traducción de signos literales, es decir, no implica necesariamente la escritura sino que puede darse aún en situaciones ágrafas mediante la iconografía o la oralidad. En este sentido, se refiere a un acto de otorgamiento de sentido en el que la humanidad se deja sentir en el sujeto, se enlaza con la realidad dura transformada en realidad simbólica y en ese acto, el sujeto es capaz de construir sentido.

“Hay ocasiones en las que lo que lees va al encuentro de lo que llevas dentro, y un texto resuena mucho más intensamente en tus vivencias, en tus recuerdos o en tus ideas. Se produce una especie de reacción entre tú y tu lectura...la química de la lectura: un plus personal que se añade al hecho mecánico de leer.”¹⁰⁰ ¿Y qué química puede ser esta sino la magia misma de dar sentido a lo que está ahí, que nos lee, que nos explica, que nos nombra? Aquella que nos regala placer de encontrarnos con nosotros mismos; con

⁹⁸ *Ibid*, p. 15-16

⁹⁹ Verón Eliseo, *Esto no es un libro*, Barcelona, Gedisa, enero de 1999, Impreso en España, p. 144. Colección: El mamífero parlante.

¹⁰⁰ *Op. Cit.* Pep Albanell, p.13

otros como nosotros, saber que no estamos solos, que antes alguien ya sintió y vivió lo que nosotros, que lo pudo nombrar y que es como un espejo en el cual nos reflejamos.

La verdadera lectura requiere de un esfuerzo intelectual que puede –y debe darse- en todos los casos, se trata de un proceso personal, que exige mucho del lector, ya que “la lectura no es comparable a las manifestaciones culturales en las que se prima la imagen...En las artes de imagen se asiste a una representación, más o menos manipulada, de la realidad. En la literatura se nos ofrecen símbolos, que tenemos que interpretar según nuestro propio imaginario.”¹⁰¹ De aquí es que podamos a partir de la lectura de un mismo libro, realizar tantas representaciones –o lecturas mismas- como lectores la realicen. Una palabra puede generar múltiples imágenes, todas ellas diferentes. En tanto que una imagen, es sólo *una* representación para todos aquellos que la reciban, y busca generar un pensamiento homogéneo. De ninguna manera menospreciamos la lectura de imágenes, finalmente se trata también de un ejercicio inteligente en el que se juega nuevamente lo que es el lector. Hay que dar sentido y significado.

“El sentido y el significado no van del texto al lector: es el lector quien los atribuye al texto. El lector construye sobre el texto su propia obra.”¹⁰² Cuando un lector se encuentra frente a un texto y comienza la lectura, es él y solo él quien decide que se juega, que deja pasar, que sensaciones, emociones, experiencias, que recuerdos evoca para la mejor re-creación de lo que lee.

A partir de estas definiciones, optamos por un concepto amplio de lectura que implica una relación activa frente al texto escrito, es decir, una actitud que implica necesariamente la construcción de sentido y la transformación del lector y lo leído. Pero que también incluye otras formas narrativas no ancladas en la palabra ni en la palabra escrita, es decir,

¹⁰¹ *Ibid*, p. 14

¹⁰² *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 123

sonoridades, iconografías, movimientos... ello tiene que ver con un universo de lectores en donde, al lado del hombre alfabetizado coexiste y se comunica el hombre ágrafa, el narrador que desde la oralidad significa su mundo. En el caso de México ello tiene que ver con la visibilidad de millones de mexicanos que no saben leer en el sentido limitado pero que, a contracorriente de esta mirada reducida, escuchan las sonoridades del cuerpo, “leen los padecimientos del alma” y adivinan a través de las palabras el críptico mensaje de los sueños.

Bajo esta perspectiva, en el siguiente capítulo, nos aproximaremos al universo editorial hoy globalizado y a lo que ocurre en nuestro país, ello para dar cuenta de los múltiples esfuerzos que se desarrollan para ‘formar lectores’ y para analizar, así sea someramente, bajo qué definiciones se realizan estas tareas y tratar de alcanzar este propósito.

II. “MÉXICO ¿HACÍA UN PAÍS DE LECTORES?”

Como vimos en el capítulo anterior, cuando se abordan teóricamente las categorías de lectura/lectores nos encontramos con una gran diversidad de definiciones, paradigmas, enfoques y posibilidades de aproximación desde donde es posible otorgar sentido a la práctica de la lectura. Esta misma diversidad puede apreciarse en el entramado conceptual implícito y explícito en políticas públicas, programas de gobierno y proyectos institucionales que tienen como propósito central formar lectores, promover la lectura o bien mejorar la calidad de esta práctica social y/o subjetiva.

La pregunta que titula este capítulo, se refiere al nombre de uno de los programas culturales más importantes del sexenio;* por lo cual si el camino es “Hacia un país de lectores” entonces ¿Debemos asumir que no lo somos?

Ubicándonos en el contexto de lectores en un sentido amplio, en donde hablamos de libros, pero también de otros materiales audiovisuales como películas y música, debemos recuperar la siguiente información: “En México hay aproximadamente 500 editoriales particulares de libros, 238 de ellas miembros de la CANIEM. (Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana).”¹⁰³

Sin embargo, desde la visión amplia de lo que son los textos y de lo que implica leer, y apoyándonos en algunas aseveraciones, como las contenidas en el siguiente artículo: “Las industrias culturales generan 6.7 por ciento del PIB nacional y emplean a 3.66 por ciento de la población trabajadora. De acuerdo con un estudio del economista Ernesto Piedras, el sector cultural es el cuarto

* La Secretaría de Educación Pública, por medio de su organismo de cultura Comisión Nacional para la Cultura y las Artes, (CONACULTA) desarrolla constantes actividades de fomento a la lectura, ha extendido su red de bibliotecas públicas en los últimos diez años a 6,301 y ha creado desde hace un año un programa “Hacia un país de lectores” en cooperación con editores privados, para dotar todas las escuelas primarias y secundarias oficiales con un paquete de libros en el aula, para las 4,557 bibliotecas escolares y de maestros. (Informe CERLAC)

¹⁰³ Pág. 149 del Informe de la CERLAC

en importancia económica, después de las industrias maquiladora, petrolera y turística.”¹⁰⁴ Ahora bien, este artículo abarca como sector cultural a quienes producen música, cine, y literatura.

”Según el análisis del especialista del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), las industrias culturales generan recursos por 257,514 millones de pesos al año. Algo así como 85 veces el presupuesto total que las autoridades gubernamentales otorgan anualmente a todo el sector cultural para su funcionamiento.”¹⁰⁵

Este estudio que implicó observaciones, registros de ventas y un exhaustivo trabajo, requirió de doce meses nada menos al autor para darlo a conocer, y cuenta con una extensión de 212 páginas. También aporta datos como el número de plazas laborales que mantiene este sector cultural, y que es de 1,447,465.

Otro dato que pone de manifiesto este trabajo es que “México exporta a los estadounidenses 11.13 por ciento de sus productos culturales e importa sólo el 5.18 por ciento.” Lo cual es indiscutiblemente positivo para la economía mexicana. No debemos olvidar los rubros que se consideran como sector cultural; estas cantidades pueden resultar desconcertantes ya que por lo menos en lo que concierne al cine, un buen número de películas son de procedencia estadounidense.

También hace referencia a la cantidad de librerías en nuestro país, y al promedio de las mismas por habitantes: “En el país existen 1,146 librerías –una por cada 89,877 habitantes- y esta alarmante cifra responde al crecimiento de las prácticas ilegales de fotocopiado.”¹⁰⁶

¹⁰⁴ Miryam Audiffred, Gráficos: Gabriel Gutiérrez “La cultura, cuarta fuente de ingresos en México, La ‘bohemia’ rinde frutos”/ La revista, periodismo en zona libre/ artículo, 026, semana del 23 la 29 de agosto de 2004, México/ p. 63

¹⁰⁵ *Ibid.*

¹⁰⁶ *Ibid.*

Piedras calcula que por estas prácticas ilegales de fotocopiado, y si tomáramos un promedio de 250 páginas por cada libro, y ya que en nuestro país de manera anual se generan siete mil millones de fotocopias, entonces estaríamos hablando de 28 millones de libros. Y si cada libro costara, en promedio, cien pesos, entonces se tendría un total de 2,800 millones de pesos más.

A lo cual habría que agregar a los datos que aporta la Cámara de la Industria Editorial Mexicana “la producción editorial fue de 92 millones de libros en 1999, reconocer los 28 millones de libros fotocopiados implicaría 31.3 por ciento de la producción editorial mexicana.”¹⁰⁷

Si se consideran estos últimos datos de las cifras de fotocopiado, y otros materiales culturales reproducidos de manera ilegal, como las películas, los C.D. musicales y software educativo, ya que a nosotros lo que nos interesa es la lectura, no la legalidad del material cultural. Aunado a la abundancia de libros, y revistas que se reproducen y se distribuyen de manera informal, es decir, que no se trata de una casa editorial quien protege derechos de autor, y demás aspectos que cuidan la calidad del material, tanto en los contenidos como en la presentación, pero que por supuesto son más económicos que versiones originales y/o resguardadas por empresas editoriales. Tal es el caso de libros para colorear, libros con actividades, cuentos clásicos en versiones libres, incluso también para colorear, cuya compra-venta puede realizarse en el transporte público metro, otros transportes públicos, mercados sobre ruedas, cruceros y demás. Con todo ello ¿Debemos seguir pensando que nuestro país no es de lectores? “En México se lee más de lo que se dice y menos de lo que se podría y debería.”¹⁰⁸

¹⁰⁷ *Ibid.*

¹⁰⁸ *Op. Cit.* Garrido Felipe, p. 34

1. Panorámica actual

*“Toda biblioteca personal
es un proyecto de lectura”*

José Gaos

Al respecto de la importancia, características, y comercialización de los textos infantiles, encontramos que “Ante la abundancia de textos infantiles en el mercado, la escritora Berta Hiriart explica que en la actualidad todo tiene el signo de pesos y observa que, a pesar de eso, existen editoriales con propuestas serias en literatura especializada para niños.”¹⁰⁹

En los últimos años podemos observar una creciente proliferación de material de lectura para niños.

Hiriart, quien ha escrito cuento, novela y ensayos para los pequeños, subraya que el éxito obtenido por publicaciones como *Harry Potter* o *Robinson Crusoe* ha sido por la “magia, el suspenso, la aventura y las situaciones ficticias, que atrapan incluso a los adolescentes”.¹¹⁰ Por cierto de *Harry Potter*, cabe preguntarnos si el éxito de tales obras hubiese sido el mismo sin esas amplias campañas comerciales, el impulso del cine, y qué hubiera sucedido si sólo se contara con el recurso de promoción de boca en boca.

Según Hiriart, “La sociedad está fragmentada y el lugar para los niños está aparte. Existe una trampa generalizada de las editoriales que quieren hacer negocio y publican textos malos, incluso con ilustraciones de mal gusto, y con ello alejan al lector que por primera vez toma un libro”.¹¹¹

¹⁰⁹ Ana Mónica Rodríguez “En la literatura infantil no todas son propuestas serias, afirma Berta Hiriart La escritora plantea que se debe valorar la inteligencia de los niños” La jornada de en medio/ 4ª cultura, entrevista /miércoles 27 de octubre de 2004.

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ *Ibid.*

Al respecto de los textos malos y las ilustraciones de mal gusto, nos parece muy delicado hablar de ello, “La permanencia de una imagen no siempre depende del coste o de la pretendida calidad de un libro.”¹¹² Hiriart, no especifica cuáles pueden o deben considerarse textos malos, o cómo identificar un texto de estos a los que ella se refiere, ni tampoco cuáles son las características de una ilustración de mal gusto.

Parte de su propuesta es que “Los niños deben aprender leyendo. Por magia o inspiración no se toma la pluma; de ser así, ‘sólo provocará un gusto superfluo y no pasará nada en el intelecto del pequeño. En cambio, añade, hay textos que comunican, provocan sentimientos diversos y deleite verdadero”.¹¹³ Estamos seguros de que hay textos con algunos de estos elementos, e incluso todos ellos, pero el lector es quien decide qué entra, qué sentimientos se ponen en juego, cuánto, cuando y qué comunican, y sobre todo, con respecto al deleite, si lo hay, cuánto, cuándo y por qué. Todo esto queda claro desde la concepción amplia de lector.

No basta con escribir literatura fantástica supuestamente orientada al consumo infantil, sino que es necesario conducir al lector.

Escribir para niños y niñas conduce “por la historia de la literatura, la pedagogía y la práctica de la escritura, con lo que obtendrá sólidos elementos para contemplar la voz y dialogar con claridad, verdad y belleza, tres atributos de la buena literatura”.¹¹⁴

La autora, quien, convive cotidianamente con los niños, expresa que el lenguaje literario es percibido por ellos desde los primeros meses, en una “canción o cuando platicas con ellos. Entonces empiezas a estimular el desarrollo del lenguaje y su amor por la lengua, que son atributos de la

¹¹² *Op. Cit.* Duran, p.47

¹¹³ Ana Mónica Rodríguez

¹¹⁴ *Ibid.*

literatura.”¹¹⁵ Como ya hemos visto en otro momento del presente escrito, leer estimula al incremento de un acervo lingüístico, y por lo tanto intelectual. Estamos de acuerdo que se estimula el desarrollo del lenguaje, y antes que el amor por la lengua, se manifiesta la necesidad de comunicación.

Y, sentencia “Si alguien no valora la inteligencia infantil, es mejor que no aspire a ser autor de libros para niños; si alguien más busca igualar el éxito de Harry Potter, muy probablemente se llevará una decepción”.¹¹⁶ Definitivamente estamos de acuerdo con la primer idea de esta autora, pero nos preguntamos ¿Habría quien escriba pensando solamente en igualar o superar el éxito de este? J. K. Rowling ¿Pensó lo que ocurriría con sus historias?

Al respecto de Harry Potter, hay quienes le atribuyen “la magia” de formar lectores. Nosotros pensamos que por lo menos esta logrando que lean jóvenes y niños, lo cual no es poco. Pero tampoco, ni aunque la persona lea los cinco libros la convierte el lectora.

Más allá de este debate, debemos cuestionarnos sobre, ¿Cuáles son los datos duros que nos permiten anticipar que se transita efectivamente hacia la promoción de la lectura?

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ *Ibid.*

2. Editoriales públicas y privadas

“Es mucho el saber y poco el vivir”

Gracián

Esta tabla muestra un panorama general del comportamiento de la industria editorial y de algún modo refuerza lo que sostiene el artículo anterior.

Principales indicadores del sector editorial privado *

Sector editorial privado	Año 2001	Año 2002	Año 2003	Var. % 2002-2003
Número de editores	230	220	217	-1.36
Producción de títulos (edición propia)	15,138	15,542	15,233	-1.99
Producción de ejemplares	98,798,394	102,784,578	91,136,609	-11.33
Títulos en coedición	874	1,460	1,881	28.84
Ejemplares en coedición	3,242,186	17,102,308	29,954,895	75.15
Total de ejemplares producidos (de edición propia más coediciones)	102,040,580	119,886,886	121,091,504	1.0
Total de títulos vendidos	95,806	125,809	135,545	7.74
Total de ejemplares vendidos	107,678,352	134,189,603	139,845,291	4.21
Valor de venta total	5,480,528,760	6,184,088,437	6,366,983,245	2.96
Precio promedio general	50.89	46.08	45.50	-1.26
Venta de ejemplares en edición propia	88,564,248	105,392,762	114,522,636	8.66
Valor de venta de ediciones propias	4,408,166,971	4,612,425,570	4,880,275,139	5.81
Precio promedio de ediciones propias	49.77	43.76	42.61	-2.63
Venta de ejemplares de importación	17,233,723	25,467,160	23,580,599	-7.41

Valor de venta de libros importados	1,018,102,979	1,533,087,670	1,496,773,202	-2.37
Precio promedio de libros importados	59.08	60.20	63.47	5.43
Venta de ejemplares en saldos	1,880,381	3,329,681	1,742,056	-47.68
Valor de venta de saldos	54,258,810	38,575,197	16,934,903	-56.1
Precio promedio de saldos	28.86	11.59	9.72	-16.13
Ejemplares exportados	9,254,494	11,299,340	10,910,007	-3.44
Valor de exportación USD	40,353,568	53,134,863	57,213,589	7.6
Ejemplares importados	18,175,464	26,201,661	20,021,599	-23.59
Valor de compra USD	53,054,691	80,835,742	74,627,168	-7.68
Empleo/ Personal de base	6,743	7,133	6,865	-3.76
Empleo / Eventuales	916	945	1,189	25.82
Empleo / <i>Free lance</i>	2,847	3,409	3,497	2.58

*** Datos del estudio estadístico presentado por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana sobre el año 2003.**

No obstante, en la composición del sector se advierte de nueva cuenta, una disminución en el número de editores. Aunque en esta ocasión la baja fue menor. Las cifras por rangos de tamaño señalan que, las empresas más grandes tuvieron mejores condiciones para crecer y mantenerse, mientras que las más pequeñas enfrentaron mayores problemas. De antemano sabemos que las empresas más grandes cuentan con más recursos para crecer y consolidarse, en tanto que las pequeñas enfrentan problemas de recursos de todo tipo, desde la cantidad de personas que laboran en ellas, en donde una sola persona realiza el trabajo de varias, las labores pueden ir, desde corrección de estilo, hasta la comercialización, y distribución, en la cual intervienen otro tipo de recursos (logística), pero que del mismo modo se trata de problemas que en muchos casos, al no poder resolverlos, llevan al cierre de estas pequeñas casas comerciales.

En lo referente a la producción editorial, el sector registró un decremento en títulos y ejemplares de edición propia de 1.99% y de 11.33% respectivamente. No obstante lo anterior, el incremento en las coediciones, de 28.84% en títulos y 75.15% en ejemplares, no sólo compensó esa baja, sino que la producción total fue ligeramente superior a la registrada durante año anterior.

En estas coediciones se comparten tanto los derechos de autor como la comercialización de las obras, de igual manera trabajan editoriales publicas con privadas, tal es el caso del concurso “El Barco de Vapor” que convoca ediciones SM, (una editorial privada) en coedición con CONACULTA (editorial pública).

Durante el año 2003, los ejemplares publicados en coedición representaron 24.7% del total de la producción en el sector, con lo que se estableció de nuevo una cifra récord.

El mayor incremento de ventas se registró en las ediciones propias. En contraste, la venta de ejemplares de importación disminuyó. Este dato lo menciona el estudio de Piedras.

A. Constitución del sector privado

Se considera como sector editorial privado a aquellas personas físicas o morales que realizan labores de edición y comercialización en el país, cuya facturación anual neta fue mayor a los cien mil pesos y durante el año publicó al menos dos títulos. Bajo esta delimitación, las organizaciones religiosas con producción exclusiva o mayoritariamente gratuita, así como aquellas empresas que se dedican únicamente a la venta de ediciones nacionales o importadas (distribuidores) no están consideradas dentro del sector.

Por división editorial predominante se entiende el tipo de línea editorial que se produce mayoritariamente en una empresa. Es importante señalar, sin

embargo, que la mayoría de las editoriales no se circunscriben a un tipo de línea única e incluso, en más de un caso, resulta difícil determinar cuál es la que predomina.

SM atiende al sector preescolar, primaria, y secundaria, en texto y literatura; también cuenta con material de consulta, y publicaciones generales. Así como publicaciones religiosas en cuyo caso es la editorial misma quien ofrece el texto, pero cuenta con un distribuidor importante, que en este caso es quien se encarga principalmente de la comercialización, se trata de la Arquidiócesis de México. En este caso, no predomina ninguna línea.

Las divisiones establecidas para este estudio son:

- División de **Texto**: se refiere a las empresas que producen libros para la educación básica y media (preescolar, primaria, secundaria y bachillerato) materiales de apoyo didácticos y libros para educadores.
- División de **Interés General**: se refiere a las empresas que producen libros para todo tipo de público, de los más diversos temas.
- División de **Ciencia y Técnica**: se refiere a las empresas que editan libros para estudiantes de educación superior y profesionales de las distintas áreas del conocimiento.
- División de **Religiosos**: se refiere a las empresas que producen todo tipo de libros sobre las distintas religiones y creencias.
- División de **Enciclopedias y Fascículos**: se refiere a las empresas que editan enciclopedias, colecciones generales y publicaciones seriadas.

B. Editoriales públicas

La actividad editorial del sector público en México se concentra en tres divisiones editoriales: Texto, Interés General y Ciencia y Técnica.

En la división de Texto, se encuentra la producción de la Secretaría de Educación Pública (SEP), dedicada a la edición de libros de texto para distribución gratuita a alumnos, padres de familia y maestros de educación básica y la de Educal, quien participa también en la edición de textos para la SEP. Habitualmente la información de la SEP era proporcionada por CONALITEG, (Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos) sin embargo en esta ocasión no participaron, por lo que en esta división sólo se consignan los datos de Educal.

La división de Interés General se integra principalmente por la mayoría de las dependencias con actividad editorial de CONACULTA. No obstante, algunas de ellas no comercializan su producción.

Finalmente, en la división de Ciencia y Técnica se incluye la producción del Fondo de Cultura Económica (FCE), y algunas dependencias de CONACULTA como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

3. Numero de libros que se imprimen editados

*“Toda editorial que se respete
tiene su departamento de claudicaciones”*

Juan José Arreola

A. Producción editorial

Títulos y ejemplares por división editorial

En el año 2003, 217 editores del sector privado publicaron un total de 15,233 títulos, entre novedades, reediciones y reimpressiones, con una producción de más de 91 millones de ejemplares.

En este sentido fue mejor el 2002, ya que con 220 casas editoriales, la cantidad de títulos fue ligeramente mayor, 15,542, y la producción fue de más de 100 millones de ejemplares, esto indica un decremento de -11.33%.

El mayor número de títulos fue publicado por las editoriales de Interés General, mientras que por ejemplares, fue la división de Texto la que tuvo la mayor producción.

B. Producción editorial por tipo de edición, comparativo 2002-2003

Durante el año 2003, más de 65% de los títulos editados fueron reimpressiones, 28% novedades y 6.8% reediciones. Por ejemplares, las reimpressiones significaron 66%, mientras que las novedades representaron poco más del 27% y las reediciones 6.1%.

Comparativamente al año 2002, se aprecia un ligero incremento de títulos en primeras ediciones, mientras que por ejemplares, y debido a la baja

de producción, se registran decrementos en todos los casos. Proporcionalmente, sin embargo, las reimpresiones aumentaron casi tres puntos porcentuales respecto al 2002.

En lo referente a tirajes promedios por tipo de edición se advierte un cambio importante en las novedades, al bajar de 7,449 ejemplares en el 2002 a 5,820 en el 2003. Los otros tipos de edición no muestran cambios significativos.

C. Producción editorial por división editorial y tipo de edición

La división de Interés General aportó la mayor cantidad de títulos en primera edición y reimpresión, mientras que la división de Ciencia y Técnica reeditó más.

En esta división se considera a la literatura infantil, por ello se incrementa la cantidad de reimpresiones y tiraje de primera edición. Mucho de este material se utiliza para los proyectos de lectura de las escuelas, para el incremento del acervo bibliotecario de las mismas o bien, bibliotecas públicas. En tanto que Ciencia y Técnica por tratarse de libros de apoyo escolar se entiende el porque de las reediciones, en el sentido de revisar e incorporar la información nueva para el uso de los escolares.

Por ejemplares, fue la división de Texto la que publicó más novedades y reimpresiones y Ciencia y Técnica la que tuvo mayor número de ejemplares reeditados. En el caso del texto, ocurre que cada vez que hay cambios en los planes y programas oficiales, las casas editoriales que tienen propuesta educativa escolarizada deben actualizarse basándose en estos cambios, por ello se incrementan las novedades. Se atiende no solo a estos cambios oficiales sino a las novedades pedagógicas y posturas filosóficas.

En lo que se refiere a tirajes promedio, las editoriales de Texto tienen los tirajes más altos en novedades y reimpressiones, mientras que en reediciones las empresas de Interés General superan a las otras divisiones.

D. Producción editorial de ediciones propias por clasificación temática

Por clasificación temática, el mayor número de títulos y ejemplares publicados fueron de Educación Básica. Más de la mitad de la producción editorial en México durante el año 2003 fueron libros de texto.

Como bien sabemos la educación básica comprende a los alumnos de preescolar, con una matrícula de 3,742,632; en cuanto a la matrícula de secundaria tenemos 14,781,327 inscritos, y en secundaria se atienden 5,780,437.¹¹⁷

El segundo lugar en la producción por títulos y ejemplares lo ocuparon los libros Infantiles, seguidos por los títulos de Filosofía y Psicología, y por ejemplares de Lenguas. Comparativamente al año 2002, los mayores incrementos en ejemplares ocurrieron en Ciencias puras, Literatura, Tecnología y Ciencias aplicadas y libros juveniles. Por el contrario, los libros de Arte, Cultura y Deportes, Religión, Generalidades y Ciencias Sociales registraron los mayores decrementos.

Esto puede ser reflejo de que de algún modo se compran los libros necesarios para la formación escolar, es decir texto.

Infantiles y Juveniles

Como ocurre cada año, la producción de libros infantiles fue considerablemente superior a la de libros juveniles. No obstante y de nueva cuenta, el incremento en la producción de libros juveniles de 21.8% fue

¹¹⁷ www.inegi.gob

considerablemente superior al 3.3% registrado en los infantiles, todo lo cual sugiere una apropiada atención a ese segmento de mercado.

Una explicación al decremento de la producción de libros juveniles puede ser la edad misma de los lectores, ya que se encuentran pasando por cambios físicos, fisiológicos y psicológicos, que los ocupan y preocupan más que el hecho de leer libros. En tanto que los niños, con el apoyo y la preocupación de los padres -en muchos de los casos- porque sus hijos se conviertan en lectores de libros, también -siempre y cuando la economía familiar lo permita-, buscan y asisten a eventos en torno a la promoción de la lectura; como pueden ser ferias del libro escolares, ferias institucionales, prestamos de bibliotecas. A esta edad se puede hacer más y se obtienen mejores resultados, que si esperamos hasta que ese niño se convierta en un joven.

E. Producción editorial del sector público

En el año 2003, las 12 instituciones del sector público participantes en esta encuesta editaron un total de 1,099 títulos y más 7 millones de ejemplares, de los cuáles 167 títulos y casi un millón de ejemplares fueron publicados en la modalidad de coedición.

Tipo de producción	Títulos	%	Ejemplares	%
Edición propia	932	84.8	6,506,056	86.9
Coedición	167	15.2	984,150	13.1
Total	1,099	100.0	7,490,206	100.0

F. Producción editorial por división editorial

Por divisiones editoriales la producción de Ciencia y Técnica (CT) significó 82% de los títulos y 93% de los ejemplares.

División editorial	Número de editores	Títulos	%	Ejemplares	%	Tiraje promedio
Texto	1	6	1	80,626	1	80,626
Interés general	6	164	18	406,980	6	7,679
CTP	2	762	82	6,018,450	93	207,533
Total	9	932	100	6,506,056	100	78,386

G. Producción editorial por tipo de edición

En el año estudiado, 49.1% de los títulos fueron reimpressiones, 33.6% novedades y 17.3% reediciones, mientras que por ejemplares, 43.8% fueron reediciones, 31.5% reimpressiones y 24.7% novedades.

De lo anterior se concluye que los tirajes más altos fueron reediciones.

Grado de novedad	Títulos	%	Ejemplares	%
Novedades	313	33.6	1,608,843	24.7
Reediciones	161	17.3	2,848,067	43.8
Reimpressiones	458	49.1	2,049,146	31.5
Total	932	100.0	6,506,056	100.0

H. Producción editorial por clasificación temática

Por clasificación temática, el mayor número de títulos publicados fueron de Literatura, mientras que más de la mitad de los ejemplares producidos fueron libros Infantiles.

El segundo lugar por producción de títulos y ejemplares fueron libros de Ciencias Puras, mientras que el tercer lugar respecto a títulos fueron libros Infantiles, y por ejemplares de Literatura.

Clasificación temática	Títulos	%	Ejemplares	%
Infantiles	150	16	3,369,117	52
Literatura	191	20	512,910	8
Religión	1	0	3,000	0
Filosofía y psicología	43	5	94,700	1
Artes, cultura y deportes	35	4	95,980	1
Ciencias puras	173	19	1,257,173	19
Tecnología y Ciencias aplicadas	3	0	6,000	0
Ciencias sociales	115	12	230,750	4
Educación Básica	46	5	303,826	5
Geografía e historia	109	12	217,600	3
Generalidades	61	7	405,000	6
Otros	5	1	10,000	0
Total	932	100	6,506,056	100

I. Producción editorial por materias y tipo de edición

Infantiles

La mayor producción de libros infantiles fueron reediciones. El tiraje promedio en esta modalidad fue de 61,975 ejemplares, mientras que las novedades tuvieron un tiro promedio por edición de 8,852 ejemplares.

Clasificación temática	Novedades		Reediciones		Reimpresiones		Total	
	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares	Títulos	Ejemplares
Infantiles	30	265,553	40	2,478,994	80	624,570	150	3,369,117

• Observacion

• Todos los cuadros estadísticos se obtuvieron de la página de la CANIEM, previamente citada.

4. Historia de la literatura infantil

*“Los libros son las alfombras
mágicas de la imaginación”*

Jorge Luis Borges

Para poder referirnos al nacimiento de la literatura infantil, primero debemos señalar cuándo un niño se considera como tal.

“...los niños son un producto reciente en la historia de la humanidad: una de las consecuencias de la Revolución Industrial. En ese tiempo, las escuelas comenzaron a multiplicarse, el estudio pasó a ser una ocupación necesaria para los infantes y la niñez se convirtió en un mercado apetecible; anteriormente, durante muchos milenios, los niños y los jóvenes escucharon y leyeron –los muy pocos que podían hacerlo– las mismas historias y los mismos poemas que los adultos.”¹¹⁸

Aunque niños hayan existido siempre, no siempre se les ha considerado como tales; anteriormente se pensaba en ellos como adultos pequeños. La Revolución industrial trajo consigo no sólo avances tecnológicos, sino nuevas ideas y concepciones humanistas, que permitieron reconceptualizar a la niñez.

“La producción literaria dedicada a los niños, pues, es historia reciente y suele señalarse al inglés John Newbery, con su *Juvenile Library*, como el creador de la literatura infantil. Al menos consta que Newbery fue el creador, en 1750, en Londres, en el número 65 de Saint Paul’s Churchyard, de la primera librería-editorial dedicada exclusivamente a los niños. Aunque antes, no lo olvidemos, aparecieron en Francia, en 1695 y 1697, los *Cuentos en verso* y *Los cuentos de Mamá Oca*, cuya redacción se atribuye a Charles Perrault y que incluyen, entre muchos otros, relatos tan populares hoy día

¹¹⁸ Rey Mario, *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*, México, ediciones SM, en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000, en el prólogo, p. 16

como 'La Cenicienta', 'Pulgarcito', 'La bella durmiente del bosque' y 'Caperucita Roja'." ¹¹⁹

Como podemos leer, todas estas referencias constituyen el comienzo de la historia de la literatura infantil; todas ellas se ubican en diferentes puntos de Europa, todo ello, también como consecuencia de la Revolución Industrial.

“De este lado del Atlántico, las primeras empresas editoriales consagradas a los niños hubieron de esperar aún largo tiempo. La primera publicación de esta clase de que se tiene noticia en México, *El correo de los Niños*, fue obra de José Joaquín Fernández de Lizardi, tan preocupado siempre por educar todo el mundo, quien la puso en circulación a partir del Día de reyes de 1813.” ¹²⁰

Carmen Bravo-Villasante nos dice: En el estadio primitivo de nuestra literatura, niños y grandes escucharían las mismas cosas y tendrían las mismas lecturas. El infantilismo de casi todas las literaturas explica que ésta fuera apta para niños.

Para Emma Buenaventura, en el siglo XIX se descubrió al niño y, por ende, el él surge la literatura infantil.

Alga Marina Elizagaray identifica el siglo XVIII como el periodo en el cual se inició la literatura para niños, pero dice, es el actual cuando ésta tomando forma.

En su “Esquema de la evolución de las lecturas para niños”, Manuel Grimalt coincide en señalar que la literatura infantil, como tal, tiene su aparición en el siglo XIX, y que en la antigüedad no existía una preocupación especial por ofrecer al niño lecturas particulares; él escuchaba lo mismo que su comunidad.

¹¹⁹ *Ibid*, p. 16, en el prólogo

¹²⁰ *Ibid*, p. 16-17, en el prólogo

Para Esther Jacob la literatura infantil aparece sólo en el siglo XX. Anne Pellowski nos dice que las formas literarias escritas para niños no tienen más de cien años de antigüedad. Para ella, John Newbery, en el siglo XVIII, fue quien primero escribió un libro para distraerlos, sin basarse en fuentes orales. * p. 25-27

De tal modo que no podemos ubicar la historia de la literatura infantil de manera exacta, pero al menos podemos darnos una idea de su incierto origen. Así como tampoco podemos determinar las características de la literatura infantil en nuestros días, ya que estas dependen de la concepción de literatura y de niño que posea cada autor y del manejo que hagan de ellas, las diversas casas editoriales.

* Propuestas de origen, todas recuperadas del libro *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*, previamente citado, de las páginas 17 hasta la 27

5. La literatura al alcance de los niños

*“El niño no es una botella
que hay que llenar,
sino un fuego
que es preciso encender”*

Montaigne

“El concepto de *literatura infantil* ha generado grandes discusiones porque, en primer lugar, los términos mismos *infantil o niño* son muy relativos, y cambian con el tiempo y las culturas.”¹²¹ Ciertamente es que se trata de construcciones culturales; al interior de nuestro país contamos con numerosas comunidades indígenas, en las cuales están ausentes conceptos como el de niñez y adolescencia. La misma organización socio-cultural, permite que los niños trabajen y que aún en esta etapa contraigan responsabilidades inherentes a personas adultas, tales como el matrimonio, o bien la maternidad o paternidad, que a diferencia de las ciudades se busca el retraso de este momento tan importante en la vida de cualquier joven. De tal modo, las comunidades que requieren apresurar la intervención del “niño” en la producción económica, pues lo hacen no reconociendo tales conceptos, y por el contrario, sociedades que requieren ampliar la etapa conocida como niñez, generan y promueven actividades educativas, recorriendo la edad de los jóvenes y su inserción a la fuerza de trabajo.

“Bajo el concepto de literatura infantil se incluye, generalmente, cualquier impreso destinado a los niños; en ese conjunto aparecen de manera indiferenciada cuentos, monitos, biografías, versiones de la Biblia, poemas, leyendas, novelas, adaptaciones históricas en forma de relatos, canciones, resúmenes de diversas obras literarias, fábulas, manuales formativos o de buen comportamiento, historietas, revistas de farándula, moda, pasatiempos, textos de divulgación científica, religiosa, moral, sanitaria, política, cívica... en fin, todo lo escrito dirigido a los niños. Así, el fenómeno comúnmente llamado

¹²¹ *Ibid*, p.5

literatura infantil es demasiado amplio y heterogéneo, y no posee interés en su totalidad, si hablamos de literatura en un sentido artístico.”¹²²

En otro momento de este escrito ya hemos trabajado el punto; recordemos que no por el hecho de estar destinada a los niños podemos cobijarlas bajo el estandarte de literatura. También es cierto que tampoco podemos decir que no se trate de textos de calidad, sólo por ostentar un formato de los antes mencionados. Cuando nos referimos a la literatura, estas obras “expresan una necesidad profunda del ser humano mediante el uso excelso de la palabra, su música e imágenes, ponen al lector en contacto con su interior, y con el otro, lo emocionan, le muestran aspectos desconocidos o especiales de la realidad y, al mismo tiempo, crean un mundo literario y lo invitan a volver sobre ellas y a descubrir nuevos significados.”¹²³ Nuevamente contactamos con conceptos amplios de lectura.

“Creo que debemos acercar al niño a la literatura y al arte en general – más allá de las odiosas clasificaciones- para satisfacer la necesidad lúdica y artística que tenemos todos, para alimentar y desarrollar su sensibilidad, su gusto, su capacidad creativa y crítica, para formar mejores seres humanos.”¹²⁴

Las clasificaciones pueden ser odiosas, si se toman como un dogma y no como una referencia. Cuando no se cuentan con muchas certezas acerca de cuáles pueden ser los libros adecuados para aproximar a un niño a la literatura, las clasificaciones constituyen un apoyo, una guía para adquirir un libro que en cuestión de vocabulario, cantidad de imágenes, complejidad de la trama, es correcto de acuerdo a las habilidades con las que se espera cuente un niño de esa edad.

¹²² *Ibid*, p. 5-6

¹²³ *Ibid*, p. 6

¹²⁴ *Ibid*, p. 6

Las clasificaciones no son barreras infranqueables, tan es así, que hay niños que se acercan a las librerías, porque ya conocen las colecciones de determinadas editoriales, y cuya tarjeta de presentación del pequeño lector es que ellos ya leen libros de series más allá de su edad. Lo cual nos lleva a pensar que ese lector está desarrollando como dice el autor su sensibilidad, su gusto y su capacidad crítica.

6. Definición de literatura infantil

¿Existe o no una literatura infantil, un conjunto de textos con características tales que podamos hablar de un subconjunto especial de literatura?

Sólo hay dos posiciones claramente diferenciadas: la primera propone la existencia de una literatura infantil como un género distinto de la literatura en general; la segunda desconoce tal división y habla de literatura, simple y llanamente.

Del primer grupo observaremos las ideas de Esther Jacob, Jesualdo, Juan Carlos Merlo, Hugo Niño, Dora Pastoriza y Alga Marina Elizagaray, entre otros especialistas.

Para Esther Jacob la literatura infantil sólo se distingue de la literatura en general en que aquélla está destinada al niño, y en que debe poseer una simplicidad, una gracia y una belleza tales que éste pueda asimilarla.

Jesualdo, al preguntarse si existe una literatura infantil, y reconociendo que la psicología del niño es distinta de la del adulto, admite la presencia de ciertos valores, elementos o características literarias que corresponden a su psicología, necesidades y exigencias particulares.

En el capítulo 'La literatura para niños', Juan Carlos Merlo plantea que hay dos tipos de literatura infantil: un primer grupo lo construyen los textos que fueron producidos para los niños y lograron su aceptación; el segundo está formado por la literatura que los infantes hicieron suya, a pesar de dirigirse a los adultos.

Para Hugo Niño, gran parte de la literatura infantil tiene como función justificar y sostener las instituciones sociales, sometiendo la inconformidad del pequeño, inculcándole complejos de inferioridad y arribismo.

En el capítulo “El cuento infantil, generalidades”, Dora Pastoriza establece la diferencia entre literatura escrita “por” niños, y literatura escrita “para” niños; en cuanto a la segunda, distingue entre la literatura folklórica y la de autor.

Alga Marina Elizagaray considera de vital importancia la creación de una literatura infantil nacional, basada en el folklore, la lengua, el habla popular, las tradiciones y las idiosincrasias locales.

En el segundo grupo encontramos a Rabindranath Tagore, Bruno Bettelheim, Ariel Dorfman, Arman Matterlart, María Luisa C. de Leguizamón, Anatole France, Marc Soriano, y Efraín Subero, entre otros. p. 17-18*

Estos autores expresan que, en el caso de María Luisa C. de Leguizamón invita a prender fuego a los libros para niños; Ariel Dorfman, Arman Matterlart, dicen que son los adultos quienes han elaborado el concepto, para hacerles parecer natural el gusto por la literatura. Rabindranath Tagore dice “Yo no creo que deba volver infantiles las cosas que presento a los niños”. Efraín Subero, se refiere a un desequilibrio entre lo que el escritor entiende por literatura infantil y lo que el niño acepta como tal... p.19-20

De tal manera que no se puede precisar un concepto. Desde nuestro particular punto de vista, creemos que hay literatura para niños y literatura de los niños; esto es que la primera de ellas esta concebida y escrita pensando en niños y niñas, se ofrece para ellos, la segunda es aquella que no fue pensada para ellos, pero que los niños la encuentran atractiva, interesante y la hacen suya.

También pensamos que el hecho de clasificarla como “libros o literatura para niños o de niños” corre el riesgo de ser menospreciada por el mundo adulto, (como si estos libros carecieran de magia o bien, los temas fueran poco serios) lo cual sabemos que no siempre es así. O bien, hay niños muy

* Rey Mario, *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana...*

maduros, -en el sentido lector- a los que en muchos casos, pudiendo y queriendo leer textos más complejos, se les ata a colecciones o libros para un nivel de madurez lectora inferior al suyo, acordes con la edad del lector, pero no con los intereses del mismo. Ciertamente es que son los menos, pero también se dan estos casos.

En general, preferimos pensar en la literatura como un mundo; sin embargo no estamos peleados con una clasificación en la se contemple una literatura específica para niños. Esta bien el concepto, partir de estos libros, con temáticas, ilustraciones, vocabulario y otros elementos atractivos para los niños, se trata de un buen camino para comenzar a formar lectores.

* Cuando nos referimos en los párrafos anteriores a “los niños”, también estamos pensando en las niñas.

7. La editorial SM y su papel en la promoción de la lectura en la educación básica

*“Hagamos de compartir el conocimiento
un nuevo material, que nos ayude
a educar ciudadanos mas libres y solidarios,
mediante los medios de expresión
que tenemos los editores:
La escritura, la palabra y la imagen”*

Ediciones SM

Escogimos la editorial SM, por tratarse de una de promotora de un proyecto de lectura para sistema escolarizado. De hecho, cuando llegó a nuestro país, no contaba con más material que los libros de la colección de “El Barco de Vapor”. Tocando puertas de escuelas mexicanas fue ganando un lugar como apoyo para el trabajo docente. Hoy día, cuenta con diversos proyectos educativos, al año se generan nuevas publicaciones de autores mexicanos, pero también se importan diversos materiales, todo ello para el enriquecimiento de la oferta editorial, y con el afán de satisfacer las necesidades de los lectores.

Hemos evocado las palabras del mismo hombre que se encargo de la propuesta de literatura infantil de esta empresa quien nos explica el nacimiento de ‘El Barco de Vapor’.

“En 1977 Ediciones SM me pidió colaborar y me encomendó la tarea de crear un departamento nuevo: Publicaciones Generales. Hasta entonces solamente se producían libros de texto para la enseñanza, con un éxito creciente y una experiencia ya adquirida.

Entre las colecciones que inicié –después de algunas sesiones de consulta con gente amiga, enseñantes y profesionales-, le llegó el turno a los libros para niños y adolescentes; (aún no se hablaba de ‘literatura infantil’).

El nombre de la colección tardó en decidirse. Los nombres aludían al mundo infantil, a la aventura, evitando toda relación con el libro ‘escolar’ o ‘didáctico’. El Barco de Vapor me traía el recuerdo de aventuras de dos niños: Tom Sawyer y Huckleberry Finn...

Así comenzó la colección, siendo el número uno *las aventuras de Vania el Forzudo*, de Preussler (hoy con más de 32 ediciones).

La distribución fue difícil por tratarse de un tipo de libro muy distinto del libro del texto, que ya tenía su cauce establecido con eficacia.”¹²⁵

Cada vez son más los centros escolares que trabajan con el plan de lectura de esta editorial, que por cierto se estreno este ciclo escolar y que responde al nombre de “soy lector”.

Desde que comenzó el programa oficial de lectura, con “los libros del rincón”, esta editorial ha logrado colocar algunas de sus producciones.

¹²⁵ Por Mario González-Simancas, “Colección El Barco de Vapor XXV Aniversario”, Revista Leer y Leer. p .2-3

8. Un poco de historia

La vocación editorial de los marianistas es antigua, quienes en sus inicios, en 1937 redactaron cuadernos de caligrafía y de cálculo, métodos para aprender a leer, libros de geografía e historia. Es decir, libros destinados a la instrucción.

En 1996 el Grupo Santa María (SM) llega a México. La empresa, con autores, trabajadores y prestadores de servicio mexicanos, ha tenido como base de su negocio el respeto por la diversidad cultural y lingüística de este país, lo que ha conducido a que SM México realice no sólo una labor de comercialización de títulos editados en España, sino que produzca libros y materiales que responden a la identidad y a las necesidades de nuestro país.

SM se ha diversificado, en nuestro país comenzó su labor con “El barco de Vapor”, colección de libros de literatura, paulatinamente fue incrementando las propuestas, con otro tipo de textos. Actualmente se ha convertido en una amplia oferta de posibilidades para difundir la cultura y la educación, ya que cuentan con una amplia colección de literatura infantil y juvenil, material de consulta, textos de divulgación científica, libros religiosos, etc.

El grupo SM inauguró el pasado 25 de noviembre de 2004, nueva sede en México D.F. con una inversión de 70 millones de pesos. El edificio se encuentra ubicado en calle Magdalena 211, en la colonia Del Valle, delegación Benito Juárez; “cuenta con una superficie de 7.550 metros cuadrados, actualmente trabajan más de 180 personas, además de unos 250 colaboradores externos, entre autores, ilustradores, diseñadores, revisores técnicos, correctores, impresores y distribuidores.”¹²⁶

La actividad de comercialización ha crecido en América Latina, pues han logrado establecer oficinas en Chile, Brasil, Puerto Rico y de manera muy reciente SM República Dominicana. El proyecto de expansión continúa consolidándose.

¹²⁶ http://www.grupo-sm.com/images/dossier%20d%20prensa_tsm33_46718.pdf.

9. Colecciones, programas y proyectos

Con sedes en España, Chile, Argentina, Brasil, Puerto Rico y México, Ediciones SM ocupa una posición relevante en la industria del libro de texto y de literatura infantil y juvenil.

En entrevista, Cortés (Director SM de España) explicó que una de las dificultades del sector editorial es la creatividad para elaborar libros. “Debemos pensar bien en los productos que los niños pueden leer”.¹²⁷

Además de la creatividad, considero al sistema social y económico como otro problema de la industria, pues a veces tienen dificultades de financiamiento y comercialización.

Juan Pablo Guereño, director de SM México, explicó que la misión de la editorial consiste en aportar recursos didácticos para los niños y jóvenes del país, por lo que cuentan con un centro de formación para docentes.

“Nuestra razón son los niños y los jóvenes. Una característica de la editorial es la forma en que abordamos los proyectos educativos, pues creemos en la educación integral del niño desde la parte académica.”¹²⁸ puntualizó Guereño.

Afirmó su posición de liderazgo en cuanto a material para preescolar, primaria y literatura infantil y juvenil.

“Hemos trabajado mucho para el Plan Nacional de Lectura en lo que es la biblioteca aula y biblioteca escolar”,¹²⁹ señaló Guereño.

¹²⁷ Fabiola Palapa Quijas *La jornada de enmedio/cultura 4^a/sábado 27 de noviembre 2004*

¹²⁸ *Ibid*

¹²⁹ *Ibid*

Contribuir con la formación integral de niños y jóvenes mediante la cultura y la educación, es uno de los objetivos de Ediciones SM y su estrategia ha sido crear proyectos editoriales innovadores, de vanguardia y propositivos.

“SM México planea en el futuro editar alrededor de 200 novedades anuales, destinadas al sector escolar, así como obras literarias y de divulgación para niños y jóvenes.”¹³⁰

Colecciones

En cuanto a la oferta editorial de esta empresa, encontramos que cuentan con las siguientes colecciones:

- *Primeras palabras* (5 títulos). Este material viene organizado por centros de interés, y cuenta con las ilustraciones y nombres tanto en letra de molde, como ligada de las cosas que podemos encontrar en estos lugares, (centros de interés).
- *Cuéntame un cuento* se refiere a una colección de cinco versiones libres de cuentos clásicos, todas las páginas estas ilustradas y cuenta con muy poco texto.
- *Adivina*, la constituyen siete libros organizados también por centros de interés, y se trata de adivinanzas para preescolares, en forma de tríptico podemos encontrar en la primera parte, la adivinanza en forma escrita, el siguiente dobles es una pista, y en la ultima de las partes esta la respuesta escrita, respaldada de una ilustración total. Son de manufactura y edición española.
- *Vehículos* (2 títulos) Emergencia y Cava y excava; totalmente ilustrados y con información elemental de los transportes que presentan.

¹³⁰ Fabiola Palapa Quijas, *La jornada de enmedio/cultura 4ª*, artículo /sábado 27 de noviembre 2004

- *Popi* (4 libros) Este material es para los más pequeños, son libros con páginas gruesas, de cartón, en cada una de ellas podemos encontrar espacios para estimular el tacto y la vista, cuentan con un mínimo de texto.

- *Giraluna* es una colección con un formato de álbum ilustrado, esta dirigido a preescolar y se trata de 10 libros; algunos de estos carecen totalmente de texto, otros sólo lo tienen de manera breve en la primer página, y otros más en todas las páginas. Esta cargado de ilustraciones y color, 8 trabajos son de autores mexicanos y sólo dos de extranjeros. Se edita e imprime en México.

- *Mi primer diccionario* (4 títulos) Totalmente basados en la flora y fauna mexicanas, ilustrados totalmente con fotos y dibujos. Editado e impreso en México.

- *Chico de Buen* (4 títulos) de autor francés contiene información de apoyo escolar, es sugerido para los niños de 3º a 6º de primaria. Editado e impreso en España.

- *El Barco de Vapor*. En 1996 se lanza la primera convocatoria del concurso “El Barco de Vapor”, se trata de literatura infantil y “Gran Angular”, en cuyo caso la literatura es juvenil. La editorial recibió 155 y 55 manuscritos, respectivamente, para participar en el concurso. Esto demostró el enorme interés que existe entre los escritores mexicanos por la literatura para niños y jóvenes. Esta amplia colección viene presentada en series:

Serie blanca o primeros lectores, cuenta con 64 títulos.

Serie azul para niños de 7-8 años, esta conformada por 77 títulos.

Serie naranja para niños de 9-11 años y la integran 111 libros.

Serie roja, para niños de 12 años, compuesta por 96 títulos.

Gran Angular (juvenil) 128 libros

¡Casi medio año! Ganadora 1996, la autora es Mónica Beltrán Brozon, y se publica en la serie naranja; mientras que en G.A. gana Antonio Abascal con *Las leyes del marino*.

La travesía de los elefantes gana en 1997, el autor es Alejandro Sandoval Ávila y se publica en la serie azul; en G. A. Jaime Alfonso Sandoval, ellos ganan la II convocatoria, este último con *El club de la salamandra*.

Los cuatro amigos de siempre es el trabajo ganador en 1998, se oferta dentro de la serie naranja el autor: Gilberto Rendón Ortiz también resulta ganador en este III concurso en G.A. con su trabajo *El almogavár*.

En 1999 no hay ganadores en ambos concursos.

El cuaderno de Pancha pasa a formar parte de la serie naranja y recibe el V premio en el 2000, Monique Zepeda Sein es quien lo escribe; en G.A. es declarado desierto el premio.

Las princesas siempre andan bien peinadas de Mónica B. Brozon vuelve a ganar, ahora la VI convocatoria, en el 2001, crece la serie naranja; en G.A. Jaime Alfonso Sandoval repite la presea con su obra *República mutante*.

Clubes rivales de Javier Malpica, clasificado en la serie naranja es el trabajo que obtiene el VII premio en 2002; en G.A. se declara desierto el lugar.

Silena y la caja de los secretos gana en 2003, es decir el VII premio, se publica en la serie azul, y la autora es María Baranda; Antonio Malpica se lleva los honores en G. A. con el trabajo titulado *Ulises 2300*.

El disco del tiempo recibe el IX premio, es de María García Esperón y pertenece a la serie roja; Rolo Díez gana G.A. con *La carabina de Zapata*.

Sentido contrario a la selva repite autora ganadora: Monique Zepeda, gana el último concurso, el X de Barco de Vapor en el 2005; Antonio Malpica resulta nuevamente ganador de G.A. con *El nombre de Cuautla*.

- Barco de Vapor Saber, esta también dividida en los mismo colores, respetando el rango de edades.

La serie azul consta de 8 libros

La serie naranja de 9

La serie roja de 7

Los rasgos principales de este material es que se trabajan temas de interés, mediante juegos tales como sopa de letras, trivias, encuentra diferencias, crucigramas. Este material esta editado y producido en España.

- *Todos mis monstruos* son 10 libros de edición española, se trata de dos hermanos que viven diferentes aventuras con amigos-monstruos. No tienen edad sugerida.

- *Poesía e infancia* son 10 libros, 2 de ellas antologías de diversos autores, el resto compilaciones de poetas mexicanos, ilustrados y manufacturados en nuestro país.

- *Mundo maravilloso* lo componen 56 libros sugeridos para niños de entre 3 y 7 años, editados en España, pero manufacturados en Italia. En cada uno de trabaja un tema. La información es elemental.

- *Mundo maravilloso interactiva* consta de 28 libros tipo enciclopedia, de manufactura Italiana, y de edición española, la información que ofrece es científica y amplia; no tiene edad recomendada.

- *Cuentos portátiles* son 4 antologías de autores diversos y contemporáneos, estas historias tiene como protagonistas jóvenes de secundaria y bachillerato, y esta sugerida para ellos.

- *Colección Clásicos* se trata de 19 versiones más de los 'clásicos'.
- *Molly Moon* son hasta el momento 3 libros, de autora inglesa, de traducción y edición española, se trata de una historia de aventuras cuya protagonista es una niña que domina el arte de la hipnosis.
- *SM Consulta* son 19 publicaciones entre ellas diccionarios para las diferentes necesidades escolares, de gramática, de ortografía, también los hay en inglés y francés; biblias, y atlas.
- La colección *Aula Nueva* esta pensada y sugerida para docentes y todas aquellas personas con inquietudes pedagógicas, se trata de 4 libros.
- También se cuentan con otras colecciones pequeñas: "*Habitats*", "*Árbol de México*", "*Instantáneas de la historia*", "*Atlas*", "*Cuando eran niños*", y algunos volúmenes especiales.

En cuanto al libro de texto, este se ofrece como proyecto educativo, es decir, cuenta con una metodología específica, esta concebido desde una óptica constructivista, -en medida de lo posible- y con libros de apoyo o complementarios para un mejor aprovechamiento de los mismos.

Para preescolar se cuenta con:

- "*Paso a Pasito*", libros de matemáticas y lecto-escritura para los tres grados; y *CABs* (Carpetas de Aprendizajes Básicos), 3 carpetas por grado. En inglés esta "*Fredy de frog*", y "Educación en la fe" también para los tres grados.
- En primaria se cuenta con "PAI" (Proyecto de Activación de la Inteligencia), se ofrece en su presentación anterior y la nueva edición; para escuelas públicas esta "*Guía Plus*", los libros "*Querido Jesús*" son de religión, oferta para los 6 grados. Para escuelas privadas se cuenta con "*Primaria Clave*" (español, matemáticas, historia, ciencias y civismo, un libro por materia); la serie

“Ser y Saber”, también para escuelas privadas ofrece un libro por cada materia (español, matemáticas, en los 6 años, historia, ciencias, y civismo de 3º a 6º y geografía de 4º a 6º).

- Para secundaria tienen libros de español y matemáticas en los 3 grados, mientras que de física y química solo en 2º y 3º.
- Acento Editorial es otra firma amparada bajo el sello de Ediciones SM. Lo que ofrece al mercado son monografías y diccionarios.

Programas

A. El proyecto “soy lector” y la promoción a la lectura

Este año lanzó nuevo plan de lectura, el cual se tituló “soy lector”, se entregó a cada escuela un “manual de profesor”, en el que se rescata la importancia de la lectura más allá del trabajo escolar, y se lleva al terreno de la vida. Este manual hace hincapié en la importancia del trabajo lúdico, y del aprendizaje significativo; los argumentos que expone es que se trata de libros con temáticas diversas, y temas actuales, cuya originalidad se debe a que los autores son contemporáneos y escriben desde diferentes países del mundo, es decir, se trata de libros pensados especialmente para los lectores jóvenes. Refiere también a que “la incorporación de otros libros, además de los de texto, ha transformado la concepción que sobre lectura se tenía en la escuela, no sólo por su presencia y por las diferentes posibilidades de lectura que se abren, sino porque cambia profundamente la función que tienen los materiales impresos y los lectores.”¹³¹

Este manual comparte nuestra visión de que la formación de lectores es un proceso largo, en donde el ejemplo del maestro es fundamental, pero además los son las actividades de las que se valga éste para que los alumnos

¹³¹ Manual del profesor del plan de lectura “soy lector”, p. 5

tengan un encuentro placentero, gustoso y significativo con la lectura. Por supuesto estamos de acuerdo que los libros son necesarios, pero no son suficientes, por ello es necesario dotar al docente para que este se convierta, una vez más en animador a la lectura, pues reconocemos que la escuela es el lugar ideal para animar a los niños, y jóvenes a leer.

¿Cuál es la postura de esta editorial ante la lectura?

“La lectura nos forma, nos transforma, es un proceso personal e íntimo. El acto de leer nos lleva a nuestra subjetividad y por lo tanto es una actividad que no se puede forzar ni imponer, a riesgo de volverla un sinsentido, una mala experiencia. Es una búsqueda y una conquista personal. Ya se ha demostrado que juntar letras, descifrar el código escrito o reconocer grafías, no nos hace lectores. Para poder leer no basta con mirar, hay que escuchar, ponerse en el lugar de otros para dialogar, y así emocionarnos, aclarar y entender nuestras ideas y las de los demás. La lectura es una forma de nombrar las cosas, pero también es una forma de construir el discurso, al mismo tiempo que nos construimos como personas sensibles y pensantes. Saber decir lo que realmente pensamos o sentimos es un ejercicio cotidiano. Leer amplía la visión del mundo.”¹³²

Como podemos constatar se trata de una visión amplia, nueva, fresca de lectura además esta articulada a un plan de lectura que se supone integral, fundado en planteamientos teóricos avanzados y que responde a la realidad mexicana.

Lo cierto es que aunque esta casa editorial se inició con la promoción y venta de libros de literatura, hoy día, las asesorías que ofrecen a las escuelas que deciden trabajar el proyecto, son las menos remuneradas económicamente. Ello nos habla de que ese interés original por la promoción a la lectura se ha convertido en un interés económico; el margen de utilidad que ofrecen estos materiales no es tan grande como el de libros de texto.

¹³² *Ibid*, p.7

Originalmente se capacitaba de manera amplia a quienes impartían asesorías de lectura, la profesora Georgina Merino era la encargada de habilitar al equipo pedagógico, y para tal efecto se diseñó un programa de fomento a la lectura, que fue diseñado por tres asesoras que, hoy día siguen colaborando con esta editorial, la información que maneja esta carpeta orienta y atiende a tres sectores involucrados en la formación de lectores:

Trabajo con docentes, para que sean ellos desde la escuela promotores de lectura y trabajen con técnicas de animación a la misma. Se capacita a los maestros por medio de talleres y charlas en varias sesiones.

Los padres de familia, para concienciar sobre la importancia de un desarrollo real en la afición por la lectura, todo ello por medio de talleres, también en varias sesiones.

Y por supuesto el otro sector a quien está dirigido este trabajo son *los alumnos* directamente, el manual propone aspectos teóricos y prácticos que se deben estudiar para poder asumir el papel de promotor. Todo esto manifiesta el compromiso original con la promoción a la lectura, mismo que ha cambiado, como ya se mencionó anteriormente.

¿Cuál es la propuesta del Plan de Lectura?

Éste propone trabajar tres formas de lectura:

- En voz alta, en cuyo caso el compromiso es tanto con el autor, como con el escucha. Es imprescindible el trabajo con la voz, con los signos, la puntuación, la entonación. Solo así se puede contagiar a los demás.
- En silencio, en donde cada quien trabaja a su propio ritmo.
- Con otros; al leer con iguales se promueve el compartir ideas, comentar y reflexionar, volver a las ideas propias y enriquecerlas.

¿Qué leer?

El manual ofrece 10 libros por grado, para seleccionar un paquete de 4 de ellos, el 5º libro será obsequiado por la editorial, uno para cada alumno y no esta sujeto a la selección del colegio. Cada alumno debe de contar con su paquete de libros; los profesores de cada grado recibirán las fichas correspondientes al título de los libros previamente seleccionados.

Cada ficha contiene lo más relevante del texto y le sugiere al maestro una serie de actividades que puede realizar con el grupo previas a la lectura del libro, durante y posteriores a ella, además le proporciona datos del autor, descripción de la obra, relación con contenidos transversales, valores que destaca, y una serie de preguntas para comentar y complementar el tema que aborda.

El plan propone dos tipos de libros, los primeros son de carácter literario, y los segundos de consulta, en ellos van a encontrar información científica sobre temas específicos, por ejemplo -los fenómenos naturales climáticos-, también destacan las ventajas de su uso; algunas de ellas son que se maneja de manera muy diferente la información, promueve otras prácticas de lectura, se pueden consultar y leer en cualquier página, representan nuevos retos a los lectores, abren posibilidades nuevas de lectura, son altamente motivantes.

Los criterios que en que se basaron para seleccionar los títulos que conforman el plan de lectura son:

- Se trata de diversos géneros literarios y de divulgación.
- Las temáticas están acordes con los intereses infantiles y juveniles.
- Cada libro brinda posibilidades de realizar diferentes prácticas de lectura y escritura.
- Su lenguaje es sencillo y comprensible.
- Sus temáticas promueven otros conocimientos y experiencias de aprendizaje.

- Están en estrecha relación con los contenidos académicos de los programas oficiales vigentes.
- Son aptos para el trabajo y la interacción grupal.

Sugerencias para escoger los libros del Plan

El manual también ofrece una serie de sugerencias para que cada centro escolar, y de manera particular el profesor, decida que libros son más adecuados para el trabajo con su grupo.

Primero pide conocer los libros que se sugieren para el grado, luego pensar en sus alumnos, tanto en sus intereses como en el nivel actual de lectura así como las posibilidades de avance del grupo, es decir, comenzar con textos que impliquen un menor trabajo. Luego se sugiere tomar en cuenta lo que el grupo ya ha leído. Con base en la idea de que se trata de un proceso se pide se observe cual puede ser el orden de las lecturas, partiendo de lo más sencillo. El tiempo de trabajo de cada libro es de dos meses. El día o los días y horarios destinados a la lectura se determinaran según la planificación del profesor.

Contempla el supuesto de que “Los grupos escolares no tienen una relación homogénea con los libros, ni sus experiencias con la lectura son iguales, por eso escoger un libro para el grupo hace compleja la tarea.”¹³³ De tal forma que invita al profesor por ser promotor de lectura, apasionarse con el material para contagiar el gusto a sus alumnos, a ser ejemplo, incita a:

- Darles confianza a todos y cada uno de los alumnos de la clase.
- Promover el dialogo sobre la lectura.
- Implementar actividades para abordar los libros, y
- Observar el proceso de cada alumno.

¹³³ *Ibid*, p. 14

Para el trabajo de los libros de narrativa, y como parte del paquete, se incluyen 32 estrategias de animación a la lectura. Estas son actividades lúdicas para el mejor aprovechamiento de la lectura

Este Plan abarca 10 grados escolares: Preescolar, los 6 grados de primaria y los 3 de secundaria. Presenta un cuadro con información relevante sobre el manejo de los libros, por ello lo reproducimos a continuación.*

Lo que no se debe hacer	Lo que se debe hacer
* Obligar a los alumnos a leer.	* Invitarlos, motivarlos.
* Dejar los libros de tarea.	* Trabajar con libros en clase y después dejarles algunas tareas.
* Realizar las mismas actividades.	* Sorprender a los alumnos con nuevas formas de abordar los libros.
* Solamente calificar.	* Alabar el empeño del alumno en trabajar con el libro
* Comparar a los alumnos por su nivel de lectura.	* Reconocer el avance de cada uno de los alumnos.
* Suponer que porque los alumnos saben leer ya no necesitan de nuestro apoyo.	* Detectar cuáles son las dificultades más frecuentes. Cuáles se pueden trabajar en grupo y cuándo hacerlo individualmente.
* Calificar la lectura en voz alta con estos libros.	* Promover que los alumnos reconozcan sus propias interpretaciones sobre los libros.
	* Sugerirles nuevas lecturas.

* Pág. 18 del Manual del maestro.

Sugerencias de actividades organizadas

Estas actividades permitirán la creación de un mejor ambiente de trabajo en torno a la lectura, pero además coadyuvan en el desarrollo de múltiples prácticas de lectura.

Se destaca el cuidado y la importancia del diseño y las ilustraciones en los materiales, ya que ellos contribuyen a la formación estética de los lectores. Sin importar el grado escolar.

Contar cuentos en el salón de clases.

Cuando se busca un ambiente de comunicación entre el grupo, se descubren usos diversos de la lengua y se desarrollan habilidades del pensamiento.

El espacio para las prácticas de lectura y escritura no necesariamente debe ser siempre el salón de clase, puede ser la biblioteca, e incluso un área verde.

En cuanto a la comprensión de lectura el manual, en la página 20 refiere que esta es una preocupación que atañe a muchos estudiantes de diferentes grados escolares, que proponen que primero hay que aprender a leer y luego a comprender, pero que esto es equivocado, pues estos procesos pueden y deben darse de manera simultánea y paralela, e incluso procurarse desde preescolar y continuarse a lo largo de toda la educación escolarizada. Todo ello con el fin de enfrentar con éxito textos cada vez más complejos, sin problemas.

Las guías o fichas de cada libro que propone el Plan de Lectura contienen datos técnicos, es decir, el nombre del autor, del ilustrador, la edición, la colección a la que pertenece. La utilidad de conocer estos datos les permitirá acercarse a más libros de estos autores e ilustradores, en caso de que sus trabajos agraden a los alumnos, abordar qué es una edición, cual es la diferencia de una reimpresión, si hay traducción, en qué consiste, y hacerlo de

una manera lúdica, incluso desde preescolar, es posible, y el manual ofrece algunos tips al respecto.

Todas las fichas técnicas ofrecen una serie de actividades previas, actividades durante la lectura y actividades de cierre, e invitan a los profesores a que pongan en juego algunas más que se les ocurran.

A continuación aborda el tema de la evaluación, al respecto pone énfasis en evaluar el proceso, reconocer lo que hizo el alumno para leer y no valorar exclusivamente si terminó de leer. Se debe considerar lo que cada alumno ha logrado desde que empezó a poner en práctica el Plan “soy lector”. Otra sección dentro de este apartado es la parte correspondiente a un cuestionario para la autoevaluación del profesor, durante y al final del ciclo escolar.

La última parte del manual ofrece una perspectiva sobre la lectura en preescolar, de lo más relevante en este aspecto, es la idea que de “Cuando llegamos a la palabra escrita ya cargamos un bagaje importante de representaciones construidas en y desde las palabras habladas...Mucho antes de que empiece formalmente y de manera sistemática el aprendizaje de la lengua escrita, los niños saben mucho de ella, simplemente porque viven dentro de una sociedad donde saber leer y escribir es importante.”¹³⁴

De tal forma que entonces el encuentro con los libros no es solo para aquellos que ya conocen la lengua escrita. Algunas sugerencias para los profesores que tienen a su cargo los grupos de preescolar son:

- Indagar los que los niños saben sobre lectura, escritura y libros.
- Colocar los libros en lugares accesibles y visibles a ellos.
- Procurar que los materiales también vayan a casa, para compartirlos y hacer lecturas de ellos con sus familiares.
- Permitir el libre acceso, aunque leen y vuelvan a leer los mismos libros.

¹³⁴ *Ibid*, p. 29

- Leerles en voz alta.

El penúltimo apartado del manual se titula “algo sobre el Plan de Lectura y la formación de lectores en primaria.” Aquí se habla del deber ser, es decir de la obligatoriedad de que en determinado grado escolar, se espera que los alumnos ya tengan dominada la lectura y la escritura, lo cual para los alumnos en algunos casos (muchos) es angustioso. Pero para ello se les recomienda a los profesores que den a conocer las intenciones de esta nueva perspectiva de lectura y además:

- Partir del reconocimiento del nivel de lectura que ostentan los alumnos.
- Trabajar con el Plan de Lectura y con las propuestas que aparecen en las guías, observar lo que la lectura les posibilita.
- Reconocer los derechos del lector.
- Para mejorar la comprensión lectora algunas veces es necesario releer, escuchar la lectura de otros y volver a la propia.
- Alejarse de la obligatoriedad y pugnar por el gusto.
- Leerles en voz alta.

Finalmente y como es de esperarse se proporciona una breve información sobre el plan de lectura y la formación de lectores en secundaria. Así pues, aborda los cambios que están enfrentando los alumnos de esta etapa. Alude a la enorme carga de experiencias que traen los chicos y reconoce que no todos tienen las mismas, ni tampoco son todas buenas, sin embargo, los libros de la propuesta pueden ser significativos, y enriquecerse aún más si se trabaja con los profesores de las diferentes áreas. Leer y escribir no es, ni tiene porque ser ejercicio privado de una materia y por lo tanto responsabilidad de un profesor. El compromiso de formar lectores es ambicioso, de tal forma que es conveniente compartir el trabajo dentro de la institución educativa.

Con respecto a las sugerencias, éstas no son diferentes de las del nivel anterior.

Proyectos

Durante los meses de agosto, octubre, diciembre, febrero y abril del ciclo escolar 2005-2006, esta editorial impartirá un taller con temas seleccionados para su aplicación directa en el nivel escolar de primaria.

Estos talleres se dan a conocer como TSM (Talleres de Superación Magisterial) y el lema es: “No basta sumarnos, hay que multiplicar”.

La multiplicación de Talleres de Actualización inicia cuando el colegio selecciona de entre su equipo docente, personal de coordinación o bien directivo, una o dos personas que serán encargadas de tomar los cinco talleres que como se ve se impartirán a lo largo del ciclo escolar. Al tiempo que toman el taller como participantes, son habilitados como multiplicadores. Posteriormente son ellos quienes pueden impartir el taller para sus compañeros de colegio, utilizando la metodología sugerida y los materiales de apoyo que se les proporcionan el día del taller. Esta situación permite que todos los docentes de la escuela tengan la oportunidad de tomar talleres, de los que obtendrán múltiples elementos prácticos y conceptuales, que les permitirán reflexionar y enriquecer su trabajo diario.

El Programa de Impartición y Multiplicación de talleres es el siguiente:

- Agosto *Enfoque didáctico y planeación del ciclo escolar.*
- Octubre *Constructivismo y Aprendizaje Significativo en el aula*
- Diciembre *Enfoque comunicativo funcional para la enseñanza del Español.*

- Febrero *Enfoque de resolución de problemas en la enseñanza de las matemáticas.*
- Abril *Desarrollo y aprendizaje integral.*

Entre los beneficios se contempla:

- Que los talleres de actualización para todo el colegio se trabajan sobre temas de vanguardia con aplicación inmediata al trabajo cotidiano.
- Conocer y compartir las experiencias de trabajo con más de 200 escuelas.
- Integración a las redes de desarrollo y actualización intercolegios-SM.
- Estrechar los vínculos de comunicación, presencia y voz entre colegios y esta editorial.

Para Preescolar se cuenta con una propuesta igual, en cuyo caso se tratan los siguientes temas en el correspondiente calendario:

Noviembre *La reforma curricular y su aplicación en el preescolar particular.*

Enero *¿Cómo aprenden los niños en preescolar?*

Marzo *Desarrollo y aprendizaje integral.*

Como podemos ver para preescolar solo se cuentan con 3 sesiones, los meses intermedios sirven para su multiplicación en los colegios.

En cuanto a los talleres para primaria, el del mes de diciembre *Enfoque comunicativo funcional para la enseñanza del Español*, es sumamente útil para reflexionar sobre lo que implica la lectura desde la perspectiva institucional, replantea un concepto más amplio, asimismo lo vincula con la propuesta de SEP, en cuanto a la competencia comunicativa. Se refiere a los usos útiles de la escritura y la lectura, cuando decimos “usos útiles” debemos

entender que permita a los alumnos poder expresar lo que ellos desean comunicar (escribir y decir), pero también implica entender lo que otros dicen por medio de la palabra escrita (lectura).

Retomando lo que se refiere al Plan de Lectura, tiene entre sus ventajas el hecho de facilitar a los profesores que lo trabajan, técnicas de animación a la lectura, y recuperar el aspecto lúdico de la lectura, claro, siempre y cuando se apliquen, también retoma la postura de que la formación de lectores es un proceso, y por ello se ofrece en todos los grados libros que pueden leerse en un orden que va de lo simple a lo complejo.

Otro aspecto importante es que propone una evaluación más bien cualitativa, lo cual nos parece excelente, ya que como sabemos pondera la costumbre de otorgar números a todas las actividades académicas, sin tomar en cuenta aspectos verdaderamente importantes, más allá de la cantidad de palabras leídas por minuto, o bien la cantidad de libros “leídos” a lo largo del ciclo escolar. Una evaluación de esta índole, toma en cuenta la comprensión, el proceso mismo que se opera en las personas durante y después de la lectura.

Entre las desventajas que encontramos es que una vez más, poco tienen que decir aquellos a quienes va dirigido el Plan. Ya que no se toma en cuenta la opinión de los alumnos a la hora de seleccionar los textos, es una vez más el docente el encargado de elegir que ha de leerse, cómo ha de hacerse y en qué tiempos.

Otra es que el Plan se limita a 10 opciones por grado; si como hemos visto es tan amplia la oferta, ¿Por qué escoger 4 de entre sólo 10? El plan tampoco toma en cuenta las necesidades particulares de cada centro escolar

Este Plan, al igual que muchos otros, no es infalible, tiene aspectos negativos, se trata de un esfuerzo por comercializar su producto, pero al mismo tiempo de una propuesta interesante de fomento a la lectura.

Como hemos visto, en las ofertas editoriales tanto públicas como privadas, aparecen definiciones amplias y restringidas de lectura, así como diversas propuestas respecto a los lectores. Sin duda es difícil trazar una línea divisoria clara que separe de manera contundente la oferta de las editoriales públicas y privadas dado que ambas responden o buscan responder a las necesidades de los lectores concebidos como sujetos inmersos en tramas sociales (la escuela, la familia, los grupos de pares, etcétera) con demandas respecto a la capacidad lectora y con consensos en torno a la necesidad de leer y escribir correctamente.

En este sentido, lo que encontramos en ambos universos es una gran diversidad de ofertas, precios, proyectos, lenguajes y discursos respecto de la lectura y los lectores. Tal vez la única diferencia notable sea la procedencia de los recursos que manejan las distintas casas editoriales.

En el caso de la editorial SM los parámetros que orientan su producción tienen que ver con las necesidades de los lectores potenciales detectados a través de estudios de mercado, las líneas generales que permean la producción literaria infantil en determinados contextos y las orientaciones de las políticas públicas escolares, es decir, los planes y programas vigentes en los distintos niveles educativos así como aquellos proyectos extracurriculares que afectan de manera directa o indirecta las prácticas escolares.

Partiendo de estas premisas, en el siguiente y último capítulo analizaremos el sentido de estas políticas públicas y su impacto en los servicios y ofertas de la editorial SM.

III. “POSTURAS OFICIALES CON RESPECTO A LA LECTURA”

Ya hemos abordado en otro momento del presente trabajo como se ve la lectura desde el contexto internacional, y el lugar que ocupamos con respecto a otros países, (Informe PISA).*

Los alarmantes resultados que obtuvo México, prenden focos rojos en cuestiones educativas. Por ello es imprescindible constituir nuevas líneas de acción, o bien revisar, y de ser necesario reformar y reforzar las que ya existen. Todo ello encaminado a elevar el nivel educativo de nuestro país y de este modo participar –y lograr un mejor lugar- a nivel mundial en el contexto de una evaluación internacional. Sobre todo si consideramos que los indicadores de PISA se refieren a tipos de lectura que involucran habilidades de pensamiento y capacidad para el aprendizaje autogestivo.

En otro apartado, se proporciona un panorama general en cuanto a la producción y venta de materiales impresos, de vehículos de lectura, concretamente de libros. Una de las finalidades es tratar de contrastar la importancia de la lectura con la demanda comercial de libros, a pesar de la amplia oferta de los mismos. Como pudimos observar el panorama no es muy alentador. Aún si pensamos que la relación entre el número de compradores y el número de lectores de un texto no es mecánico ni simple, y que la lectura colectiva es todavía una práctica común que se suma a otra como la reproducción parcial o total de los textos.

En este tercer y último capítulo buscamos poner de manifiesto el concepto de lectura que se maneja oficialmente desde las dependencias gubernamentales, como la Secretaría de Educación Pública o CONACULTA, que son las encargadas de determinar políticas públicas a nivel nacional. Revisaremos cual es su postura con respecto a la lectura, al menos en los primeros grados escolares.

* Ver informe PISA pp.

También expondremos las estrategias mediante las cuales se busca promover la lectura. Así pues, se integra un “Plan Nacional de Lectura”, que en trabajo conjunto con otros organismos gubernamentales y no gubernamentales se pone en marcha a partir del 2000 y hasta el 2006.

1. Plan Nacional de Lectura

El nombre del Plan Nacional de Lectura es “Hacia un país de lectores”, Las entidades responsables del mismo son CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) y la SEP (Secretaría de Educación Pública). La vigencia de dicho programa es de 2001 al 2006. Desde luego, no es suficiente un sexenio para lograr las metas tan bastas y ambiciosas que propone dicho programa, lo que implica una limitación de facto.

Este plan involucra los tres niveles de gobierno: federal, estatal, municipal, a asociaciones civiles y diversos grupos privados. Dentro del mismo, la misión de la escuela básica es la promoción de la lectura para el desarrollo de habilidades comunicativas. El PNL es de carácter federal, cuenta con 32 Coordinaciones Estatales, una por entidad, y una Coordinación Nacional.

Objetivos y metas del programa

El objetivo es formar lectores autónomos; que a la larga se transformen en miembros activos de la cultura escrita, es decir, en lectores competentes, pensadores críticos. Se trata de individuos con responsabilidad social que manejen diferentes tipos de material de acuerdo a sus necesidades e intereses e incluso a los propósitos de su lectura, que puede ser motivo de estudio, para recreación, o bien, la búsqueda de información específica.

También que sean capaces de cotejar fuentes diversas y seleccionar la información más importante, así como reconocer una fuente autorizada de otras que no lo son, que se anticipen al contenido de la lectura y tengan expectativas sobre ella. Desde el título y al revisar las cubiertas, las páginas legales, e índice estos lectores son capaces de obtener información relevante, pero también, durante la lectura relacionan las ideas del texto con otras que ya poseen. Reflexionan durante y después de la lectura sobre aquello que han leído. Estos criterios de calidad lectora, vale decirlo, están señalados explícitamente en el PISA para docentes, que referimos previamente.

Desde la perspectiva del Plan, “en el contexto escolar se trabaja un modelo pedagógico en donde el texto escolar se encuentre con muchos otros textos, y se promuevan todos los usos sociales de la lengua escrita.”¹³⁵ Para corroborar esta afirmación, más adelante revisaremos los planes y programas oficiales, pues es importante, revelar la manera en que desde la escuela se confirma o se niega este supuesto.

Volviendo al Plan, la idea es facilitar el acceso al libro y la lectura, incrementado tiraje y disminuyendo costos, intensificando su distribución a través de ferias del libros y librerías. Se busca dar a conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México. Ello implica el trazo de políticas públicas que ligen la oferta editorial y los procesos de producción distribución, comercialización y consumo de libros con las prácticas de lectura cotidiana en la escuela, pero ¿Es esto posible, es viable, sin favorecer de manera paralela una actitud distinta de los maestros frente a la lectura, de los padres ante la cultura escrita y de los propios niños atrapados en la cultura iconográfica y televisiva? ¿Puede la escuela ser el espacio idóneo para tejer la red entre la biblioteca y el aula sin que sus actores estén rotundamente involucrados?

Si se trata de consolidar espacios para la formación de mediadores de la lectura y el libro (maestros, padres de familia, promotores, etc.), entonces ¿Políticas subordinadas a los intereses de los editores que son comerciales fundamentalmente son las adecuadas? Sin pretender dar una respuesta categórica y única a esta compleja cuestión, en el presente capítulo trataremos de orientar nuestro análisis hacia los planes y programas oficiales vigentes en preescolar y primero y segundo de educación primaria, recuperando la oferta de la editorial SM, a fin de apreciar las posibilidades de que esta relación entre escuela y editores sea efectivamente una retícula que responda a las necesidades de todos los actores involucrados y no sólo a una parte de ellos.

¹³⁵ Informe “Una región de lectores. Análisis comparado de planes de lectura en Iberoamérica”, promovido por la CERLAC y la OEI. Pág. 88

Volviendo al análisis del Plan entre sus metas más importantes, tenemos que:

La meta 2006 con respecto a la biblioteca de aula es de 850.000; con 100 títulos para cada uno de los 10 grados de educación básica, actualmente son 75 títulos. Incrementar la biblioteca escolar a 1000 títulos aproximadamente es la meta 2006.

Aumentar el presupuesto a 250 a 600 millones de pesos anuales para la creación de 100.000 bibliotecas escolares y 750 de aula. Ampliar de 500 a 1000 títulos publicados en la colección “libros de rincón”.

Como vemos, de lo que se trata, tal y como lo señalan las cifras es de integrar un gran número de títulos dentro del espacio escolar para que estén disponibles para su uso cotidiano, como se vería rápidamente el problema de esta apuesta, tiene que ver con la selección de estos títulos, ya que el proceso que se llevó a cabo durante el 2002 para seleccionar el material que forma parte de las Bibliotecas de aula partió de una oferta de 6,500 títulos propuestos por las editoriales (no por especialistas de SEP) con base a sus catálogos y acervos, tomando en cuenta sus intereses comerciales. De esta propuesta elaborada por las editoriales, funcionarios y maestros de la SEP hicieron una preselección de 669 títulos para los 12 grados de educación básica. Esos 669 títulos se entregaron a diferentes jurados, 60 aproximadamente y en promedio para cada uno, acordes con el grado y nivel educativo a fin de que se eligieran los 25 definitivos. Dichos jurados estaban integrados por maestros, investigadores, científicos, promotores de lectura, funcionarios públicos y unos cuantos escritores. Como lo dijo Víctor Hugo Rascón Banda, “imagino que el jurado de cada grado se encontró con una caballada flaca propuesta por las editoriales en primer término y peinada y cribada después por los pedagogos de la SEP.”¹³⁶

Según el plan, el proceso de selección a partir de 2002 enfatiza la labor en dos sentidos:

¹³⁶ Periódico La Jornada del día miércoles 13 de agosto del 2002.

En el diseño de una estrategia que permita acercar cada vez más la selección a los lectores de las comunidades escolares.

En el mediano plazo, el propósito es que la propia comunidad escolar esté en condiciones de decidir la conformación de las colecciones de sus bibliotecas, según sus necesidades e intereses.

La sistematización de todos los procesos de trabajo con los libros, desde su recepción hasta su distribución en las escuelas.

Criterios para la selección de materiales

- Calidad del texto, de la ilustración y calidad editorial.
- Pertinencia para el sistema educativo del país.
- Su atractivo para la diversidad de medios socioeconómicos y culturales de México.
- La actualidad de la información humanística, científica y técnica.
- Pertinencia de inclusión en la colección (otros títulos de esa categoría, otras categorías, otros libros ya distribuidos a las escuelas, libros para promover diferentes prácticas de lectura, de oralidad, y de escritura).

Por lo tanto, aunque el PNL se justifica enfatizando el valor de la lectura, su primer tropiezo, en su aplicación práctica tiene que ver con su sujeción a los poderosos intereses de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, lo que no implica que el PNL deba ser rechazado de manera radical.

En este sentido, una de sus fortalezas, desde nuestro punto de vista estriba en que, más allá de un uso utilitarista, la lectura se ve como factor fundamental de crecimiento económico, político, social y cultural de un país y de las personas mismas. “El nivel de desarrollo de un país puede medirse por

el número y la calidad de sus lectores así como por la infraestructura que sostiene a la lectura y a la escritura.”¹³⁷

Y diagnóstica: “Entre los problemas que enfrenta nuestro país se encuentra:

- La dificultad de formar lectores en las escuelas. Esto es que en los centros escolares se manejan bajos niveles de habilidades comunicativas y las prácticas pedagógicas afectan el desarrollo de las mismas; los espacios físicos son insuficientes para contar con una biblioteca escolar y de aula o alguna sala de lectura; existen escasos logros en la incorporación del libro y otros materiales escritos a los procesos de aprendizaje en todas las áreas del currículo; otro elemento más es la poca presencia del bibliotecario escolar. Etc.
- La escasa producción editorial; aunada a la mala distribución en los Estados que conforman nuestro país.
- El número insuficiente de bibliotecas y librerías, problema agravado por las malas condiciones físicas de las mismas, los pocos usuarios y la reducida circulación de medios impresos.”¹³⁸

El PNL sigue 4 líneas estratégicas:

- Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
- Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos.
- Formación continua de recursos humanos.
- Generación y difusión de información.

En este trabajo nos centraremos en la primera de estas estrategias, que es la que se refiere a la estructura curricular vigente en las escuelas públicas y privadas de preescolar y primaria. También abordaremos la línea que

¹³⁷ *Ibid*, pág. 89

¹³⁸ Informe CERLAC

involucra la formación continua de recursos humanos, pero sólo en escuelas particulares y en oficiales que participan el Proyecto de Escuelas de Calidad.

En este primer apartado, se habla de 10 nuevas competencias para enseñar, con respecto al rol docente:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
3. Atender a la diversidad.
4. Implicar a los alumnos en su aprendizaje y su trabajo.
5. Trabajar en equipo.
6. Participar en la gestión escolar.
7. Informar e implicar a los padres.
8. Utilizar nuevas tecnologías.
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
10. Organizar su formación continua.

En seguida veremos si la propuesta curricular vigente recupera estas competencias y cómo lo hace.

2. La lectura en preescolar

El Programa de Educación Preescolar 2004 (PEP) tiene carácter nacional, también está basado en competencias, y trabaja a partir de 10 principios pedagógicos que a su vez se agrupan en tres aspectos y, que a continuación mencionaremos:

Características infantiles en los procesos de aprendizaje

1. Las niñas y los niños llegan a la escuela con conocimientos y capacidades que son la base para continuar aprendiendo.
2. La función de la educadora es fomentar y mantener en las niñas y los niños el deseo de conocer, el interés y la motivación por aprender.
3. Las niñas y los niños aprenden mediante la interacción con sus pares.
4. El juego potencia el desarrollo y el aprendizaje en las niñas y los niños.

Diversidad y equidad

5. La escuela debe ofrecer a las niñas y a los niños oportunidades formativas de calidad equivalente, independientemente de sus diferencias socioeconómicas y culturales.
6. La educadora, la escuela y los padres o tutores deben contribuir a la integración de las niñas y los niños con necesidades educativas especiales a la escuela regular.
7. La escuela, como espacio de socialización y aprendizaje, debe propiciar la igualdad de derechos entre niñas y niños.

Intervención educativa

8. El ambiente en el aula y la escuela debe fomentar las actitudes que promueven la confianza en la capacidad de aprender.
9. Los buenos resultados de la intervención educativa requieren una planeación flexible, que tome como punto de partida las competencias y los propósitos fundamentales.

10. La colaboración y el conocimiento mutuo entre la escuela y la familia favorece el desarrollo de los niños.

Con la finalidad de favorecer estos aspectos y competencias se ha organizado el trabajo mediante campos formativos, en este caso se trata de 6:

** Desarrollo personal y social*

Que a su vez trabaja los aspectos de identidad personal y autonomía; así como las relaciones interpersonales.

** Lenguaje y comunicación*

Se avoca al lenguaje oral y lenguaje escrito.

** Pensamiento Matemático*

Abarca los siguientes aspectos: Numero, forma espacio y medida.

** Exploración y conocimiento del medio*

Para el conocimiento del mundo natural, cultural y la vida social.

** Expresión y apreciación artísticas*

Coadyuva en el trabajo de expresión y apreciación musical; expresión corporal y apreciación de la danza; expresión y apreciación plástica; expresión dramática y apreciación teatral.

** Desarrollo físico y salud.*

Para coordinación, fuerza, equilibrio y promoción de la salud.

Abordaremos directamente el campo formativo *Lenguaje y comunicación*.

Este documento se refiere al lenguaje “como una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva, que se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales;”¹³⁹ con este también se participa en la

¹³⁹ PEP, pág. 57

construcción del conocimiento y en la representación del mundo que nos rodea, se organiza el pensamiento, se desarrolla la creatividad y la imaginación, y se reflexiona sobre la creación discursiva e intelectual propia y de otros.

El aprendizaje de este se da a partir de las relaciones con la madre y demás personas que les rodean. Dicha interacción permite la familiarización con las palabras, la fonética, el ritmo y la tonalidad, así como la comprensión del significado de las palabras y las expresiones.

La ampliación, el enriquecimiento del habla y la identificación de las funciones y características del lenguaje son competencias que se desarrollan según las oportunidades de comunicación verbal.

El dominio del lenguaje oral depende también de la capacidad de escucha, esta debe entenderse como un “proceso activo de construcción de significados.”¹⁴⁰ También intervienen los ritmos y tiempos de desarrollo, así como los patrones culturales de comportamiento y formas de relacionarse entre los miembros de las familias. El trato y la atención que reciben los pequeños en casa varían según la cultura y el grupo social al que pertenecen, esto determina el desarrollo de la expresión oral.

Una vez que niños y niñas llegan a preescolar, cuentan con competencias comunicativas, pero ahora usaran su lenguaje en un contexto diferente al familiar. Esta situación les permite enfrentarse a mas interlocutores, se amplia y se precisa dicho vocabulario, y se enriquece en significados.

La educación preescolar es una oportunidad para “que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir ideas más completas y coherentes, así como ampliar su capacidad de escucha.”¹⁴¹

¹⁴⁰ PEP, pág. 57

¹⁴¹ PEP, pág. 58

Es por todo esto que el uso del lenguaje oral tiene la más alta prioridad en la educación preescolar. Entre aquellas situaciones en las que hacen uso de la palabra se encuentran:

Narración de sucesos. Este tipo de prácticas desarrollan la observación, la memoria, la imaginación, la creatividad, el uso de un vocabulario preciso y el ordenamiento verbal de las secuencias.

Conversación y diálogo. Aquí se trabaja la comprensión para buscar la solución a un problema; alternar las intervenciones, formular preguntas precisas y proporcionar respuestas coherentes. Propicia el interés y el intercambio de ideas.

Explicación de ideas. Este trabajo implica el razonamiento, la búsqueda y el uso de expresiones que permitan dar a conocer lo que se piensa; son los antecedentes de la argumentación.

Hablar y escuchar tiene un efecto en el desarrollo emocional, ya que se adquiere más confianza y seguridad en sí mismo, así como la integración a diferentes grupos sociales.

Aunado a los usos del lenguaje oral, se “requiere favorecer la familiarización con el lenguaje escrito a partir de situaciones que impliquen la necesidad de expresión e interpretación de diversos textos.”¹⁴²

Igual que con el lenguaje oral, los niños llegan a preescolar con algunas referencias sobre el lenguaje escrito, mismas que han aprendido en su entorno cultural. Ellos saben que “las marcas graficas dicen algo, que tiene un significado y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan a los texto; tienen algunas ideas sobre las funciones del lenguaje escrito.”¹⁴³ Esto

¹⁴² PEP, pág. 59

¹⁴³ PEP, pág. 60

lo han aprendido al presenciar o intervenir en actos de lectura o escritura, algunos de estos actos pueden ser:

- Escuchar leer en voz alta.
- Observar a alguien mientras lee o escribe.
- Escuchar los comentarios sobre algo que se ha leído.
- Permitir que los niños interpreten y expresen (al igual que las personas alfabetizadas) las diversas formas gráficas, dejar que hablen sobre lo que creen que dice un texto.

Las referencias o el conocimiento con el que cuentan los niños de preescolar es heterogéneo. Ello también depende del ambiente familiar, de las ocasiones y contactos que los niños y las niñas tienen con actos de lectura y escritura.

La interacción con textos despierta el interés por conocer su contenido, y ello es un excelente recurso para encontrar sentido a la lectura, antes incluso de saber leer. “Los niños construyen el sentido del texto poniendo en juego diversas estrategias: observación, elaboración de hipótesis e ideas que, a manera de inferencias, reflejan su capacidad para elaborar explicaciones a partir de lo que ‘leen’ y lo que creen que contiene el texto.

Cuando un niño-@ intenta leer o escribir y pone en juego sus conocimientos previos de lecto-escritura, trabaja sus capacidades cognitivas, avanza en la comprensión de significados y usos de lenguaje escrito.

Participar en actos de lectura permite a los pequeños percatarse de la direccionalidad de la escritura, de que se lee en el texto escrito y no en las ilustraciones, de las diferencias del uso del lenguaje entre diversos tipos de textos (cuentos, nota informativa, carta, etc.) De la diferencia entre números y letras, etc.

“La educación preescolar no se trata de que las educadoras tengan la responsabilidad de enseñar a leer y a escribir a sus alumnos de manera

convencional; por ello no se sugiere un trabajo basado en ningún método para enseñar a leer y a escribir. Preescolar constituye un espacio en el que los niños tengan numerosas y variadas oportunidades de familiarizarse con diversos materiales impresos, para que comprendan algunas de las características y funciones del lenguaje escrito. Es posible que, a través del trabajo que se desarrolle con base en las orientaciones de este campo formativo, algunos niños empiecen a leer, lo cual representa un logro importante, ello no significa que éste debe ser exigencia para todos en esta etapa.”¹⁴⁴

Lenguaje y comunicación *

Aspectos en los que se organiza el campo formativo

Lenguaje oral	Lenguaje escrito
* Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.	* Conoce diversos portadores de texto e identifica para qué sirven.
*Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.	* Interpreta o infiere el contenido de textos a partir del conocimiento que tiene de los diversos portadores y del sistema de escritura.
* Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien.
* Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.	Identifica algunas características del sistema de escritura.
* Aprecia la diversidad lingüística de su región y de su cultura.	Conoce algunas características y funciones propias de los textos literarios.

* Informe PEP, pág. 63

¹⁴⁴ PEP, pág. 61

Lenguaje escrito *

Competencias	Se favorecen y manifiestan cuando...
	- Explora cuentos, historietas, carteles, periódicos, cartas, instructivos, revistas y diccionarios, y conversa sobre el tipo de información que contienen a partir de lo que ve y supone.
Conoce diversos portadores de texto e identifica para qué sirven.	- Identifica algunas partes de los textos para obtener información: portada, título, subtítulos, contraportada, ilustraciones.
	- Solicita o selecciona textos de acuerdo con sus intereses y/o propósito lector y los usa en actividades guiadas y por iniciativa propia.
	- Diferencia entre un texto y otro a partir de sus características gráficas y del lenguaje que se usa en cada uno (cuento de una receta, una carta de una de una invitación, entre otros).

	- Establece, con apoyo de la maestra y/o con sus compañeros, un propósito lector (buscar información, conocer de qué trata la historia, confirmar sus anticipaciones).
	-Expresa sus ideas acerca del contenido de un texto cuya lectura escuchará (por lo que sugiere el

	título, las imágenes, algunas palabras o letras que reconoce).
	- Pregunta acerca de palabras o fragmentos que no entendió durante la lectura de un texto y pide a la maestra que relea uno o más fragmentos para encontrar el significado.
	- Escucha la lectura de fragmentos de un cuento y dice qué cree que sucederá en el resto del texto.
	- Confirma o verifica información acerca del contenido del texto, mediante la relectura que hace la maestra de fragmentos o del texto completo.
Interpreta o infiere el contenido de textos a partir del conocimiento que tiene de los diversos portadores y del sistema de escritura.	- Justifica las interpretaciones que hizo acerca del contenido de un texto (a partir de la relación entre ilustraciones y texto y de algunas letras de palabras que conoce).
	- Relaciona sucesos que ha escuchado o le han leído, con vivencias personales o familiares.
	- Comenta con otros el contenido de textos que ha escuchado leer (las actitudes de los personajes, otras formas de solucionar el problema, lo más interesante, lo que cambiaría a la historia).
	- Identifica la función que tienen algunos elementos gráficos

	(ilustraciones, cuadros esquemas, formatos; marcas, como números, signos, paréntesis), incluidos en textos escritos.
	- Identifica la escritura de su nombre en diversos portadores de texto: gafetes, carteles, lista de asistencia.
	- Identifica que se lee en el texto escrito y no en las ilustraciones, que se lee y escribe de izquierda a derecha.

	- Conoce la función social del lenguaje escrito y utiliza marcas gráficas o letras con diversas intenciones (expresar lo que siente, informar acerca de algo o alguien) y explica “que dice su texto”.
	- Produce textos de manera individual o colectiva mediante el dictado a la maestra, considerando el tipo de texto, el propósito comunicativo y los destinatarios.
Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien.	- Realiza correcciones al texto que dictó a la maestra (dice si se entiende lo que quiere comunicar, identifica palabras que se repiten, da sugerencias para mejorar el texto).
	- Diferencia entre la forma en que se narra oralmente una historia y cómo decirla para narrarla por escrito.

	- Reconoce su nombre escrito y el de algunos de sus compañeros.
	- Escribe su nombre y el de otros compañeros con diversos propósitos (identificar sus trabajos y pertenencias, registrar su participación en algunas tareas, para el préstamo de los libros de la biblioteca del aula).
	Reconoce la relación que existe entre la letra inicial de su nombre y el sonido inicial correspondiente; paulatinamente establece relaciones similares con otros nombres y otras palabras al participar en juegos orales (palabras que empiezan o terminan con..., trabalenguas, rimas, rondas).
	- Establece comparaciones entre las características gráficas de su nombre, los de sus compañeros y otras palabras.
Identifica algunas características del sistema de escritura.	- Utiliza el conocimiento que tiene de las grafías de su nombre, y de otros nombres y palabras para escribir otras palabras que quiere expresar.
	- Identifica palabras que se reiteran en textos rimados como poemas, canciones y rondas, y descubre que se escriben siempre de la misma manera.
	- Se inicia en el proceso de reconocer características de las palabras (si es

	más o menos larga, si tiene más o menos letras) y cuáles son esas letras (con cuál empieza, con cuál termina, tiene la de..., empieza con la de...).
	- Intercambia sus ideas acerca de la escritura de una palabra (da o recibe información acerca del nombre de una letra, de la forma gráfica de una letra, o del orden de las letras, del valor sonoro de algunas letras).
	- Conoce el formato del calendario e identifica la escritura convencional de los números y de los nombres de los días de la semana al registrar, con ayuda de la maestra, eventos personales y colectivos.
	- Identifica la escritura convencional de los números y la función que tienen en los textos escritos.

	- Recrea cuentos modificando, cambiando o agregando personajes y sucesos.
	- Utiliza palabras adecuadas o expresiones en el texto con el propósito de producir ciertos efectos en el lector: miedo, alegría, tristeza.
Conoce algunas características y funciones propias de los textos literarios.	- Usa algunos recursos del texto literario en sus producciones: “Había una vez...”, “En un lugar...”, “Y fueron muy felices...”, “Colorín colorado

	este cuento ha terminado...”.
	- Asigna atributos a los personajes de su historia (malo, valiente, tímido, dormilón, egoísta, astuto, bondadoso...) e identifica los objetos que los caracterizan o les otorgan poderes o virtudes (varitas, anillos, capas...).
	- Escribe <i>–dictando a la educadora-</i> cuentos, adivinanzas, versos rimados y canciones.
	- Identifica y usa algunos recursos lingüísticos empleados en textos literarios, por ejemplo, la rima en un poema.

* PEP, pág. 67- 70

Como podemos observar, aún cuando en el discurso existen referencias que podrían implicar la construcción de una retícula de intervención que vinculara los propósitos y políticas definidos a partir del PNL, por lo menos en preescolar no existe ninguna línea explícita que lo recupere en concreto. Por ejemplo, incluyendo en la acción escolar el escenario de las bibliotecas de aula, frente a lo cual podríamos preguntarnos si esperar a que el niño cumpla seis años e ingrese a la primaria para intentar formarlo en un lector ideal, del tipo que se describió al principio de este capítulo, ¿no sería demasiado tarde?

Otros elementos tiene que ver que con la existencia de propuestas editoriales que no impliquen al texto escrito y que podrían ser idóneas para acercar a los niños a experiencias lectoras no necesariamente referidas a la traducción de signos, sino a ejercicios narrativos, como es el caso de la colección Giraluna de la ya antes mencionada Ediciones SM.

En el caso de los preescolares privados, se sabe que el plus de estas escuelas es que los niños salgan “leyendo y escribiendo”, por lo tanto se promueven prácticas de motricidad fina, (para la escritura) y de reconocimiento de signos (para la lectura), dejando de lado ejercicios de narrativa oral por parte de los docentes, e invitaciones para los preescolares a presenciar y participar de practicas de lectura amplias.

En los jardines de niños oficiales, la normatividad, es decir, el documento que los rige, en este caso el PEP, no obliga a los profesores a que los niños, una vez concluida la educación de este nivel tengan aprehendidas estas habilidades. Lo cierto es que en muchos casos tampoco se promueven esos tipos de encuentros con lectura y escritura que señala el documento, ya sea por no tener materiales para ello, o bien, por carecer como docentes de referentes intelectuales que les permitan hacerlo.

Así pues, las condiciones que impiden objetivamente que un sujeto se transforme en un lector de calidad y que según el plan deben remontarse a través de políticas públicas solo se generaran después de que el sujeto ha transitado hacia la educación primaria lo que implica la invisibilidad de los niños y niñas de preescolar. Y su exclusión de hecho, desde esta postura, ¿Sigue siendo válido hablar de diversidad y de inclusión?

3. La lectura en primer grado de educación primaria

El objetivo más importante durante el primer año de primaria recae en el aprendizaje de la lengua escrita y el desarrollo de la expresión oral. Como podemos ver existe una ruptura entre la educación preescolar y este primer grado de primaria. Ya que, por un lado, mientras en preescolar se busca fomentar practicas de oralidad, y no es necesario que el niño aprenda a “leer”¹⁴⁵, en primaria, durante este primer año, si es una tarea fundamental, con carácter de obligatorio, lo que coloca a la cultura escrita en el centro de este nivel educativo.

Esto significa que por una parte no hay coherencia entre los distintos niveles que constituyen la educación básica pues entre uno y otro se aprecian rupturas significativas que no pueden explicarse sólo a partir del desarrollo cognitivo de los sujetos como se ha intentado para justificar estas contradicciones. Y por otra parte implica el “borramiento” de la cultura oral, que en nuestro país y sobre todo en ciertas comunidades étnicas forma parte de una rica y compleja tradición cultural, este hecho separa tácitamente a quienes saben o no saben leer y los sitúan en planos distintos dentro de la realidad cotidiana, marcando con el signo oprobioso del analfabetismo a algunos sujetos que representan, en muchos casos la historia viva de los colectivos autóctonos.

Bajo esta lógica, la SEP determina que el programa 2000-2006 en español esta basado en el enfoque comunicativo y funcional. Para lo cual “comunicar significa dar y recibir información en el ámbito de la vida cotidiana, y, por lo tanto, leer y escribir significan dos maneras de comunicarse.”¹⁴⁶

Para ello, define una respuesta a la pregunta ¿Qué es leer? Y explica: “Leer no es simplemente trasladar el material escrito a la lengua oral; eso sería

¹⁴⁵ Nos referimos al concepto limitado de lectura , desarrollado en el primer capitulo del presente escrito.

¹⁴⁶ “*Libro para el maestro*” SEP 2000, primer grado, pág. 7, introducción

una simple técnica de decodificación. Leer significa interactuar con un texto, comprenderlo y utilizarlo con fines específicos.”¹⁴⁷

A pesar de la amplitud que intenta tener esta definición, debemos señalar, que no se separa del texto escrito y que, además pone el acento en un fin utilitarista.

El mismo documento plantea que, efectivamente lleva más tiempo que un niño aprenda a leer comprensivamente que de forma mecánica y descarta el hecho de priorizar que se aprenda primero a leer de corrido y que la comprensión vendrá después. Reconoce que es muy difícil –una vez que se comienza a leer mecánicamente- cambiar la forma de lectura.

El modelo requiere la intervención de los padres de familia, estos deben participar y apoyar a los niños en medida que les sea posible aunque no realiza recomendaciones sobre cómo superar el hecho de que, en muchos casos, los padres tampoco son lectores de calidad ni responden a la necesidad cultural de visitar bibliotecas o comprar libros para tenerlos en casa. Ello se complejiza si pensamos que el analfabetismo funcional es una realidad en nuestro país.

Además, un gran problema que enfrentan los profesores de este grado es la diversidad de niveles conceptuales con que llegan los niños a primaria, ya que en muchos casos el preescolar ha procurado un conocimiento de la escritura y sus funciones pero no ha podido remontar, así sea de manera mínima, las grandes diferencias que separan a los estudiantes y que tienen que ver con la aproximación a la cultura escrita.

¹⁴⁷ *Ibid*

A. La lectura

Con relación a la lectura, en la misma introducción del libro del maestro se destaca la necesidad del contacto de los niños con materiales escritos, y se reitera la funcionalidad de la lectura se hace efectiva de que el niño pueda utilizar lo que lee con una finalidad específica. En este sentido, cabe preguntarse si, como sostiene la SEP, el fin justifica los medios o, en otras palabras si sólo el criterio de utilidad y no de goce estético, da sentido al acto de leer.

A partir de esta lógica, señala que la lectura en si misma, y como ejercicio no despierta el gusto por leer. Destaca que debe ser el profesor el que aproveche las oportunidades que se le presenten a éste, para acercar al niño a la lectura y servirse de ella con fines prácticos.

En este nivel, la SEP se transforma también en autora de sus propios libros y pone a disposición de los niños y niñas de primer grado las siguientes obras:

Español. Primer grado. Lecturas

Español. Primer grado. Actividades

Español. Primer grado. Recortable

El libro de español. Primer grado. Lecturas. Contiene 39 lecturas que están vinculadas con el libro de actividades y el libro recortable. Se organiza en cinco bloques de ocho lecturas cada uno excepto por el ultimo bloque, que tiene siete. Sugiere que el trabajo en cada lectura se desarrolle en una semana. La temática es muy diversa procurando satisfacer la diversidad de intereses en niños de seis años.

Entre las características del libro que facilitan la lectura encontramos:

Las ilustraciones. Ellas ayudan a predecir el contenido, familiarizarse con el tema y seguir la lectura.

La repetición de palabras. Tiene como finalidad que el niño las reconozca y pueda anticipar su contenido.

El uso de la rima. Esta contribuye a establecer una relación sonoro-gráfica de las palabras.

Con las temáticas del libro es posible desarrollar la expresión oral. Todo ello mediante preguntas, comentarios, opiniones, ejemplos. Apunta que el desarrollo oral favorece la organización del pensamiento, y que el hecho de que el niño hable en público favorece el aprendizaje de escuchar a los demás. No obstante, no se incluyen lecciones sin texto escrito, lo que nos permite suponer un anclaje que no toma en cuenta las posibilidades simbólicas de la imagen, ni su contenido semiológico.

A partir de esto, encontramos que existe una idea única de texto: el texto escrito, y que se excluye la cultura iconográfica –tan importante en nuestros días-. Incluso, podemos asegurar que en estos libros las imágenes cumplen el papel de simples ilustraciones, negando el hecho de que un texto puede estar compuesto por imágenes y de que una sola imagen que puede constituir en sí misma un texto o un conjunto de narrativas.

En cuanto al libro de actividades se compone de 39 lecciones y ofrece la experiencia de trabajar con diversos tipos de texto escrito (cartas, recados, recetas de cocina, etc.) La finalidad de este es aplicar su experiencia de lectura en la resolución de situaciones que implican la comprensión de textos escritos diversos.

El libro del maestro sugiere que cada lección se trabaje a lo largo de una semana, sin embargo, se puede ampliar el tiempo de trabajo si así lo requieren los intereses y necesidades del grupo.

Se indican varias modalidades de lectura, según las habilidades que el profesor quiera desarrollar.

Lectura en voz alta

No resulta absurdo leerles a los niños, dado que muchos de ellos conocen algunas o muchas letras, números, e incluso algunas palabras, pero con toda seguridad, habrá otros más que previamente no tuvieron contacto con textos. Por ello les gusta mucho que se les lean relatos interesantes. Este tipo de lectura no se aplica solo en las primeras lecciones. Se puede y debe hacer cada vez que el profesor lo juzgue conveniente, además de provocar intervenciones por parte de los alumnos para que contribuyan con información sobre el tema, pregunten, indaguen, investiguen, sugieran un posible final,

Lectura compartida

En esta modalidad el maestro lee el texto y explica el tema para que los niños, de antemano sepan de lo que se va a tratar. Luego, mediante preguntas que hará el profesor, y compartiendo aspectos gráficos del texto, los niños podrán identificar palabras clave y el tema de la lección. Además de la identificación de palabras, sirve para que los niños pregunten, den ejemplos, y se corrijan, es decir, compartan sus habilidades lectoras.

Lectura guiada

Se trabaja con la división del grupo en equipos de 4-5 niños, después de explorar la lectura se invita a que comenten el tema y aquellos que entendieron mejor, guíen a los otros con exploraciones, ejemplos o bien, correcciones. Los tiempos que requiere cada equipo son diferentes, por ello quienes terminen primero pueden pasar a las actividades; lo cual permitirá al profesor identificar a aquellos que tienen más problemas.

Lectura por parejas

Se trabaja una lectura compartida, y luego se forman parejas con un niño o niña más adelantado y otro que no lo está tanto. La finalidad de leer el

texto en parejas es que el alumno adelantado apoye a su compañero. Para verificar la comprensión del texto, el maestro puede realizar preguntas.

Lectura independiente

Esta se hace una vez que el niño ha escuchado varias veces la lectura del profesor y ha interactuado con sus compañeros.

Los libros del rincón

El libro del maestro refiere a que este material es muy variado, enciclopedias, cuentos cancioneros, libros de ciencia para niños, recetarios, poesías, leyendas, tarjetas con imágenes, entre otros. Estos libros constituyen un recurso para organizar una conferencia y ampliar los temas de clase.

En este último apartado es factible que los libros del rincón puedan constituirse en bibliotecas de aula o bien que los libros enviados para tal propósitos ocupen el lugar de los libros del rincón con lo que esta propuesta curricular podría articularse a la del PNL. Lo que sucede en la realidad cotidiana de la vida áulica es sin duda un objeto de estudio relevante pero que no constituye el centro de nuestra propuesta de trabajo, por lo que sólo apuntamos la necesidad de continuar realizando investigaciones que nos permitan saber qué hacen los maestros y cómo responden sus alumnos al poner en práctica estas recomendaciones oficiales.

Siguiendo con nuestro análisis, durante el desarrollo de los contenidos del primer bloque, en lectura, se pretende que el alumno:

- Escuche con atención la lectura de textos variados, realizada por el maestro.
- Participe activamente en lecturas realizadas por el maestro que bien pueden ser de cuentos, rimas, canciones, etc.

- Se familiarice con los distintos textos de la biblioteca del salón: libros, periódicos, revistas, cartas entre otros.
- Inicie de manera formal la lectura de oraciones breves y textos breves.

Durante el desarrollo del segundo bloque, en lectura, se busca que el alumno:

- Escuche con atención la lectura de diversos tipos de texto, realizada por el maestro.
- Participe activamente en las lecturas realizadas por el maestro de: rimas, recados y cuentos.
- Se familiarice con los distintos materiales de la biblioteca.
- Observe la separación de las palabras en la escritura.
- Avance en la lectura de oraciones y textos breves.

Durante el desarrollo del tercer bloque, en lectura, se pretende que el alumno:

- Escuche con atención la lectura de los textos variados realizada por el maestro.
- Participe activamente en las lecturas realizadas por el maestro.
- Observe la forma característica de diversos tipos de texto (receta de cocina, cartel, cuento, anuncio, invitación, recado, instructivos).
- Identifique el tema general y la información contenida en los textos leídos.
- Utilice los distintos materiales de la biblioteca.
- Obtenga mayor independencia en la lectura de oraciones y textos.

Los propósitos durante el desarrollo del cuarto bloque, en lectura, son que el alumno:

- Escuche con atención la lectura de textos variados, realizada por el maestro.
- Participe activamente en lecturas realizadas por el maestro.

- Observe la forma característica de diversos tipos de texto (carta, anuncio, instructivos, nota periodística).
- Identifique el tema general y la información contenida en los textos leídos.
- Utilice los distintos materiales de la biblioteca.
- Obtenga mayor independencia en la lectura de oraciones y textos breves.

Los propósitos que se persiguen durante el desarrollo de este quinto y último bloque, en lectura, son:

- Escuche con atención la lectura de los textos variados realizada por el maestro.
- Participe activamente en las lecturas realizadas por el maestro.
- Observe la separación entre palabras.
- Utilice los distintos materiales de la biblioteca.
- Identifique el tema general y la información contenida en los textos leídos.
- Observe la forma característica de diversos tipos de texto (carta, cuentos, invitaciones, canciones, trabalenguas, historietas, recados, notas periodísticas).
- Logre la lectura independiente de oraciones y textos breves.

Como vemos, en la construcción de estos bloques se pretendió lograr una secuencia horizontal y gradual de los niveles de competencia y de calidad lectoras, frente a los limitados resultados de este esfuerzo, dados por las evaluaciones de la (Dirección General de Evaluación Educativa) DGEE, valdría la pena preguntarse, ¿En qué nivel de complejidad se detiene el desarrollo de estas competencias y por qué sucede esto? ¿Cómo remontar estas dificultades y qué políticas de intervención sería conveniente diseñar para que estos propósitos se cumplieran a cabalidad? ¿Qué hacer para que los maestros se relacionen con programas de manera creativa y no sólo a partir de

un criterio de simple acatamiento? Preguntas pertinentes para subsecuentes investigaciones que permitan arrojar mayor luz sobre las relaciones entre un diseño curricular formalmente adecuado y sus realizaciones prácticas.

4.- La lectura en segundo grado de educación primaria

Puesto que se trata de un Plan oficial, el enfoque es el mismo: comunicativo funcional; la definición de lectura se comparte, y en general toda la parte teórica se extiende a este segundo grado.

La lectura para este segundo curso, se practica en tres diferentes modalidades, mismas que son estrategias didácticas y contenidos, ya que implican diversas formas de acercamiento al texto:

- *Antes de leer.* Las actividades previas a la lectura se orientan a
 - Permitir que los niños expliquen y amplíen su conocimiento, así como sus experiencias previas concernientes al tema que leerán.
 - Conocer el vocabulario o los conceptos necesarios para la comprensión del texto.
 - Provocar predicciones sobre el contenido del texto
 - Establecer propósitos de lectura

- *Durante la lectura.* Al leer se trabajaran modalidades de lectura. Cuyas formas de interacción con el texto no son las únicas posibles, pero tienen varias ventajas con respecto a otras, esto es que hacen mas interesante la lectura, al mismo tiempo que provocan distintos tipos de participaciones e implementar diversas estrategias de lectura: predicción, inferencia, deducción, confirmación, autocorrección, muestreo.

- *Después de leer.* Las actividades a desarrollar posteriores a la lectura tienen como propósito analizar los significados construidos durante la interacción con el texto: “comprensión global o idea general del texto; comprensión literal o lo que el texto dice; elaboración de inferencias; reconstrucción del contenido con base en la estructura y el lenguaje del texto; formulación de opiniones sobre lo leído; expresión de experiencias y de

emociones personales relacionadas con el contenido y relación o aplicación de las ideas leídas o generalizaciones.”¹⁴⁸

Entre las modalidades de lectura tenemos:

Audición de lectura. Es una invitación a los niños a seguir la lectura realizada por el profesor, con la finalidad de descubrir características de la lectura en voz alta en relación con el contenido, las características de escritura y del lenguaje escrito.

Lectura guiada. La meta es provocar en los alumnos formularse preguntas sobre el texto. El profesor las elabora y las plantea, funcionan como guía de la lectura ya que estas son de distintos tipos y conducen a los alumnos a utilizar diversas estrategias de lectura, las cuales, a su vez se emplean de manera individual, pero como resultado de la interacción del grupo con el texto.

Lectura compartida. Busca que los niños aprendan a formular preguntas al texto. Se maneja por equipos, en cada equipo un niño coordina la lectura de sus compañeros y plantea algunas preguntas proporcionadas por el maestro, más adelante serán ellos quienes elaboren esas preguntas. Cada equipo comenta la información y determinan si hay o no relación con las respuestas.

Lectura comentada. Para el trabajo de esta modalidad se arman pequeños equipos, y por turnos se comenta durante y después de la lectura. La información personal se enriquece al escuchar los comentarios y citas textuales, así como la relectura de los compañeros.

Lectura independiente. Cada niño selecciona y lee los textos acordes con sus propósitos e intereses particulares.

Pero si en este nivel de diseño, se mantiene una coherencia con relación a lo que se plantea para el primer grado y como veremos más

¹⁴⁸ Libro del maestro de 2° grado; SEP, Introducción, pág. 12

adelante, a lo largo de este ciclo escolar se trabajan cinco bloques; en el primero de ellos se encuentran organizados los contenidos a través de 8 lecciones, en las cuales se trabaja la lectura, en la primera de ellas (lección 1) la audición y guiada mediante cuento.

Abrimos un paréntesis para pedir se centre la atención en que la diversidad de lecciones, de habilidades, de tipos de lectura, etc. que se trabajan en los diversos bloques abusan de determinados recursos literarios, como ejemplo tenemos en este primer bloque, el caso del cuento que se trabaja en la gran mayoría de las lecciones, de ocho lecciones que consta el bloque, en siete de ellas se trabaja el cuento. Lo que implica la exclusión de otros tipos de texto.

En la lección 2 se trabaja la audición y la comentada, mediante el cuento.

La lección 3 implica un ejercicio de audición, y el recurso es el cuento.

Para la lección 5 se requiere del recurso literario denominado cuento y se trabaja la modalidad de lectura guiada.

Durante la lección 6 se diversifican los recursos, ya que se trabaja el cuento, el instructivo y la poesía, con la lectura compartida y audición.

Con el trabajo de la lección 7, se retorna al cuento y a la lectura comentada, guiada y audición.

La última lección de este bloque requiere de ejercicio de audición y lectura guiada para el género de representación teatral y el instructivo.

Los contenidos del segundo bloque se trabajan en 8 lecciones que van de la 9 a la 16. En el área de lectura, tenemos que:

La lección 9 requiere de audición y lectura guiada, para trabajar cuento.

En la lección 10 se trabaja relación imagen-texto y el cuento con las modalidades de lectura guiada y comentada.

Para la lección 11 solo se requiere la audición en trabajo con entrevista y fuentes de información.

La siguiente lección (12) es necesaria la lectura compartida y el trabajo con cuento y aviso.

Con el desarrollo de la lección 13 se trabaja la audición de lectura en la representación teatral.

Lección 14, guiada y comentada con artículo informativo.

La 15 necesita la audición y compartida en cuento y fuentes de información.

En la última lección (16) de este bloque se requiere de lectura comentada en artículo informativo y lectura de un plano.

El bloque 3 abarca de la lección 17 a la 24, es decir 8 lecciones.

La primera de ellas, requiere audición y comentada para el género del cuento.

La 18, nuevamente audición y comentada para artículo informativo, canción y poema.

La siguiente lección (19) audición y comentada en representación teatral, e instructivo.

En la lección 20, lectura compartida y comentada en cuento, instructivo y poema.

Para la 21, se maneja el poema y artículo informativo y se requiere de lectura comentada.

Durante la lección 22 se hará lectura comentada y audición en cuento e invitación.

Con el trabajo de la lección 23 se realizara una lectura comentada en relato.

La última lección (24) requiere de una lectura guiada en episodios y comentada para el relato.

Del mismo modo se organiza el bloque 4, en 8 bloques; va de la lección 25, a la 32.

La 25 requiere audición para cuento, mapa y canción.

La 26 guiada y comentada para artículo informativo y poema.

En la 27, audición y comentada en relato.

Con la 28 es lectura guiada para cuento y artículo informativo.

Para la 29, lectura guiada y comentada en noticia y artículo informativo.

Trabajar en la 30 requiere audición y compartida en cuento.

La lección 31 es para artículo informativo y se trabaja lectura compartida.

Termina este bloque con trabajo de cuento y lectura comentada y audición.

El último bloque (5), comprende 7 lecciones, de la 33 a la 39; la primera lección de este trabaja lectura comentada y audición para representación teatral y mapa.

En la 34, lectura compartida y audición para leyenda e instructivo.

Lección 35, para trabajo con fábula y audición.

La 36, requiere lectura comentada en artículo informativo y noticia.

La siguiente (37) sólo ejercicio de audición en leyenda.

Lección 38, nuevamente audición para cuento, y finalmente,

Lección 39 audición para artículo informativo y poema.

Este análisis del diseño curricular para segundo de primaria, nos permite afirmar que si bien se reconocen diversas modalidades de lectura que implican tanto los ejercicios meramente subjetivos (la lectura individual y en silencio) como formas compartidas de leer (en grupo, a los otros, con los otros) pero nunca como iniciativa independiente sino como respuestas reactivas heterónomas dirigidas por “otros”: los libros, los programas, los maestros, los padres.

Entonces ¿Cuándo se va a formar ese lector autónomo, crítico y analítico que propone el PNL, el programa vigente de educación básica, PISA y otras instituciones? ¿Ese lector ideal e inexistente es factible con los medios puestos a su alcance y las intervenciones que describen en los discursos oficiales, en el currículo oficial? Inquietantes preguntas abiertas que merecen una respuesta si queremos, como se anunció en este sexenio avanzar hacia la constitución de un país de lectores.

Reflexiones Finales

Como vimos, el PNL se basa en una estrategia básica: la integración de bibliotecas públicas y de aula que acerquen los libros a lectores potenciales eliminando los rezagos que la desigualdad económica, cultural y social ha producido en México y, salvando de paso, a una alicaída industria editorial nacional que ha visto desaparecer a un número significativo de casas editoriales sobre todo desde 1994 a raíz de la crisis estructural que todavía hoy no se ha explicado a cabalidad.

Para ello, se desarrollo un programa dirigido a fundar las hoy conocidas como bibliotecas de aula, que tuvo, como ya señalamos metas muy ambiciosas y muy cuestionables que cumplir, pero que se centraron en criterios cuantitativos más que de calidad, para llevar a las escuelas un número determinado de obras y productos editoriales de diversos tipos.

Ello garantizó, o por menos, así se supuso desde la mirada oficial, que cada aula de cada escuela de cada estado del país contaría con una biblioteca de aula que podría ser el apoyo para el desarrollo de contenidos curriculares horizontales, es decir, para aquellos que deberían ser desarrollados a lo largo de todo el nivel escolar, dentro y fuera de los contenidos curriculares disciplinarios o de las sesiones formales de trabajo.

Ahora bien, como ya dijimos, los enlaces que posibilitarían a que estos supuestos se cumpliesen tienen que ver no sólo con diseño curricular ad hoc que articule lo que plantea el PNL y los planes y programas vigentes para la educación básica, sino lo que realmente ocurre en las aulas.

Bajo este supuesto y aceptado sin conceder que efectivamente si las bibliotecas de aula están presentes cabe preguntarse ¿Qué papel juegan en la elección autónoma de las lecturas? O bien ¿Sólo sirven para “complementar” los materiales incluidos en los libros de texto? A partir de los que señala el programa y el libro para los maestros para primer y segundo año de primaria,

parece ser que en caso en que las aulas cuentan con bibliotecas propias, éstas sólo se orientan al empleo de sus materiales como parte de las “lecciones” y sólo se usan si son útiles y si el maestro o maestra lo considera necesario.

Por otra parte, las bibliotecas no parecen ser susceptibles de enriquecimiento a partir de contribuciones de los propios niños y ello podría llegar a significar que la presencia simbólica del Estado matizara el significado mismo de una biblioteca dejando de lado las posibilidades de construcción de bibliotecas personales o colectivas de otra índole.

Además, desde las referencias implícitas y explícitas del currículum y, más concretamente de los planes y programas que hemos analizado así como de los libros para el maestro -que ya trabajamos-, podemos decir que, a pesar de que se plantea la intención de diversificar y ampliar la noción de “lectura”, la concepción predominante tiene que ver con la palabra escrita y con ejercicios semióticos en el mejor de los casos, cuando no se opta por la mera “decodificación” de grafías. Si esto es así, ¿Qué pasa con las nociones de equidad, diversidad, tolerancia e inclusión? ¿Qué sucede con una mirada que privilegia a los sujetos alfabetizados por sobre aquellos que leer la realidad desde una condición ágrafa? ¿Qué sentido tiene esto en un país como México que posee una poderosa tradición cultural basada en la oralidad?

Adicionalmente, como podemos observar y ya hemos manejado, existe un gran distanciamiento entre una forma de manejar la lectura a nivel preescolar, en donde se promueve solo de un acercamiento al texto escrito y de imágenes, se pondera el uso e incremento del lenguaje. (Al menos en el discurso).

Ahora bien, el cambio a primaria, aunque no este explícito en el discurso destinado al maestro se trata de una visión totalmente práctica y utilitarista. En todo momento y para que el profesor no lo pierda de vista, se habla sobre lo que debe ser leer, y sobre todo para que le debe servir al alumno.

En ningún momento se menciona el formar lectores de esos a los que ya que nos hemos referido con anterioridad; esos que buscan el placer de leer por leer.

Al menos se continúa la postura de promover la habilidad de escucha en el alumno, que se propone desde preescolar y se mantiene durante los dos primeros años de primaria.

Cierto es que en primaria sí se le adjudica al docente la responsabilidad de que el alumno aprenda a leer, y cierto es también que se comienza con el primer nivel del proceso, que es la decodificación de grafías, pero el libro del maestro involucra más elementos propios de otros niveles, por lo menos hasta el tercero de ellos, ello en la visión que propone Felipe Garrido y otros autores.

No resulta así en la práctica educativa cotidiana, ya que muchos de los alumnos alcanzan y se quedan solo en este primer y elemental nivel. Pocos alcanzan el siguiente nivel, aquel en el que se ve a la lectura con un fin práctico y útil.

Los recursos y experiencias, así como las diversas formas de lectura que propone el libro del maestro en primer y segundo grados, podrían permitir a los alumnos alcanzar por lo menos un tercer nivel, aquel que permite al lector interactuar con el texto. La realidad, nos dice que esto es menos probable aún.

Sabemos que en la vida real esta situación aún está muy lejos; es lógico pensar que hay otros elementos en juego, a los cuales no han tomado en cuenta, o bien, no se les ha dado la importancia necesaria.

Como podemos leer, existe una congruencia entre lo que pretende que logren los alumnos evaluados por PISA, y el concepto amplio de lectura que manejan las editoriales privadas, al menos la que revisamos para este caso.

Incluso es rebasado, ya que PISA no refiere el placer de leer, en tanto que la editorial trabajada si lo hace.

Entre el tipo de materiales y la propuesta de su plan de lectura también hay congruencia, lo que no hay es una amplia oferta, ya que la propuesta de SM se limita a escoger 4 de entre diez textos por grado. (el quinto libro, que es de “obsequio” esta sujeto a disponibilidad editorial).

En cuanto a las escuelas oficiales, SM se maneja sólo con escuelas PEC, (Programa de Escuelas de Calidad) ya que estas cuentan con recursos económicos que les permiten adquirir sus materiales, por la compra de los mismos, la escuela PEC se hace acreedora a una asesoría, en la cual se les proporcionan a los profesores de dicha escuela una serie de técnicas de animación a la lectura, para el mejor trabajo con los alumnos y aprovechamiento de los libros adquiridos.

En cuanto al nivel preescolar son muy pocas las escuelas que adquieren los materiales de esta editorial, según lo refieren algunos comentarios de sus ejecutivos de ventas, ya que se trata de materiales costosos, aunque estén propuestos a escuelas privadas, prefieren “acomodar” en ellas los libros de texto, también los docentes de estos jardines de niños, se interesan más por los libros de texto, que por los materiales de lectura. Aunque sean viables para lo que propone el PEC se trabaje en el campo formativo de comunicación y lengua.

También hay congruencia entre los aspectos que se deben trabajar a nivel escolar, para promover habilidades lectoras y de comprensión de textos, así como de las estrategias que propone SEP al profesor para lograrlo. (La realidad áulica apunta a otra cosa)

La estrategia que ha adoptado el gobierno para promover la lectura, en cuanto a la creación de bibliotecas del rincón también es una buena medida para acercar a niños y jóvenes a la lectura, sin embargo, y sin menosprecio del trabajo falta mucho por hacer, estamos aún lejos de lograrlo, pero hay buenas

intenciones, (no lo son todo); no obstante el trabajo es arduo y largo el camino, quedan muchos recursos por utilizarse.

Podemos reconocer otra línea de acción en cuanto a la promoción de la lectura: Las Ferias, que bien pueden ser escolares o institucionales, entre ellas tenemos la que se organiza en el Centro Nacional de las Artes, nada menos que la FILIJ. (Feria Internacional Infantil y Juvenil), a nivel de provincia está la FIL en Monterrey y la de Guadalajara, esta última de mayor importancia por tamaño, ventas, eventos en torno a ella, etc. Aquí en D.F. tenemos la feria de Zócalo, y la de Minería, de esta última cabe resaltar que a diferencia de las otras no tiene carácter gratuito, pues la entrada tiene un costo de \$20 pesos con credencial de estudiantes y maestros se aplica un descuento del 50%. Sin embargo el costo de cada stand que decida contratar el expositor no es nada económico, y cobrar por entrar a dicha feria le quita carácter popular. El lugar no es grande si tomamos en cuenta la cantidad de expositores y visitantes. Muchos de ellos claudican en su intento por entrar a este evento, pues la espera llega a ser larga y hay que pagar. Muchos de los que la visitan son jóvenes estudiantes, que no están ahí por voluntad, sino más bien para realizar trabajos escolares, si tomamos en cuenta lo anterior, lejos de propiciar encuentros placenteros con libros, proporcionamos experiencias negativas que no ayudan en nada.

Para lograr un avance significativo hace falta trabajar en varios sentidos, es necesario que la población en general participe, los padres de familia deben asumir su papel e involucrarse en el aprovechamiento escolar de sus hijos; los docentes deben prepararse para enfrentarse y enfrentar a sus alumnos con textos escritos.

Por otra parte, las editoriales deben continuar produciendo trabajos de calidad, y buscar la forma de mantener precios al alcance de cualquier bolsillo. Ciertamente es una idea utópica la cuestión económica, pero no lo es el hecho de que aquellos que pueden comprar libros no lo hagan, no son pocos.

Tenemos bibliotecas publicas, muchas de ellas con pocos visitantes, y pobre acervo, sin embargo, si se promoviera la enseñanza de la solicitud de libros, prestamos a casa, consultas internas, préstamo interbibliotecario, y otros servicios que prestan estas bibliotecas, se estaría trabajando en pro de acercar a los niños y jóvenes a la lectura, y buena parte de la sociedad dejaría de justificarse que no se lee, porque no se tiene para comprar libros. Claro que esta enseñanza debe ser directa en una biblioteca, no se trata de una propuesta descabellada, si tomamos en cuenta que siempre se organizan “paseos” a lo largo del ciclo escolar, ¿Por qué no uno de ellos (o varios) pueden ser a diferentes bibliotecas? Es tan importante como visitar museos.

Podemos observar que el discurso oficial de SEP no refiere a formar lectores, ni tampoco alude al placer de leer, sino más bien a darle una finalidad pragmática a la lectura, es decir obtener un provecho de la misma. De tal forma que todavía nos hace falta trabajar en la ampliación de una visión de lectura, en mecanismos más eficientes de promoción a la lectura, y en la congruencia del discurso con el trabajo efectivo en las aulas, así como la participación de otros sectores de la población, todo ello con la finalidad de buscar y encontrar el gusto de leer por leer, a hacerlo porque se desea hacerlo y no porque ha de hacerse, a alejarnos de una visión utilitarista, y acortar el camino que nos conduce a ser lectores de verdad.

Bibliografía del capítulo I e introducción

- 1.- Actis Beatriz
¿Qué, cómo y para qué leer?
Rosario, Argentina,
Homo Sapiens ediciones, 2ª edición, 2003

- 2.- Albanell Pep, et.al.
Hablemos de leer
Madrid, Grupo Anaya Juventud, 2002
Colección: La sombra de la palabra

- 3.- Algirdas J. Greimas, et. al.
Figuras y estrategias. En torno a una semiótica de lo visual
Ediciones siglo XXI, en coedición con la benemérita Universidad
Autónoma de Puebla.

- 4.- Barthes Roland
La aventura semiológica
Ediciones Paidós
1ª edición 1990
Impreso en España

- 5.- Bettelheim Bruno y Karen Zelan
Aprender a leer
Grijalbo, en coedición con el Consejo
Nacional para la Cultura y las Artes, 1990
Colección: Los noventa

- 6.- Bustamante, Zamudio Guillermo y Fabio Jurado Valencia, compiladores.
Entre la lectura y la escritura. Hacia la producción interactiva de los sentidos
Santa Fe de Bogotá, Cooperativa Editorial
Magisterio, 1997.
Colección: Mesa redonda

- 7.- Castro Rodolfo
La intuición de leer, la intención de narrar
México, Paidós,
reimpresión 2003
Colección: Paidós croma/6

- 8.- Cirianni Gerardo y Luz María Peregrina
Rumbo a la lectura
México, Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil,
A.C.
Segunda reimpresión, febrero de 2004
- 9.- Chartier Roger
Cultura escrita, literatura e historia
México, Fondo de Cultura Económica
Segunda edición 2000
Colección: Espacios para la lectura
- 10.- De Almada María E. L., et. al.
Entre libros y lectores II. Promoción de la lectura y revistas
Buenos Aires, Lugar Editorial,
Colección: Relecturas
- 11.- Duran Teresa
Leer antes de leer
Madrid, Grupo Anaya Juventud, 2002
Colección: La sombra de la palabra
- 12.- Freire Paulo
La importancia de leer y el proceso de liberación
Siglo veintiuno editores,
13ª edición, 1999
- 13.- Gadamer Hans-Georg,
Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica
Ediciones Sígueme,
Salamanca,
Quinta edición 1993
- 14.- Ganem Alarcón Patricia, coordinadora
*Escuelas que matan 1. Las partes enfermas de las instituciones
educativas*
México, Limusa Noriega editores, 2004

- 15.- Garrido Felipe
Para leer mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores
México, Planeta,
Primera reimpresión octubre de 2004
- 16.- GFEN (Groupe Français d' Education Nouvelle)
Dirigido por Josette Jolibert y Robert Gloton
El poder de leer. Técnicas, procedimientos y orientaciones para la enseñanza y aprendizaje de la lectura.
Barcelona, Gedisa,
3ª edición, octubre de 1985
- 17.- Jacob Esther
¿Cómo formar lectores? Promoción cultural y literatura infantil,
Buenos Aires, ediciones troquel educación,
2ª edición revisada, enero de 1994,
Impreso en Argentina
- 18.- Lázaro Fernando, y José María de Areilza, et al. Coordinadores
Fundación Germán Sánchez Ruipérez
La cultura del libro.
Madrid, ediciones Pirámide,
2ª edición, mayo de 1988,
Colección: Biblioteca del libro.
- 19.- Lebrero, Baena Ma. Paz, y Ma. Teresa
Cómo y cuándo enseñar a leer y escribir
Editorial Síntesis, Madrid,
Tercera reimpresión, octubre de 1996
- 20.- Lebrero Baena Ma. Paz,
Como formar buenos lectores. Lectura y escritura, diferentes perspectivas,
Madrid, editorial Escuela Española, S. A.
Impreso en España,

- 21.- Lerner Delia,
Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario
México, Fondo de Cultura Económica,
2001, primera reimpresión 2003, p. 25.
Colección: Espacios para la lectura.
- 22.- Machado Ana María
Lectura escuela y creación literaria
Madrid, Grupo Anaya Juventud, 2002
Colección: La sombra de la palabra
- 23.- París Pombo María Dolores,
Crisis e identidades colectivas en América Latina
Universidad Autónoma Metropolitana
Plaza y Valdés, septiembre de 1990
- 24.- Pellicer Alejandra y Sofía A. Vernon,
Aprender y enseñar lengua escrita en el aula
México, ediciones SM, 2004
Colección: Aula Nueva
- 25.- Petit Michéle
Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura
Fondo de Cultura Económica
Tercera reimpresión: 2003
Colección: Espacios para la lectura
- 26.- Pinkola Estés Clarissa, selección e introducción
Cuentos de los hermanos Grimm
Ediciones B grupo Z
Impreso en España
Septiembre de 2001
- 27.- Rey Mario
Historia y muestra de la literatura infantil mexicana
Ediciones SM, en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y
las Artes
México, 2000

- 28.-** Sarto Montserrat
Animación a la lectura con nuevas estrategias
Ediciones SM, Madrid
Quinta edición, noviembre de 2002
213 p.
- 29.-** Sastrías Martha, compiladora
Caminos a la lectura. El qué y el cómo para que los niños lean
Editorial Pax México,
Cuarta reimpresión, 1997,
Impreso en Colombia,
- 30.-** Seppia Ofelia, et.al.
Entre libros y lectores I. El texto literario
Buenos Aires, Lugar editorial,
Colección: Relecturas
- 31.-** Verón Eliseo,
Esto no es un libro, Barcelona,
Gedisa, enero de 1999,
Impreso en España, p. 144.
Colección: El mamífero parlante.
- 32.-** Warren Cutis G.
La enseñanza moderna de la lectura
Ediciones Troquel,
2ª edición, diciembre de 1996
Impreso en Argentina
Colección: Biblioteca de la Nueva Educación

Guevara Niebla Gilberto, "Educación: política de desperdicio" *Proceso/nota periodística/ No. 1455, 19 de septiembre de 2004, México/ p. 56-57*

Bibliografía del capítulo II

Miryam Audiffred/ Gráficos: Gabriel Gutiérrez / La cultura, cuarta fuente de ingresos en México, La 'bohemia' rinde frutos"/ La revista, periodismo en zona libre/ artículo, 026, semana del 23 la 29 de agosto de 2004, México/ p. 63

Ana Mónica Rodríguez / En la literatura infantil no todas son propuestas serias, afirma Berta Hiriart La escritora plantea que se debe valorar la inteligencia de los niños. La jornada de en medio/ 4ª cultura, entrevista /miércoles 27 de octubre de 2004.

Por Mario González-Simancas, "Colección El Barco de Vapor XXV Aniversario", Revista Leer y Leer.

Fabiola Palapa Quijas La jornada de en medio/cultura 4ª /sábado 27 de noviembre 2004

Garrido Felipe
Para leer mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores
México, Planeta,
Primera reimpresión octubre de 2004

Rey Mario,
Historia y muestra de la literatura infantil mexicana,
México, ediciones SM, en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000

Manual del profesor del plan de lectura "soy lector".

Informe PISA para docentes

Bibliografía del Capítulo III

Periódico La Jornada/ Comentario de Víctor Hugo Rascón Banda con respecto a la selección de libros de Biblioteca de Aula/ día miércoles 13 de agosto del 2002

Libro para el maestro
México
SEP 2000,
Primer grado,

Libro para el maestro
México
SEP 2000,
Segundo grado,

Mesografía del capítulo I

www.pisa.oecd.org

Consulta: 2 abril de 2005. 17:35 Hrs.

www.cerlac.com

Consulta: 15 de diciembre de 2005, 13:25 Hrs.

Mesografía del capítulo II

www.inegi.gob

Consulta: 27 de septiembre de 2005, 19:45 Hrs.

www.caniem.com

Consulta: 12 de enero de 2006, 20:17 Hrs.

http://www.grupo-sm.com/images/dossier%20d%20prensa_tsm33_46718.pdf

Consulta: 20 de junio de 2005, 14:05 Hrs.

Mesografía del capítulo III

www.ilimita.info

Información sobre el PLN

Consulta: 10 noviembre de 2005, 8:33 Hrs.

www.reformapreescolar.sep.gob.mx

Consulta: 6 febrero de 2006, 18.30 Hrs.